

INDICADORES DE COYUNTURA

Nº654 - JULIO 2023

- **Panorámica de la situación fiscal provincial.** C. Moskovits
- **Subsidios en 2023: insuficiencia del Plan de Segmentación y algunos problemas adicionales.** S. Urbiztondo
- **La conurbanización del interior.** J. L. Bour
- **Industria: se debilita la expectativa de recuperación.** G. Bermúdez

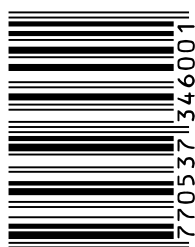
Actividad y precios



FIEL www.fiel.org - Córdoba 637 5to piso - C1054AAF Capital Federal - 011-4314-1990



ISSN 0537-3468



9177053713460011

Patrocinantes FIEL



AMARILLAGAS



ADEBA
Asociación de Bancos Argentinos

BBVA



BANCO COMAFI



ICBC



SUPERVIELLE

BANCO PATAGONIA



BCG BOSTON CONSULTING GROUP

Bolsa de Cereales

BCBA
Bolsa de Comercio de Buenos Aires

BRINKS

Cámara Argentina de Comercio y Servicios
Fundada en 1924

CAMARCO
Cámara Argentina de la Construcción

camuzzi

Cargill

CEDOL
CÁMARA EMPRESARIA DE OPERADORES LOGÍSTICOS

Cencosud s.a.
CENTRO COMERCIAL ARGENTINO

CHEP

CILFA
Cámara Industrial de Laboratorios Farmacéuticos Argentinos

COSTA GALANA



DROGUERIA DEL SUD

CORDERO

Grifería de alta tecnología

falabella.



Firmenich

Información estadística adicional: www.fiel.org.ar

SITUACIÓN GENERAL



4 Actividad y precios
Daniel Artana

03 Editorial

Rebotes sin crecimiento en una economía dual
Juan Luis Bour

07 Panorama Fiscal

Panorámica de la situación fiscal provincial
Cynthia Moskovits

10 Mercado de Trabajo

La conurbanización del interior
Juan Luis Bour

22 Regulaciones

Subsidios fiscales a los servicios públicos en 2023:
Insuficiencia del Plan de Segmentación y algunos problemas
adicionales
Santiago Urbiztondo

29 Sector Agropecuario

El crecimiento agropecuario argentino y brasileño en el contexto del
MERCOSUR
Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez

33 Síntesis Financiera

Escenario monetario y cambiario pre electoral
Guillermo Bermúdez

43 Panorama Político

- Punto de partida de las PASO
- El rol de Brasil, clave regional

Rosendo Fraga

47 Anexo estadístico

Indicadores económicos seleccionados - Julio 2023

SECTOR EXTERNO



Malos resultados de nuestro comercio
internacional
Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez

ACTIVIDAD INDUSTRIAL



Industria. Se debilita la expectativa de
recuperación
Guillermo Bermúdez

PANORAMA EDUCATIVO



Un golpe más a un sistema entumecido
Ivana Templado

FIEL

Consejo Directivo

Presidente: Dr. Daniel A. Herrero

Vicepresidentes: Lic. Teófilo Lacroze

Dr. Carlos A. Ormachea

Lic. María Carmen Tettamanti

Secretario: Ing. Franco Livini

Prosecretario: Lic. Alberto L. Grimoldi

Tesorero: Cont. Gustavo H. Canzani

Protesorera: Dra. Patricia R. Galli

Vocales: Pablo Ardanaz, Mariano Bó, Javier Bolzico, Rodrigo E. Catalá, Julio C. Crivelli, José María Dagnino Pastore, Ricardo Dessy, Adelmo J.J. Gabbi, Fernando García Cozzi, Natalio M. Grinman, Fernando López Iervasi, Matías O'Farrell, Marcos J. Pereda, Rodrigo Pérez Graziano, Nicolás Pino, Luis M. Ribaya, Martín Roggio, Raúl Seoane, Alejandro Urricelqui, Martín Zarich, Federico Zorraquín.

Consejo Consultivo

Ricardo Argarate, Miguel Arrigoni, Juan E. Curutchet, Carlos Alberto de la Vega, Federico Elewaut, Sergio Grinenco, Leonardo López, José Martins, Pablo Miedziak, Carlos Alberto Musante, Gustavo Nieponice, Javier Ortiz Batalla, Guillermo Pando, Cristiano Rattazzi, Hernán Sánchez, Mariana Schoua, David Sekiguchi, Alejandro Stengel, Juan Manuel Trejo, Amadeo R. Vázquez, Gustavo Weiss.

Consejo Académico

Miguel Kiguel, Ricardo López Murphy, Manuel A. Solanet, Mario Teijeiro

Consejo Honorario


Juan Pedro Munro, Manuel Sacerdote, Ing. Víctor L. Savanti, Mario E. Vázquez.

Cuerpo Técnico

Economistas Jefe: Daniel Artana, Juan Luis Bour (Director), Fernando Navajas, Santiago Urbiztondo / **Economista Asociado:** Isidro Guardarucci. / **Economistas Senior:** Guillermo Bermudez, Cynthia Moskovits, Nuria Susmel, Ivana Templado / **Investigadores Visitantes:** Marcelo Catena, Marcela Cristini, Mónica Panadeiros, Santos Espina Mairal. / **Asistentes Profesional Junior:** Matías Castiñeira Cudugnello, Marcos Chaluh, Carolina Coloma Conte-Grand, Karen Rivera Encinas, Guido Schiavi.

Publicidad

publicaciones@fiel.org.ar
(54-11) 4314-1990

FIEL: Av. Córdoba 637 • 5° piso • C1054AAF • Buenos Aires • Argentina
Tel. 4314-1990 • E-mail: postmaster@fiel.org.ar • Web: www.fiel.org •  @Fundacion_FIEL

R.N.P.I. N° 22242 • I.S.S.N. 0537-3468 • Exenta del pago de impuestos de sellos por resolución N° 466/ 64 de la DGI • I.V.A.: No responsable • Impuesto a las Ganancias N° 492.604-009-5 • Provedores del Estado N° 2493-7 • Caja de previsión: N° 258-771.

Las opiniones vertidas no comprometen la opinión individual de los miembros del Consejo Directivo de FIEL, ni de las entidades fundadoras, las empresas y organizaciones patrocinantes. Las colaboraciones externas firmadas no representan necesariamente la opinión de los editores. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación por el medio que fuere, sin previa autorización. Se permite la mención de los artículos citando la fuente.

Rebotes sin crecimiento en una economía dual

Así como la productividad argentina sube y baja por ciclos, y en 2023 -medida como valor agregado por ocupado- se encuentra por debajo de su nivel de 2007/8, el PBI per cápita recorre grandes distancias en un juego de montaña rusa que deja muy poco crecimiento a lo largo del tiempo.

Hemos entrado finalmente, tras el rebote post-pandemia, a la fase baja del ciclo. Por un tiempo tendremos una contracción de diversos sectores y del PBI. El movimiento cíclico puede estar influido por factores externos -la sequía, el ciclo monetario mundial para enfrentar la inflación, la evolución mucho más lenta en este periodo de la economía mundial-, así como por factores domésticos -freno de mano sobre el desborde fiscal y monetario para no acelerar la inflación, freno de mano en importaciones, freno de mano porque ya no hay reservas-. Sin embargo, los ciclos se dan en un sendero de crecimiento de largo plazo muy bajo o directamente nulo, si se mide en términos per cápita, y los economistas de la Argentina ya empiezan a reclamar parecerse a Perú, Paraguay, Colombia, no solo a Chile y Uruguay, no solo a los emergentes del Asia, Oceanía, el este de Europa. Los Tigres de la región tienen un desempeño modesto y apenas rugen, pero son nuestro objetivo.

Esa descripción somera del estancamiento lleva a la cuestión básica de qué camino seguir para salir del encierro. ¿Cómo parecerse a los otros? La respuesta es, como es de esperar, que hay varios caminos, todos enfocados hacia un escenario de normalización de las reglas económicas, jurídicas y políticas del funcionamiento de una sociedad abierta, democrática y republicana. La estabilidad del sendero de ajuste dependerá de factores políticos y económicos, y la evaluación que se haga de ellos determinará senderos de convergencia más rápidos o más lentos, con oscilaciones mayores o amortiguados, con correcciones frecuentes o más espaciadas. La Comunidad Europea es un ejemplo de ese proceso, perfeccionado y sostenido -a pesar de las tormentas- por varias décadas. La elección del camino dependerá, sin duda, de la evaluación de las condiciones iniciales, de la capacidad política para introducir reformas, de las características de la economía para absorber cambios.

Resulta claro, sin embargo, que sin una aproximación diferente a la que seguimos hasta aquí, que introduzca cambios institucionales significativos en el funcionamiento político y económico, los resultados no serán muy diferentes al decepcionante desempeño obtenido en las últimas 8 décadas. A falta de normalidad institucional, la excepción es la regla que prevalece, o sea que en la Argentina la norma es lo excepcional. Ese es el mejor escenario para que los tiburones encuentren su presa: en la excepción, y la confusión que reina, prevalecen los depredadores. Eso es lo que vemos en la política, con gobiernos que se perpetúan por

décadas en provincias que abandonaron su carácter abierto, representativo y democrático.

Y también se ve en la economía entre quienes procuran que los cambios que se hagan en el futuro “no duelan”. Hay que “preservar a los sectores” (léase a las “empresas y sus accionistas”) que van a estar sometidos a la competencia, porque no podrán soportarla y, por lo tanto, bloquearán el proceso de reformas.

Esta aproximación nos puede llevar a reformas parciales (incompletas, desconectadas unas de las otras) en las que prevalezcan, protegidos para siempre, sectores de muy baja productividad mientras se castiga a otros sectores de muy alta productividad. Los segundos terminarán siempre financiando a los primeros, y el resultado no será muy diferente del actual en el que los más productivos financian no solo a los menos productivos -algo que puede organizarse para un periodo bien definido y limitado de transición, pero no en forma indefinida- sino a todos los que rodean al sector menos productivo (la “casta política”, si es que tal taxonomía refleja algo que solo se le imputa a la política, pero que tiene raíces mucho más profundas en la sociedad y los propios agentes económicos).

Quienes procuran “preservar a los más débiles” no se refieren a proteger a los empleados informales o los monotributistas que escapan de la contractualidad laboral que impide el desarrollo y crecimiento de las empresas. Se refieren más bien a los sectores de actividad y, dentro de esos sectores, a las empresas menos eficientes, que dependen de la protección y los distintos cepos, y naturalmente al universo socio-político que rodea y prospera alrededor de la prebenda. En efecto, los más beneficiados de un proceso de apertura, desregulación y crecimiento son quienes hoy están excluidos del sistema, una proporción cada vez mayor de la población.

La idea de reformar “a medias” la economía para no crear tensiones es equivalente a la de construir una economía dual que sostenga a los grupos improductivos gravando exageradamente a los sectores más productivos. Eso siempre es posible y, de hecho, la Argentina hace tiempo que presenta esa dualidad. Los países que prosperan, tal como surge de la experiencia del sudeste asiático desde los tempranos '60, del largo proceso de construcción de la unidad europea que empieza con la Comunidad del Carbón y el Acero en 1951 y llega a la actual Unión, y de la propia experiencia de los países de Latinoamérica, muestran que siguieron caminos muchas veces traumáticos para sacudir el letargo de décadas de mediocridad y depresión. Nadie dijo que el camino de abrirse al mundo será sencillo y libre de sobresaltos, pero la alternativa de permanecer encerrados en una economía dual que languidece ha probado ser mucho peor.

Disfruten la lectura de Indicadores

Juan Luis Bour

STAFF

Director	Colaboradores	Ivana Templado	Area Estadística
Daniel Artana	Daniel Artana	Santiago Urbiztondo	Guillermo Bermudez
	Guillermo Bermudez		Ivana Templado
Coordinadora	Juan Luis Bour	Colaboradores Invitados	Diseño y diagramación
Mónica Panadeiros	Marcela Cristini	Rosendo Fraga	Verónica Mariel Rebaudi verorebaudi@yahoo.com.ar
	Cynthia Moskovits		

Actividad y precios

El análisis de los datos de actividad y precios de la Argentina en comparación con otros países de la región y del resto del mundo, así como la revisión de literatura reciente sobre inflación, pone en evidencia que “la verdad de la milanesa” está lejos del relato oficial.

Por Daniel Artana*



*Economista de FIEL

Algunos funcionarios destacan la evolución favorable del nivel de actividad. Los datos muestran que la economía rebotó luego de sufrir una declinación en el segundo semestre del año 2022.

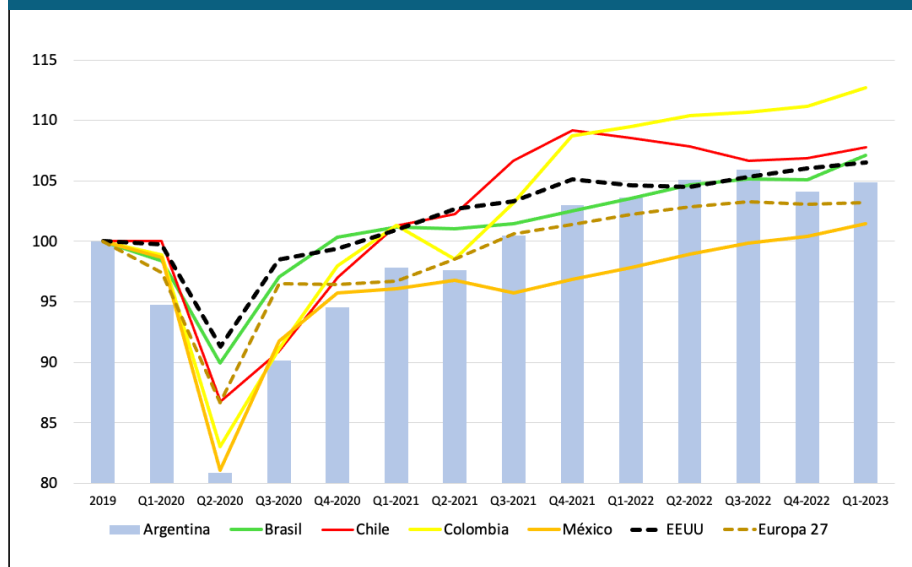
Sin embargo, si se analiza la evolución del PIB trimestral ajustado por estacionalidad y se lo compara con lo observado en otros países, la conclusión es menos favorable. La OECD publica información del nivel de actividad de sus países miembros y de algunos no miembros. En el Gráfico 1 adjunto se compara lo ocurrido en Estados Unidos y Europa con cinco países latinoamericanos: Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México. Las principales conclusiones que surgen del análisis del gráfico son las siguientes:

1. Todos los países se recuperaron del efecto que tuvo la pandemia sobre el nivel de actividad.
2. En la Argentina, el PIB del primer trimestre de 2023 se ubicó 5% por encima del nivel de 2019. Pero Brasil, Colombia, Chile y Estados Unidos superaron esa marca, con tasas de crecimiento en un rango de 6.5% a 13% entre puntas. Sólo Europa y México tuvieron un desempeño algo peor que el argentino.
3. Y ello a pesar de que en 2021 y 2022 la Argentina disfrutó de términos del intercambio excepcionalmente favorables que ayudaron a lograr un récord de exportaciones de US\$ 88.000 millones el año pasado.

Respecto de la tasa de inflación, la Argentina tiene un desempeño notoriamente peor que el resto. El Cuadro 1 muestra las tasas anuales de inflación minorista en el cuatrienio 2019-2022 y la observada en los primeros cinco meses de este año, anualizada. Sólo Argentina, Brasil y Colombia muestran una aceleración inflacio-

Gráfico 1.

Evolución del PIB ajustado por estacionalidad, países seleccionados (2019=100)



Cuadro 1.

Tasa de inflación anual, países seleccionados (%)

	Argentina	Brasil	Chile	México	Colombia	EEUU	Europa
2019	53,8%	4,0%	3,0%	2,8%	3,8%	2,3%	1,3%
2020	36,1%	4,5%	3,0%	3,2%	1,6%	1,3%	-0,3%
2021	50,9%	10,1%	7,2%	7,4%	5,6%	7,2%	5,0%
2022	94,8%	5,8%	12,8%	7,8%	13,1%	6,4%	9,2%
5 meses 2023 anualizados	132,9%	7,2%	5,5%	3,1%	14,6%	3,5%	5,3%

naaria entre 2022 y lo que va de 2023, pero, en el caso argentino, a niveles extravagantes de 133% anual.

También el cuadro echa por tierra la explicación oficial que pretende encontrar en el conflicto armado entre Rusia y Ucrania una causa relevante de nuestro problema. En Chile, México, Estados Unidos y Europa la inflación de este año ha bajado visiblemente respecto de lo observado en 2022 (entre 40 y 60% menos), mientras que en nuestro país corre a un ritmo 40% más veloz.

Inflación y beneficios en Europa. Tres economistas del departamento europeo del FMI han publicado un trabajo que analiza la inflación en Europa (Hansen, Toscani y Zhou, 2023). Descomponen el aumento del deflactor del PIB y del IPC en la contribución de sala-

rios, beneficios y precios de importación y encuentran que los beneficios unitarios aumentaron mucho y son la principal contraparte del aumento del deflactor.

Los resultados de este trabajo han sido utilizados por algunos miembros de la coalición de gobierno como señal de alerta (y de responsabilidad) en el caso argentino. Sin embargo, esa conclusión es errónea por varias razones.

1. Los autores del trabajo destacan que no puede inferirse causalidad de su análisis. Lo que hacen es medir cuánto aporta cada uno a la variación de precios en una descomposición contable.

2. La extrapolación de lo ocurrido en Europa a otros países, como la Argentina, sería un error serio. De hecho, en el trabajo se muestra que en Estados Unidos y Canadá tuvieron mayor relevancia los costos laborales unitarios que los beneficios, al revés de lo observado en Europa continental o el Reino Unido.

3. También se menciona que lo observado en Europa era esperable, dado que los salarios reaccionan más lentamente porque recién se ajustan en la negociación colectiva que, habitualmente, tiene revisiones anuales, mientras que los precios reaccionan más rápido.

4. Los autores concluyen que de su trabajo no puede inferirse que ha habido comportamientos anticompetitivos (aunque hay que vigilarlos).

5. La conclusión de los autores es elocuente: el trabajo documenta la importancia de los precios importados y los beneficios en la inflación en Europa; ello

no significa que haya aumentado la rentabilidad y concluyen que la política monetaria debe continuar tratando de anclar las expectativas en forma consistente con el objetivo de inflación fijado por el Banco Central Europeo.

Como puede verse, nada más alejado del relato oficial. ■

Aceleración de la inflación. En Europa no se consigue.

Publicidad en Indicadores de Coyuntura

Paute mensualmente en la revista y acceda en forma directa a miles de lectores con un marcado interés por los temas económico-políticos del país; empresarios, directivos y ejecutivos de compañías, profesionales en economía y finanzas, políticos, funcionarios públicos y de embajadas y periodistas especializados.



Panorámica de la situación fiscal provincial

El viernes 30 de junio el gobierno transfirió el dinero de los pagos que se adeudaban al FMI. Mientras esperamos el resultado de las negociaciones que realiza en estos días el equipo del candidato oficialista a la Presidencia de la Nación, sabiendo del incumplimiento de las metas acordadas y de la imposibilidad cierta de cumplirlas hacia adelante, aprovechamos la actualización muy reciente de datos para pasar una mirada a las finanzas públicas provinciales. La idea es indagar en el conjunto y observar algunos comportamientos puntuales que nos puedan brindar pistas sobre posibles reformas hacia adelante.

Por Cynthia Moskovits*



*Economista de FIEL

En los últimos dos años, las provincias, en conjunto, lograron superávit financiero (0.4% y 0.5% del PIB en 2021 y 2022, respectivamente). Si restringimos la observación al resultado primario (no incluimos el pago de intereses), los números positivos llevan cuatro años consecutivos (0.4% en 2019 y 2020 y 0.8% del PIB en 2021 y 2022). En realidad, a contar desde 2003, el déficit global del conjunto de provincias promedió el 0.2% del PIB y hubo superávit primario promedio por 0.2% del PIB. En principio, se podría hablar de un comportamiento casi equilibrado de las finanzas públicas provinciales cuando se las considera en conjunto, un panorama sensiblemente mejor al que muestra la Nación.

Y aquí hay dos cuestiones esenciales a marcar: en primer lugar, casi ningún análisis debe agotarse en los datos promedio porque estos pueden esconder disparidades no menores en los componentes; segundo, estos resultados son el corolario de una conformación institucional que involucra potestades tributarias que se asientan, en forma crucial, sobre un mal impuesto (ingresos brutos, IIBB) que quiso ser reformado (vía el Consenso Fiscal 2017) y sobre el que se dio marcha atrás, complementado con una serie

de mecanismos de cierta perversidad que tienen por objeto facilitar y anticipar su recaudación (regímenes de retención, percepción y pago en la fuente, sin coordinación entre jurisdicciones); una relación financiera Nación-provincias que permite a éstas alimentarse de un fondo común que induce a la baja recaudación de recursos propios y que debe ser revisada, además de recibir transferencias no automáticas desde la Nación de dudosa y arbitraria asignación, y responsabilidades y ejecución de prestaciones públicas en cantidad y ca-

lidad muy dispar.

Dicho esto, los números, medidos a través de indicadores que tratan de mostrar de manera precisa estas cuestiones, informan lo siguiente:

Primero en términos de resultados:

- a. En 2022, siete provincias tuvieron déficit global, con valores que fueron entre el 2.8% y el 0.3% de

Gráfico 1. Resultado global de las provincias como porcentaje del PIB

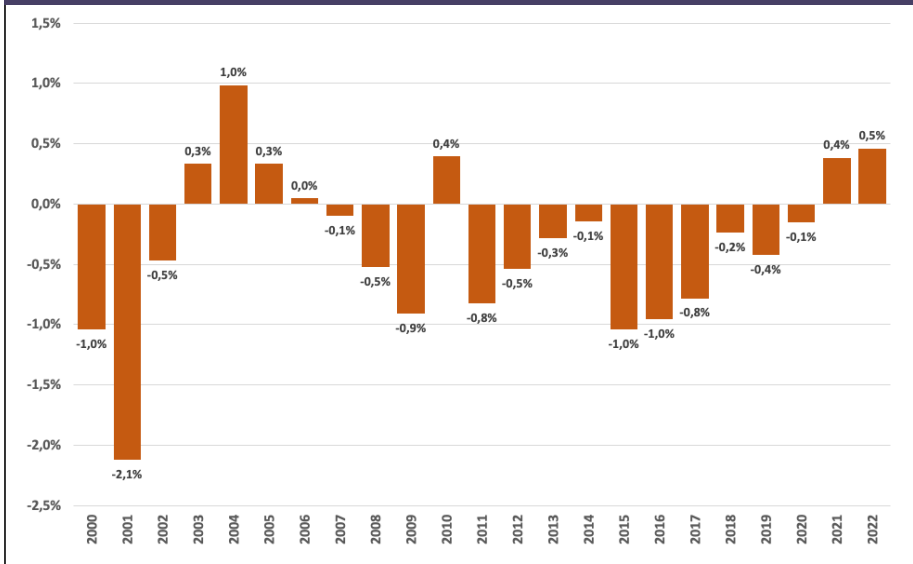
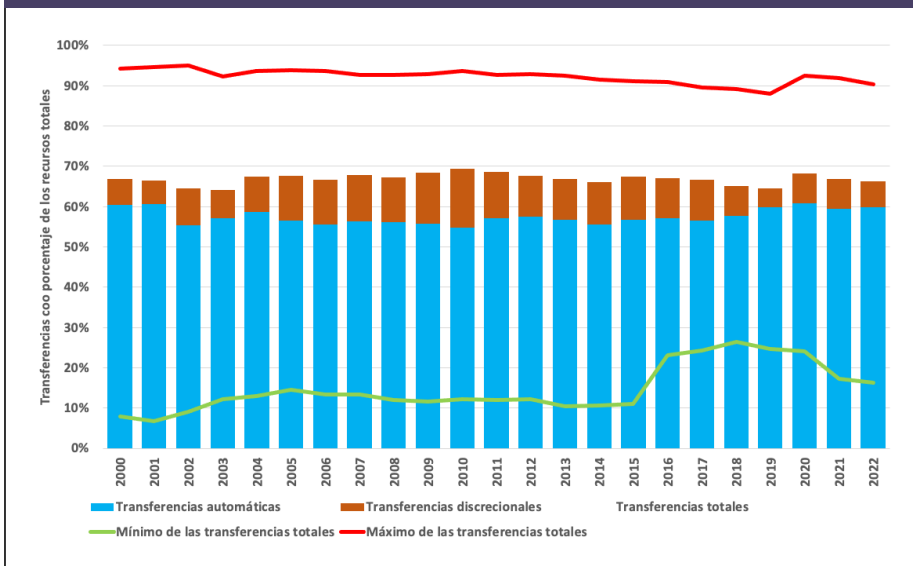


Gráfico 2. Transferencias y composición de los recursos totales provinciales 2000-2022



sus ingresos totales. Ellas son: La Pampa, Río Negro, Tierra del Fuego, Buenos Aires (PBA), La Rioja, Chaco y San Luis (por orden de mayor a menor relación de déficit a total de recursos). CABA fue la jurisdicción con mejor resultado respecto de sus ingresos (10.5%), seguida de Córdoba (9.9%) y Santa Fe (8.2%). En 2021, habían sido seis las provincias con resultado financiero negativo, tres de ellas las mismas que en 2022: PBA, La Rioja y Río Negro.

- b. El número de jurisdicciones con déficit primario se limita a dos en 2022: La Pampa y San Luis, de las tres que habían tenido resultado primario negativo en 2021: Misiones, Catamarca y Río Negro.

En términos de ingresos:

- c. Las provincias generan con tributos propios, y en promedio, en torno del 22.5% de sus recursos totales. Esta participación se ha mantenido relativamente estable entre 22.3 y 23.3% -con una leve baja a 21.7% en 2020- desde el año 2013 (previamente se ubicaba en torno del 20%). Ese promedio baja al 20% si se excluye a CABA, ya que en su caso los tributos propios alcanzan a más de dos tercios de sus ingresos totales y es, por tanto, un caso excepcional. Así, de entre el conjunto de las demás provincias, es en PBA donde los impuestos que ella misma recauda aportan con mayor fuerza a sus ingresos. Sin embargo, el 43% correspondiente al bienio 2021-22 es sensiblemente menor al 50% del promedio 2011-2019. En el otro extremo, provincias como Formosa, La Rioja, Santiago del Estero y Catamarca no llegan a aportar con tributos propios el 10% de sus recursos totales.

- d. Las provincias deben realizar su esfuerzo recaudatorio para lograr más autonomía y ser más responsables ante sus votantes. Sin embargo, el impuesto sobre el que se sostiene su recaudación necesita ser reformado o reemplazado por otro, dadas las distorsiones que genera en el funcionamiento de la economía (acumulación del impuesto, integración vertical, concentración, etc.). IIBB representó, para el promedio de las jurisdicciones, el 80% del total de los recursos tributarios propios¹ en 2021-22. En Tierra del Fuego, la provincia que menos depende de él, este porcentaje fue 64; en Misiones, el 94% de sus ingresos tributarios propios corresponden a este impuesto.

- e. Otro dato no menor son las transferencias discrecionales. Si bien han ido disminuyendo en términos relativos con el tiempo, representan hoy, en promedio, el 7% del total de ingresos de las provincias, habiendo representado el 12.5% del mismo total durante la primera administración de Cristina Fernández de Kirchner. La Rioja es hoy, y ha sido históricamente, la gran receptora (20.6% del total de sus recursos provino de esta fuente en 2021-22; 27.2% había sido la participación en el período 2002-2015), seguida de Santa Cruz (durante la segunda presidencia de Cristina Fernández de Kirchner, el 26.1% de sus recursos tuvieron este origen) y Jujuy (24.7% de sus recursos se originaron por esta vía en el período 2008-2015).

Y considerando los gastos:

- f. Durante el período que corresponde a la actual administración nacional de Alberto Fernández, las provincias asignaron en promedio el 12.1% de sus gastos a inversión, con mínimos de 3.1% en Santa Cruz y 5.1% en PBA. En el otro extremo se ubicaron San Luis (35.1%) y Santiago del Estero (33.5%). A nivel general, esta relación ha ido cayendo con el tiempo, luego de lograr un pico de 20.6% en 2006 y mantenerse por encima del 19% en el período 2005-12.

- g. Por último, ¿cuánto del gasto que no es de capital se va en salarios o, mejor expresado, en gasto en personal? En promedio, las provincias gastaron 55.9% de sus gastos corrientes en este rubro en 2021-22, relativamente menos que en el período 2008-20, cuando la relación alcanzó al 60%. Chubut, con 69% en el bienio, es la que muestra el ratio mayor y la que históricamente mantiene más alta esta relación. En el otro extremo, Córdoba es una provincia con una baja carga relativa de su gasto en personal.

En suma, números generales buenos que se expresan en resultados equilibrados o levemente superavitarios (con un número acotado de jurisdicciones deficitarias), que se sustentan en un arreglo de relaciones Nación-provincias que debe ser revisado y en una estructura de gasto que retroalimenta el statu quo al concentrarse en el pago al personal y dejar un margen mínimo al gasto en infraestructura, fuente de desarrollo y crecimiento de largo plazo.■

“En principio, se podría hablar de un comportamiento casi equilibrado de las finanzas públicas provinciales cuando se las considera en conjunto...”

¹ Es cierto que varias provincias han cedido la potestad de recaudar el impuesto inmobiliario urbano y automotores a sus municipios, pero esto no ha cambiado en los últimos años, de modo que no afecta la mirada en términos históricos.

La conurbanización del interior

En esta nota se destaca el cambio que se observa en los aglomerados del interior del país en términos de participación laboral y empleo, que los asemeja al comportamiento observado hace ya tiempo en el conurbano de Buenos Aires. Y las reacciones de política pública que favorecen el crecimiento de la informalidad empresarial y laboral.

Por Juan Luis Bour*



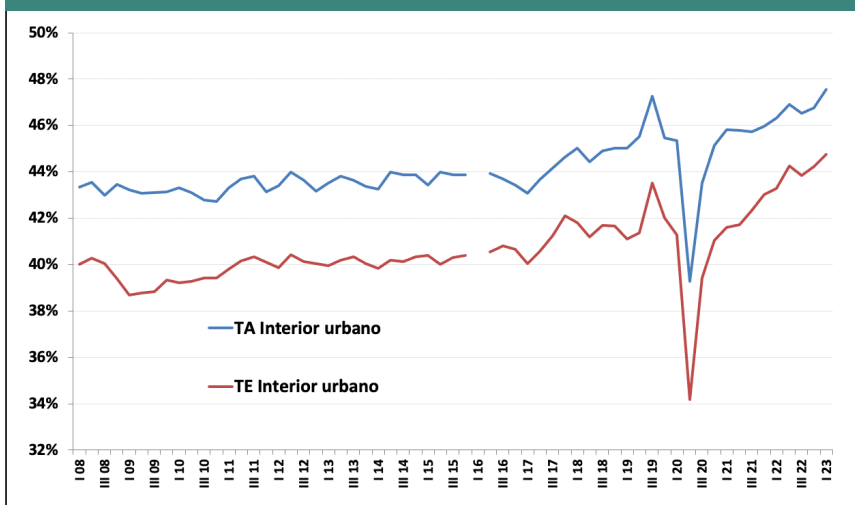
*Economista de FIEL

El neologismo -ya utilizado por diversos investigadores¹- refiere a la adopción de pautas de comportamiento o modelos de gestión política que prevalecen en el conurbano de Buenos Aires y se extienden a otros ámbitos. Es un fenómeno que, sin embargo, va más allá de lo político puesto que puede también reflejar cambios de comportamiento de los agentes económicos que se asimilan a los que caracterizan al conurbano. En particular, el término de conurbanización puede asociarse a cambios en la actitud de las familias e individuos en relación con la búsqueda de ingresos y la forma de inserción en el mercado de trabajo. En lo que sigue vamos a destacar el cambio que se observa en los aglomerados del interior del país en términos de participación laboral y empleo, que los asemeja al comportamiento observado hace ya tiempo en el conurbano de Buenos Aires. Y las reacciones de política pública que favorecen el crecimiento de la informalidad empresarial y laboral.

En otra parte hemos señalado que el funcionamiento del mercado laboral no responde tanto al ciclo político que se enfrenta en un momento dado, sino a la reacción al ciclo económico que resulta de un mercado mal regulado desde hace décadas y con discrecionalidad en el control y castigo de lo que se aparta de la norma, que conspira contra la creación de puestos formales e induce el empleo precario, ya sea de carácter asalariado informal o cuentapropista. Ello, por supuesto, siempre que la familia no se “saque la lotería” de que algún miembro del hogar logre un empleo en el Estado. Lo importante no radica tanto en que se trate de ingresos altos o medianos, sino que, en cualquier caso, el empleo sea estable (un derecho adquirido, un entitlement irrenunciable). Para un individuo de calificación intermedia o baja -y para su entorno familiar- el empleo público es un seguro de ingresos respecto de cualquier otra alternativa en el mercado laboral.

Para el resto -para quienes no consiguen un empleo de por vida-, las alternativas no son sencillas en una economía casi estancada. La economía argentina oscila mucho y violentamente, pero crece poco. Y aun en los raros periodos que crece aparecen muy pocos puestos de calidad disponibles en el mercado: como referencia, en los últimos 11 años el número de puestos formales asalariados en el sector privado aumentó a un ritmo de 24500 por año, poco para un

Gráfico 1.
Tasas de Actividad y Empleo en Interior urbano
% de la Población



mercado que requiere cubrir unos 360 mil puestos anuales. En esas circunstancias de extrema escasez de buenos puestos, la vida se abre camino. Es decir, cuando la oferta de empleos de calidad se restringe por las razones que sean -en particular porque las normas laborales y jurídicas desalientan la contratación-, la población “salta el cerco de la formalidad” y busca formas alternativas de empleo sin contrato formal. La población se abre camino en actividades por cuenta propia (donde cada uno trata de encontrar su propia demanda) o en la informalidad asalariada (trabajando en empresas que están ellas mismas al margen de la formalidad tributaria y regulatoria, que arriesgan poco capital para cada empleado). Son actividades de baja productividad pero que proporcionan un ingreso sin demasiado esfuerzo y tiempo de búsqueda.

“...estamos próximos a un contexto de casi pleno empleo, pero con empleos cada vez de peor calidad...”

Una salida que no proporciona un ascenso, pero que evita un descenso a los estratos inferiores de la indigencia. Nada nuevo, pero al menos una salida como ilustraba décadas atrás Hernando De Soto describiendo el impulso de la informalidad en Perú en *El Otro Sendero*.

Debemos reconocer que esa caracterización de la informalidad de Hernando De Soto como mecanismo de supervivencia en un entorno hostil a la formalidad, que modela la involución de una sociedad hacia un futuro de mediocridad, se ha instalado en la Argentina. Hay mucho movimiento, mucho dinamismo, en un sendero que conduce a pérdidas crecientes de productividad e ingresos.

El mercado laboral refleja con nitidez ese proceso de deterioro. Actualmente, el país no enfrenta un “problema de empleo” como se ha dicho reiteradamente, sino más bien

¹ Gabriel Noel y Lucia Abrantes (La Larga Sombra del Conurbano. Conflictos y disputas en torno de la conurbanización en dos ciudades del interior de la Provincia de Buenos Aires, 2020), Carlos Pagni (El Nudo, 2023).

el mismo problema de muchos países centroamericanos y del viejo Perú descripto por De Soto: estamos próximos a un contexto de casi pleno empleo, pero con empleos cada vez de peor calidad que solo pueden ofrecer bajos ingresos, aun así, insostenibles en términos reales en el tiempo.

No es una situación nueva. La Argentina tuvo bajo desempleo en épocas de profundas crisis económicas: entre 1970 y 1989, la tasa de desempleo en GBA fue de 4.4% (con picos de 7.4% y 7.6% en las ondas de abril de 1972 y de 1989), en un periodo que, con alta inflación, el problema de la contratación laboral se resolvía deprimiendo los salarios. La inflación esconde el desempleo al deprimir los salarios, porque baja los costos de contratación (con salarios que cuando se pagan y se cobran conservan solo una fracción de su poder de compra).

Por esas épocas, la participación laboral -la proporción de quienes estaban buscando empleo u ocupados- era baja en todo el país, pero las cosas empezaron a cambiar con el aumento de la participación de las mujeres en los '80 y '90, y más recientemente con el estancamiento económico que indujo a una parte de los que estaban fuera del mercado a incorporarse para obtener algún ingreso -más allá de los planes-. Esta evolución reciente es algo diferente a un movimiento de largo plazo como el de la incorporación de mujeres, porque se trata de una respuesta a la evolución cíclica de la actividad y de los ingresos, pero puede llegar a superponerse con esa tendencia de más personas a ingresar al mercado. Después de todo, cabe recordar que, hasta no hace mucho tiempo, las tasas de actividad en el interior del país eran en algunos casos extremadamente bajas: hacia 2007/8, mientras la tasa en el Gran Buenos Aires promediaba 47.8%, la misma tasa era 43.3% en el interior urbano argentino, con mínimos de 37% en el Noreste del país y 34% en lugares como el Chaco y Formosa. Como quizás diría McLuhan, el feudo es el mensaje.

Las cosas van cambiando: hoy (con datos del primer trimestre de 2023), la tasa en GBA subió 1.1 puntos, a 48.9%, respecto del 2008, mientras que en el interior urbano subió 4.3 puntos, a 47.6%. La mayor parte del aumento ocurrió entre fines 2017 y hoy, e independientemente del signo político del gobierno en ejercicio.

La reacción frente a las crisis

¿Cómo reaccionan los individuos y las familias frente a una crisis de actividad económica, de caída de sus salarios reales y/o del empleo? La respuesta que ha prevalecido en las últimas tres décadas es la de sumar algún miembro del hogar al mercado de trabajo en busca de un empleo. Ese aumento de la tasa de actividad (porcentaje de individuos que están en el mercado buscando empleo o ya ocupados) fue la reacción típica durante el Tequila (1995), la crisis brasileña de inicios de 1999, la ruptura de la convertibilidad (2002), la crisis macroeconómica de 2019 y en la crisis actual (2022/23).

Esta reacción del mercado se conoce desde hace mucho tiempo como el “efecto del trabajador adicional” que, en términos microeconómicos, responde al peso que tiene un efecto ingreso negativo sobre las familias. El efecto ingreso se puede dar tanto por una caída del empleo (alguien se queda desocupado en el hogar) como por una caída de los ingresos de transferencia o una caída de los ingresos reales. Aun cuando las causas puedan ser diferentes, la reacción es la misma: aumenta la oferta de trabajo (más gente ingresa al mercado) en un escenario en que podemos ver un salto en el desempleo (1995, 2002) o un salto en el empleo en formas precarias (situación que prevalece en los últimos años): la población se “autogenera” trabajo en forma de asalariado informal o de cuentapropista.

Esto es una copia de lo que ya acontecía en el pasado en GBA, pero que ahora se ha trasladado a todo el país, en una creciente informalización de empresas y de empleados sin contrato. Para el año 2022 -datos de INDEC, cuentas de generación del ingreso-, 72% de los nuevos puestos de trabajo generados fueron de asalariados informales y cuentapropistas. Para el primer trimestre de 2023 -según se infiere de la última encuesta de hogares-, el porcentaje es igual o mayor, con un aumento abrumador de asalariados informales. Este proceso de conurbanización profundiza su magnitud -cada vez más empleos sin contrato y de bajos ingresos- y su extensión geográfica. El salto del

empleo es notable, y en la mayoría de las regiones se da con una caída del desempleo pero con un escalamiento de la informalidad.

La responsabilidad institucional

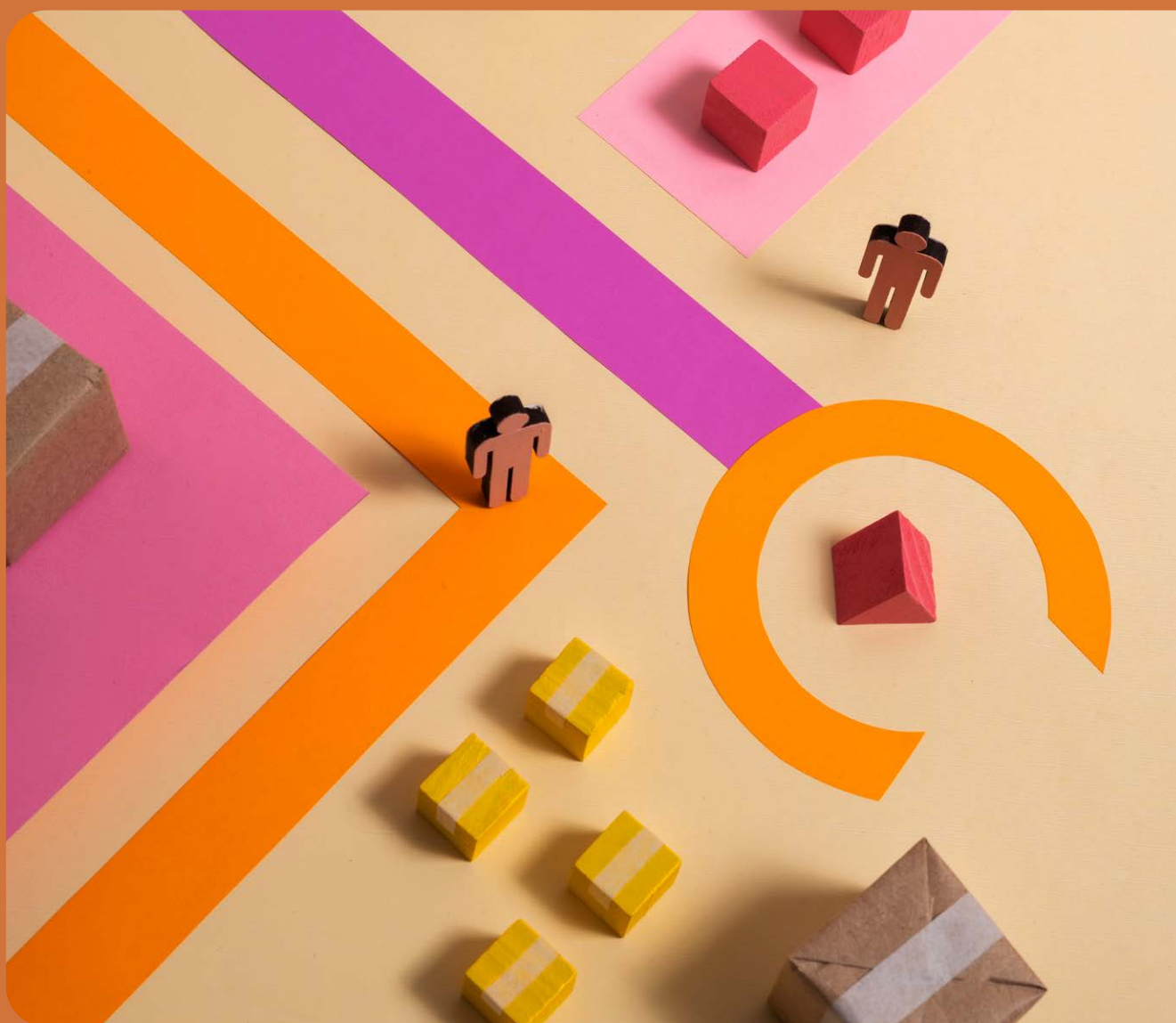
Se puede argumentar que los factores que llevaron a esta situación son múltiples, y con esa aproximación de razones multicausales terminamos exculpando a los responsables del proceso. Sugiero que quienes se preocupan del problema pongan el foco en la creciente discrecionalidad en el control de normas que son muy estrictas. Las penalizaciones que son aplicadas con discrecionalidad no solo devienen en alta corrupción, sino que inducen a que se abran espacios de una “informalidad” permitida por los controladores. Así como los “arbolitos” pululan libremente por las calles del centro de Buenos Aires ofreciendo la compra-venta del fruto prohibido (el dólar), así es como el Ministerio de Trabajo y las Direcciones Provinciales de Trabajo evitan castigar la violación de las normas estrictas que la ley impone a subgrupos y categorías no muy bien definidos, pero que claramente incluye a pequeñas empresas -pero no a todas-, a las medianas -pero no a todas- y a las grandes -pero no a todas, depende del accionista-. Este tratamiento discriminatorio que permite que las empresas públicas y organismos del Estado puedan violar normas laborales y que en el sector privado el control sea de carácter discrecional, favorece las conductas de “mantenerse debajo del radar”, buscar socios en el Estado y no crecer demasiado a menos que se tenga protección. Las empresas se vuelven cada vez más informales, como el país y los empleos. Es un camino de ida. ■

"Esto es una copia de lo que ya acontecía en el pasado en GBA, pero que ahora se ha trasladado a todo el país..."

Malos resultados de nuestro comercio internacional

El comercio mundial se desacelera con un efecto “desglobalizador”, a la vez que la Argentina sufre los efectos de la sequía y de los cepos del dólar que fueron avanzando desde la importación hasta los servicios logísticos, creando una fuerte incertidumbre en todas las cadenas productivas.

Por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez*



*Economistas de FIEL.

En los primeros cinco meses del año, la evolución de nuestro comercio internacional de mercancías muestra una situación que anticipa que éste será un año de malos resultados, tanto en términos de provisión de divisas necesarias para el corto plazo como de estímulos para el crecimiento en el mediano plazo.

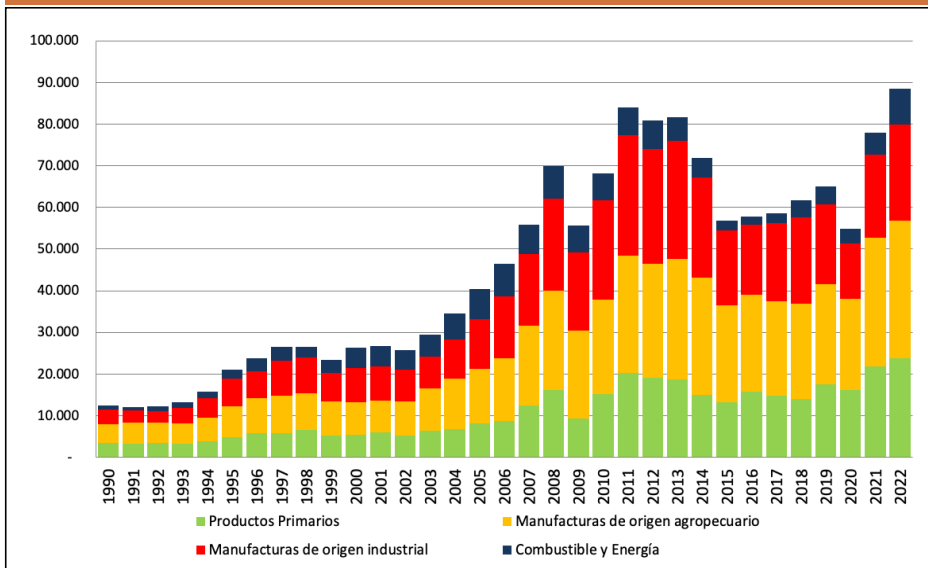
El último informe del INDEC sobre el comercio externo de mercancías muestra que, en los primeros cinco meses del año, las exportaciones cayeron un 22,1% (USD 28000 millones) y las importaciones se redujeron en un 6,3% (USD 30690 millones).

El saldo comercial fue negativo en 2690 millones. Esta evolución se perfila semejante a la de 2018, cuando el país también sufrió una intensa sequía.

Del lado exportador, se observa una reducción significativa de las exportaciones de productos primarios (-41,1%) y de manufacturas de origen agropecuario (-23,7%) en estos cinco meses comparados con igual período del año anterior. En productos primarios, los minerales fueron una excepción al aumentar los envíos en un 27%. La otra excepción fueron los frutos y granos oleaginosos debido, probablemente, a los sucesivos programas del dólar-soja. Las importaciones de poroto de soja para su industrialización por la industria local desde Paraguay. Bolivia y Brasil no alcanzaron para compensar la pérdida de materia prima de la industria aceitera, cuyas exportaciones cayeron un 28,4%. A ese efecto esperable, se suma la caída de las exportaciones industriales (-5,6%) y el estancamiento de las exportaciones de los productos de la energía. Pese a los efectos de la sequía, las exportaciones primarias y agroindustriales siguieron dominando la composición de las exportaciones. En estos primeros cinco meses representaron el 58,4% del total, frente al 64% del año 2022 (ver Gráfico 1).

Del lado importador, las compras siguieron concentrándose en insumos y en las partes y piezas de bienes de capital en un contexto de “cepo importador” en el

Gráfico 1.
Exportaciones Argentinas por Grandes Rubros
En millones de dólares



Fuente: FIEL con base en datos INDEC

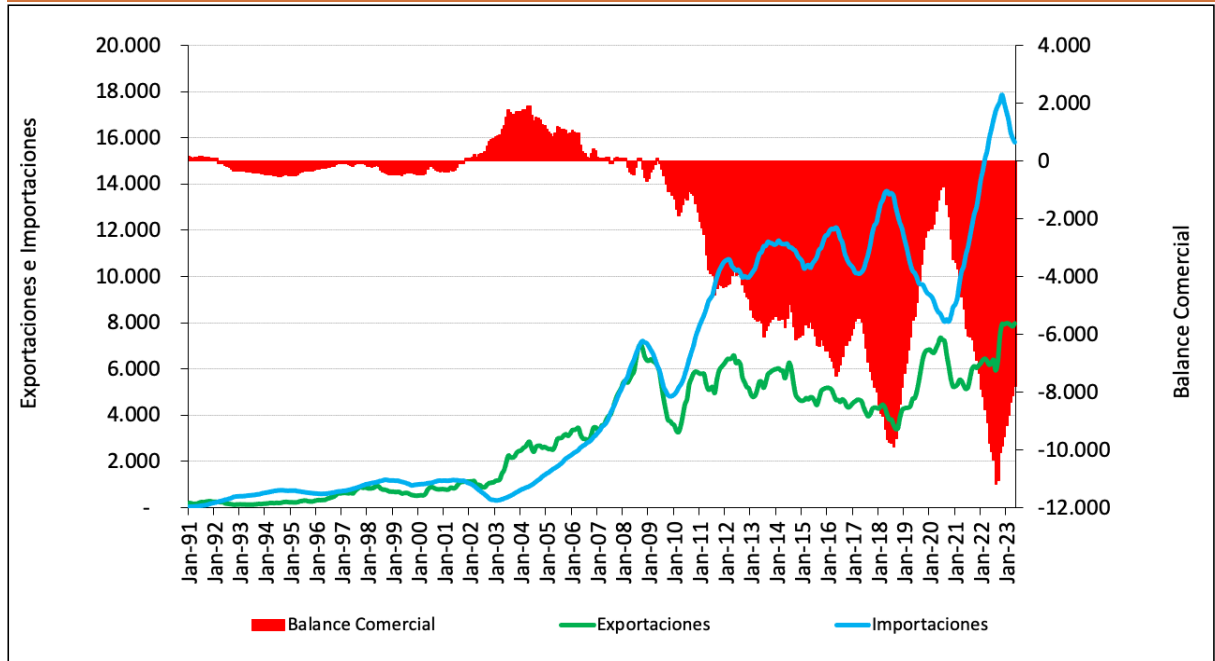
que las autoridades (Secretaría de Comercio Exterior y Banco Central) están encargadas de autorizar las compras y los pagos que se hacen con plazos de entre 60 y 180 días. Esto ha obligado a un aumento de la financiación propia o de las casas matrices para el acceso a los insumos y a una mayor incertidumbre de abastecimiento que es, en parte, responsable por la disminución de la actividad industrial. Al cepo del dólar para las compras se ha sumado también un cepo del dólar para el pago de los servicios de logística, lo que redundará en una mayor incertidumbre para la planificación de los negocios, tanto de importación como de exportación si se depende de insumos importados.

“...la evolución de los precios internacionales de los productos agroindustriales no abre espacio al optimismo.”

Una novedad en este aspecto ha sido la incorporación del yuan, moneda china, en los mecanismos

de pago de importaciones de cualquier origen que acepten esa moneda. La disponibilidad del equivalente de USD 5000 millones del SWAP chino para utilizar con este objetivo hizo que la tramitación de estas compras fuese un poco más fluida, aunque también en este caso deben respetarse los plazos de 60 a 180 días. En la actualidad, Brasil y China son nuestros principales proveedores internacionales (24,7% y 17,5% en los primeros 5 meses del año, respectivamente). Cabe preguntarse si en la actual situación de restricción de divisas, la facilidad de pago en yuanes no podría conllevar una intensificación aún mayor de nuestro aprovisionamiento desde el origen chino (ver Gráfico 2).

Gráfico 2.
Exportaciones, Importaciones y Balance Comercial con China
- Millones de USD -
1991.01 - 2023.05



Fuente: FIEL con base en datos INDEC

Por último, en esta breve descripción cabe mencionar que la reducción en las cantidades comerciadas por los problemas de sequía del lado exportador y por el “cepo importador” en las compras externas fue acompañada también de una caída de los precios internacionales. Los productos asociados a la agroindustria sufrieron una importante caída entre 2022 y 2023 en el que influyó el ajuste del -7% en los precios de nuestras exportaciones. Las importaciones decrecieron menos en los cinco primeros meses del año, un -2,2%, afectando negativamente a los términos del intercambio que enfrentó nuestro país.

En cuanto a las perspectivas exportadoras de corto plazo, la evolución de los precios internacionales de los productos agroin-

dustriales no abre espacio al optimismo. En mayo, la variación interanual de los precios de commodities básicas agrícolas que informa el Banco Mundial mostraba una caída del -16,3%, mientras que el índice de alimentos de la Organización para Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas (FAO) mostraba una contracción del -21,3%. La única buena noticia para los países productores fue la baja de los precios de los combustibles

y los fertilizantes, que habían sido fuertemente afectados por la invasión de Rusia a Ucrania en 2022. Además, las proyecciones de crecimiento del Producto mundial se vienen recortando a la baja debido a los riesgos financieros de los aumentos en la tasa de interés en los países de mayores ingresos, la persistencia de la inflación internacional y la prolongación del conflicto en

Ucrania. El Fondo Monetario Internacional anticipa un aumento del 2,8% en el nivel de actividad del presente año, con una leve mejor situación en 2024 (3%). Y la Organización Mundial del Comercio ha mantenido un pronóstico pesimista en cuanto al volumen de mercancías que se transará internacionalmente en 2023, que se estima aumentará un modesto 1,7%, por debajo del aumento del Producto

y bastante por debajo de su desempeño en 2022, cuando el comercio se expandió un 2,7%.

Como se aprecia, la información local e internacional sobre el comercio de mercancías no alienta la idea de esta actividad como pivote de corto plazo para el crecimiento, aún en caso de una mejora importante en el escenario macroeconómico de nuestro país. ■

“...la información local e internacional sobre el comercio de mercancías no alienta la idea de esta actividad como pivote de corto plazo para el crecimiento...”

Industria. Se debilita la expectativa de recuperación

En mayo se tiene un retroceso interanual de la actividad industrial, acumulando en cinco meses un nivel similar al del mismo período del año pasado. La industria automotriz continúa siendo la más dinámica y la de mayor aporte al crecimiento, pero la situación crítica de reservas impulsa a las autoridades a profundizar las limitaciones al acceso a divisas para el pago de insumos. La presente fase recesiva muestra transitoriamente un bajo ritmo de caída, tal como lo hicieron en el pasado las recesiones industriales más prolongadas, mientras se debilita la consolidación de una recuperación.

Por Guillermo Bermudez*

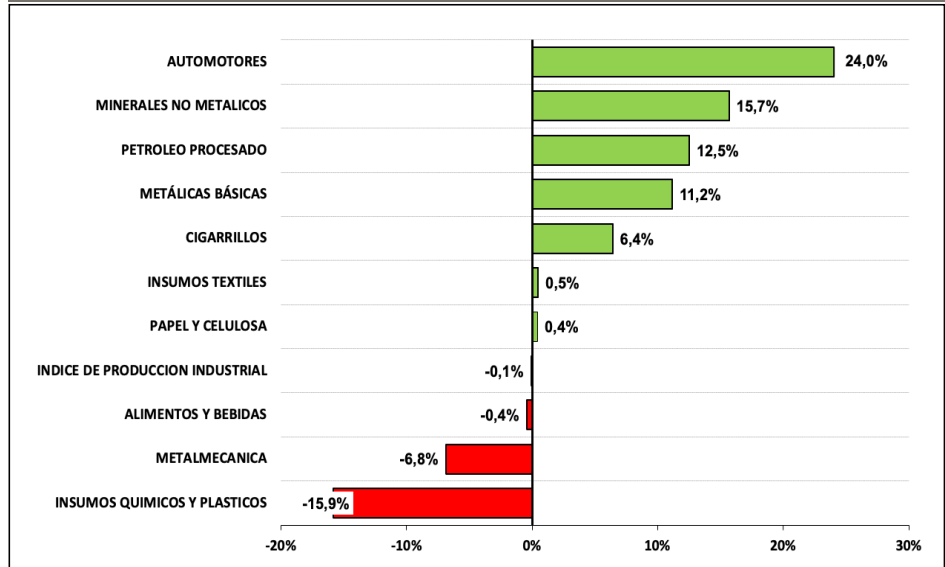


*Economista de FIEL

De acuerdo a información preliminar, el Índice de Producción Industrial (IPI) de FIEL registró una caída interanual de 3.4% en mayo, igualando en cinco meses el nivel de actividad del mismo periodo de 2022. Durante el mes, la industria automotriz volvió a mostrar el mayor registro de actividad entre los sectores industriales; la producción de minerales no metálicos también registró un aumento en la comparación con el mismo mes del año pasado, al tiempo que al interior de las industrias metálicas básicas se recorta el arrastre de la producción de aluminio. Respecto a los sectores que tuvieron un retroceso en mayo en la comparación interanual, al interior de la rama de alimentos y bebidas, se observó un mal desempeño en la producción de aceites y bebidas, junto con un importante aumento en la faena vacuna. En el mes, la producción metalmeccánica volvió a mostrar una contracción, con menor ritmo en la producción de maquinaria agrícola y recortes en plantas puntuales en un escenario en el que los patentamientos continúan en retroceso y con perspectivas de mayor caída con el fin de la temporada alta de ventas. Finalmente, el bloque de los químicos y plásticos mostró nuevamente el mayor retroceso interanual, manteniéndose la tensión en el acceso a los insumos importados.

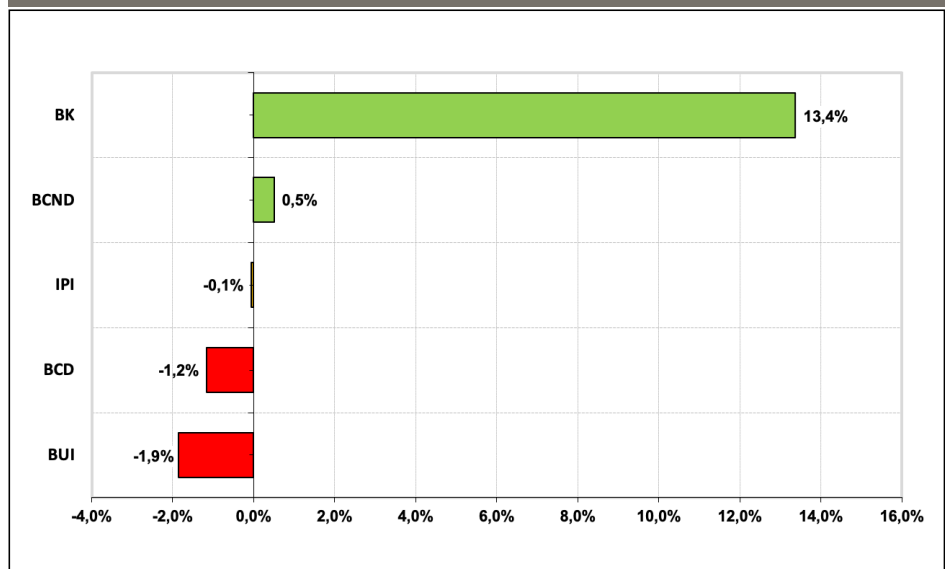
En cuanto al avance de los sectores industriales en el acumulado para los primeros cinco meses del año y en la comparación con el mismo periodo de 2022,

Gráfico 1. Producción Industrial por Sectores
 Ranking de variaciones porcentuales (%)
 Primeros cinco meses de 2023 / Primeros cinco meses de 2022



Fuente: FIEL.

Gráfico 2.
 Índice de Producción Industrial (IPI) - FIEL
 Evolución por Tipo de Bien
 Primeros cinco meses de 2023 / Primeros cinco meses de 2022 (Var. % Interanual)



Fuente: FIEL.

el ranking de crecimiento continúa siendo liderado con holgura por la producción de la rama automotriz, que acumula una mejora de 24%, seguida de la de minerales no metálicos, que registra un avance de 15.7%.

Por su parte, la refinación de petróleo creció 12.5%

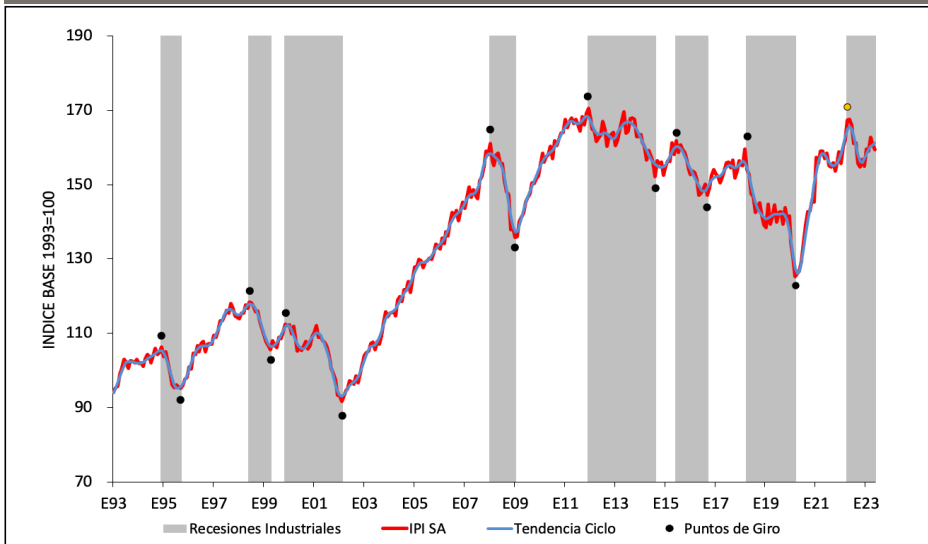
en los primeros cinco meses, mientras que la producción de las industrias metálicas básicas lo hizo 11.2% sobre la misma base de comparación. Más atrás se colocan los despachos de cigarrillos (+6.4%), la producción de insumos textiles (+0.5%) y la de papel y celulosa (+0.4%). En el caso de la producción de alimentos y bebidas, el nivel de actividad resulta ligeramente inferior al alcanzado en el periodo enero-mayo del año pasado. Finalmente, la metalmecánica acumula una caída de 6.8% y los insumos químicos y plásticos 15.9%, en cada caso en la comparación con los primeros cinco

meses del año pasado. Con lo anterior, todas las ramas de actividad recortaron el avance acumulado respecto al observado en el primer cuatrimestre, mientras que la rama automotriz continúa haciendo el mayor aporte al sostenimiento de la producción industrial.

En el repaso del desempeño de los sectores de actividad, se tiene que los minerales no metálicos mostraron en mayo un avance de 11.5% en la comparación interanual. Al interior del bloque, los despachos de cemento volvieron a mostrar, por segundo mes, una caída, que alcanzó el 2% en la comparación interanual. Al observar las ventas por tipo de envase se tiene que los despachos en bolsa, con más de 55% de participación en las ventas totales, muestran un nuevo retroceso interanual, acumulando cuatro meses de contracción. Por su parte, los despachos a granel muestran una importante reducción en su ritmo de crecimiento. Respecto a la evolución de las ventas de otros insumos de la construcción, de acuerdo al relevamiento del Índice Construya, en mayo mostraron una caída de 9.2% en la comparación interanual, acumulando en cinco meses una reducción de 8.3% respecto al mismo período del año pasado.

En cuanto a la evolución de la actividad de la construcción siguiendo los datos elaborados por INDEC en su indicador sintético de la actividad, los datos de abril muestran una caída de 4% en la comparación intera-

Gráfico 3.
Índice de Producción Industrial (IPI) - FIEL
IPI SA, Tendencia Ciclo y Recesiones Industriales



Fuente: FIEL.

nual, acumulando así una contracción de 1.6% en los primeros cuatro meses del año respecto al mismo período de 2022. En perspectiva, y de acuerdo al relevamiento de expectativas que realiza el instituto, se

tiene un mayor pesimismo respecto a la evolución de la producción, el que se difunde a firmas especializadas en obras públicas. En efecto, para todo tipo de empresas, las expectativas de producción para el período mayo - julio muestran una mayor proporción de aquellas que esperan caídas de la actividad, siendo el deterioro más pronunciado en el caso de las firmas especializadas

“...se debilita la expectativa de consolidación de la incipiente recuperación que se avizoraba desde los últimos meses de 2022.”

en obras públicas.

Respecto a los resultados de mayo para la actividad de las industrias metálicas básicas, mientras se recorta la tracción de la producción de aluminio, la siderurgia explica el menor ritmo de avance. En efecto, de acuerdo a información parcial, en el mes, la producción de la rama avanzó 0.7% en la comparación con mayo del año pasado. En el caso de la producción de aluminio, esta tuvo una mejora de 1.5% en la comparación interanual, por debajo del 19% acumulado en el primer cuatrimestre del año, al recortarse el efecto de una menor base de comparación. Es así que, con desempeños mixtos para la producción primaria y de elaborados, la siderurgia completa el cuadro de crecimiento de la rama. En perspectiva, para la siderurgia resulta más marcado el debilitamiento de la tracción de los

sectores de la maquinaria agrícola y de la construcción.

Como se mencionó, en el mes entre los sectores que registraron una caída interanual de la producción se colocaron los alimentos y bebidas, que acumulan cuatro meses de retroceso. En mayo, el bloque registró una contracción del 2.8% en la comparación con el mismo mes de 2022, con una merma en la producción de alimentos de 2.7% y de 3.2% en el caso de las bebidas, sobre la misma base de comparación. Entre las bebidas, destacó la caída en la producción de cervezas, que acumula ocho meses de recorte interanual, mientras que entre

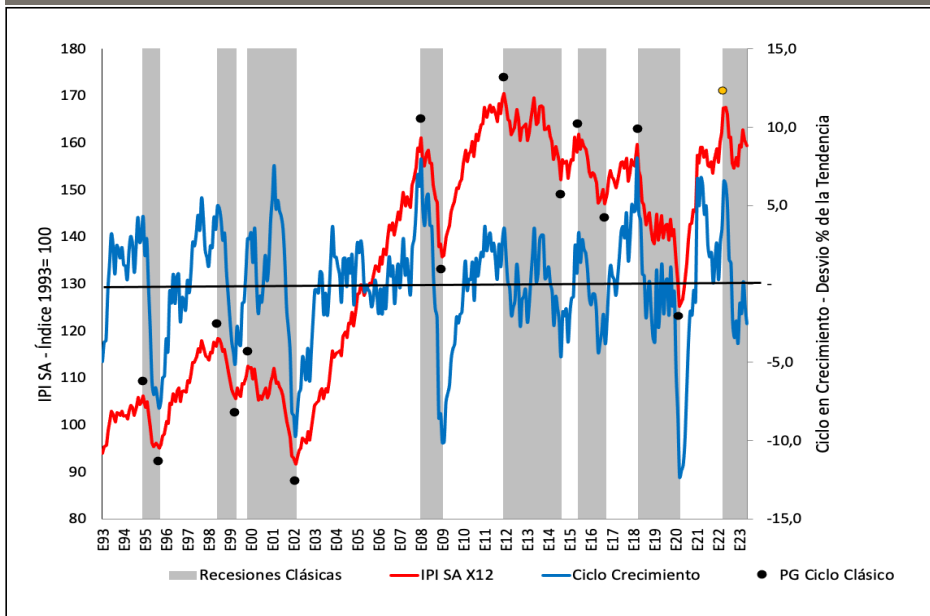
los alimentos se tiene un mal desempeño para la producción de aceites. En el caso de la faena vacuna, en mayo volvió a tenerse un marcado avance que alcanzó 9.9% en la comparación con el mismo periodo de 2022, con una participación de hembras que se recortó desde el 50.2% alcanzado en abril hasta 48.3%, lo que aún resulta técnicamente un guarismo alto. De sostenerse la mejora de las condiciones climáticas, con mayores precipitaciones que favorezcan la recuperación de los forrajes y la disponibilidad de agua para bebida de la hacienda, es de esperar un menor ritmo de faena en los meses por venir. Al respecto, mencionar que mientras avanza la campaña de trigo, con condiciones disímiles en virtud del desarrollo dispar de las precipitaciones en el territorio, un informe reciente de FAO señaló altas probabilidades de enfrentar entre el segundo semestre de este año y el primero de 2024 un evento de El Niño que podría depositar lluvias excesivas en la región central de Argentina, Uruguay y Paraguay, mientras que para el caso de Brasil resultaría en condiciones de seca.

Entre los sectores industriales, la segunda mayor caída de la actividad en la comparación interanual correspondió a la producción metalmeccánica. Precisamente, en el mes la actividad del bloque resultó 13.1% inferior a la de un año atrás, con menor ritmo para la subrama de la maquinaria agrícola -con caídas en plantas puntuales-, impasse en algunas plantas autopartistas y un nuevo retroceso -por tercer mes- en el caso de la producción de bienes durables.

Respecto a los patentamientos de maquinaria agrícola, tal como venía ocurriendo en meses previos, en mayo continuó el retroceso en las ventas. En efecto, de acu-

Gráfico 4.

IPI SA: Ciclo Clásico y Ciclo en Crecimiento



Fuente: FIEL

erdo a los registros de ACARA, en mayo se patentaron 620 tractores, un 8.3% menos que el mismo mes de 2022, 71 pulverizadoras (-13.4%) y 63 cosechadoras (-30%), totalizando 754 unidades y marcando una caída de 11.1% en el mes respecto a mayo del año pasado. De este modo, en lo que va de 2023, se han volcado al mercado 2767 nuevas máquinas, 5.3% menos que en los primeros cinco meses de 2022, y con perspectivas hacia los próximos meses de mayor recorte teniendo presente que el primer semestre resulta la temporada alta de ventas, dado el arrastre de la cosecha gruesa. Es así que, en los meses por venir, es de esperarse una profundización en el recorte de la producción de maquinaria agrícola, con el consecuente impacto en la producción metalmeccánica y una menor demanda derivada hacia la siderurgia.

En cuanto al sector de los químicos y plásticos, a las puertas de los meses en los que varias de las actividades de la rama realizan paradas técnicas, en mayo el sector moderó el ritmo de caída. En el mes, el bloque retrocedió 12.4% en la comparación interanual de acuerdo a información preliminar, con mermas en la producción de químicos básicos, agroquímicos y jabones, recortando el retroceso del bloque en los primeros cinco meses a 15.9% en la comparación con el mismo periodo del año pasado. Como se mencionó en meses previos, el sector es uno de los más afectados por el desbalance de divisas resultante del comercio exterior, y aún cuando la ampliación del intercambio de monedas con China sumó algún aporte en insumos puntuales, la producción continúa en tensión por problemas de acceso a las divisas y la adecuación a los nuevos patrones de demanda. Respecto a los resultados de la actividad esperados para el bimestre junio-julio,

condiciones de temperatura esperadas más favorables que en años anteriores -entre normales y superiores a lo normal-, otorgarían alguna holgura a la provisión de energía, relajando restricciones que en el pasado han afectado la producción de la rama.

Finalmente, en el repaso de los sectores, la industria automotriz volvió a mostrar el mayor ritmo de avance entre las ramas de actividad, haciendo el aporte más importante al crecimiento de la industria, y a pesar de que las autoridades nacionales aplican medidas que ciñen aún más la restricción al acceso a las divisas para la importación de insumos. En mayo, la producción del bloque alcanzó las 53.2 mil unidades, marcando un avance de 14.7% en la comparación con el mismo mes de 2022, y alcanzando el mayor nivel de producción para el mes desde 2013. En la comparación con un año atrás, la producción de utilitarios creció (+17.1%) por encima de la de automóviles (+12.7%), pero en ambos casos se moderó el ritmo respecto a los meses previos. Merece mencionarse que, en el caso de la producción de utilitarios, en mayo la producción cayó respecto al mes anterior -que había resultado “corto” a causa de los feriados de Semana Santa-, debido a la readecuación de la línea de montaje en la planta de Ford (Pacheco) para la producción de un nuevo modelo de Ranger. Con todo, en los primeros cinco meses del año se llevan producidos 242.3 mil vehículos, lo que significa un aumento del 24% respecto al mismo periodo del año pasado.

Como se mencionó, la rama automotriz lidera el crecimiento sectorial y hace el mayor aporte al crecimiento de la industria, no obstante lo cual, las autoridades han alargado el plazo para el acceso a las divisas para el pago de importaciones de autopartes desde 45 días a 75, teniendo las terminales que negociar con sus proveedores o matrices la ampliación del crédito comercial o aportes. El nuevo esquema estará vigente hasta el 1° de octubre, cuando se supone se retrotraerá al anterior arreglo. En el caso de los vehículos terminados, el plazo para el acceso a las divisas pasó de 120 a 195 días. En el caso de las autopartes, la decisión implica que el acceso a los dólares, al menos para una parte de los embarques, deberá ser habilitado por las nuevas autoridades en el gobierno, mientras que, para los vehículos terminados, la totalidad de los pagos deberán ser aprobados por la futura gestión. Lo anterior se da en un escenario en el que las terminales, con posiciones diversas, acumulan importantes deudas con proveedores del exterior y matrices, y que en la práctica resultará en el freno a la importación de vehículos y mayores dificultades para el cumplimiento de las metas de producción y el sostenimiento del ritmo de la actividad.

“En términos desestacionalizados, la producción industrial del mes de mayo registró un retroceso de 0.8% respecto al mes anterior...”

Las medidas referidas arriba son una muestra de la crítica situación de reservas que atraviesa nuestro país, considerando que el sector automotriz tiene una marcada inserción exportadora con envíos al exterior que superan el 50% de la producción en promedio para todas las terminales, pero que en algún caso esa participación es holgadamente mayor. En efecto, en el mes se exportaron 30.3 mil unidades, equivalentes al 56.8% de la producción, marcando un avance del 13.1% en la comparación interanual y alcanzando el mayor nivel de exportaciones para el mes desde 2013. De este modo, en los primeros cinco meses del año se han exportado 128.7 mil unidades de las 242.3 mil producidas -un 53%-, sosteniendo Brasil la mayor participación entre los envíos (60%), pero con un dinámico crecimiento de destinos como Chile, Colombia y Perú. Las mayores restricciones a la importación de autopartes podrían comenzar a afectar el desempeño exportador de la rama industrial.

En vistas al mediano plazo, al respecto del desempeño exportador del sector automotriz, las autoridades anunciaron la puesta en marcha de un nuevo régimen de importación de vehículos en formato IKD (“Incompletely Knocked Down”), es decir: vehículos totalmente desarmados e incompletos, con reducción de aranceles

de importación extrazona. El objetivo del nuevo programa es incrementar la integración local de la producción y los volúmenes de exportación. Al respecto, las terminales que participan en el programa deberán establecer metas de incremento en el contenido local y de exportaciones en forma anual. A partir del nuevo régimen, Toyota anunció inversiones para la construcción de nuevas instalaciones en la terminal de Zárate para la producción de un nuevo vehículo utilitario, el Hi-

ace, a partir de enero de 2024 con una meta inicial de 4 mil unidades.

En el caso de las ventas de vehículos al mercado local, estas alcanzaron las 39.5 mil unidades en mayo, marcando un avance del 11.8% en la comparación interanual y resultando el mayor nivel para un mes de mayo desde 2018. Así, se tiene que las ventas se muestran sostenidas, dado que, con 20 días hábiles, el patentamiento promedio diario se colocó en las 1977 unidades, el mayor registro del año, excepto por las más de 2000 unidades vendidas en enero. De este modo, en cinco meses se llevan volcadas al mercado 195 mil unidades, un 11.8% por encima de acumulado en el mismo periodo del año pasado, con una participación creciente de vehículos de fabricación nacional, que superan el 65% de las ventas, unos 7 puntos porcentuales por encima de la participación alcanzada un año atrás, acompañando de un recorte de los vehículos de origen brasileño.



En la revisión de la actividad de acuerdo a los tipos de bienes producidos, se ha señalado anteriormente que el crecimiento de la producción de vehículos utilitarios, material de transporte pesado y maquinaria agrícola sesgan el mejor desempeño hacia los bienes de capital, que acumulan en los primeros cinco meses del año una mejora del 13.4% en la comparación con el mismo periodo del año pasado. Por detrás y con una mayor representación en la industria se colocan los bienes de consumo no durable -alimentos, bebidas, despachos de cigarrillos-, que alcanzan un nivel de actividad ligeramente por encima (+0.5%) al logrado entre enero y mayo de 2022. Con recorte de la producción en los primeros cinco meses se ubican los bienes de consumo durable (-1.2%) y los bienes de uso intermedio (-1.9%) que poseen la mayor ponderación en el IPI de FIEL, y con ello realizan el mayor recorte al crecimiento de la industria.

IPI como Ciclo Económico

En términos desestacionalizados, la producción industrial del mes de mayo registró un retroceso de 0.8% respecto al mes anterior, encadenando dos meses de caída e interrumpiendo la alternancia en el signo que se venía observando desde octubre del año pasado. Con lo anterior, si bien el nivel de producción ajustado de mayo es 3% superior al de octubre pasado, resulta 4.8% más bajo que el de abril de 2022 cuando se fechó en forma preliminar el inicio de una nueva fase de contracción industrial.

El deterioro de los indicadores de reversión de la fase

sugiere una prolongación de la caída antes que confirmar el inicio de una recuperación industrial en el último tramo del año pasado. También la medida del desvío de la tendencia de crecimiento de largo plazo ha mostrado una mayor caída, sugiriendo la continuidad del parsimonioso recorte de la producción industrial. De este modo, se debilita la expectativa de consolidación de la incipiente recuperación que se avizoraba desde los últimos meses de 2022.

Al respecto, conviene volver a mencionar que la presente fase recesiva de la industria comparte una característica que tuvieron episodios de contracción más prolongados en el pasado, que es un bajo ritmo de caída de la actividad en los primeros meses de aquellos eventos, tal el caso de la recesión industrial que inició en noviembre de 1999 o la que comenzó en diciembre de 2011 y se extendió hasta fines de 2014.

En síntesis. La producción industrial del mes de mayo registró una caída interanual, alcanzando en cinco meses un nivel similar al del mismo período del año pasado. La rama automotriz continúa siendo la más dinámica y la que mayor aporte realiza al crecimiento de la industria. La crítica situación de reservas impulsa a una profundización de las limitaciones al acceso a las divisas para el pago de insumos importados a la actividad industrial que mayor avance muestra. Así, se debilita la expectativa de consolidación de la incipiente recuperación que se avizoraba en los últimos meses del año pasado. Transitoriamente, el ritmo de caída que muestra el promedio de la industria es bajo, tal como ocurrió en las recesiones más prolongadas del pasado. ■

Subsidios fiscales a los servicios públicos en 2023:

Insuficiencia del Plan de Segmentación y algunos problemas adicionales



Esta nota tiene por objeto aproximar el ahorro fiscal a ser observado en 2023 resultante de la aplicación del Plan de Segmentación tarifaria implementado entre septiembre 2022 y mayo 2023, y de la puesta en operación del Gasoducto Néstor Kirchner desde julio de este año. Notando que la proyección lineal de las transferencias devengadas que reporta la ASAP al mes de mayo de este año conduce a una reducción sólo marginal del monto de los subsidios a los servicios públicos de energía, transporte y saneamiento, se exploran explicaciones alternativas tendientes a revisar los motivos u omisiones detrás de dicho resultado. Se concluye que: i) los aumentos reales de los precios y tarifas que pagan los usuarios residenciales luego del Plan de Segmentación Tarifaria, aunque significativos para los usuarios de altos ingresos en energía, y de manera más general en AP&DC, son poco importantes (y hasta negativos en términos reales), considerando el conjunto de los usuarios y los aumentos aplicados en 2023 solamente; ii) la fuerte reducción de la importación de gas de Bolivia atenúa el ahorro fiscal factible asociado a la concreción del Gasoducto Néstor Kirchner, al tiempo que tal sustitución de fuentes de gas explica en gran medida un adelanto en los pagos realizados por ENARSA en los primeros meses del año, dejando espacio para una reducción no contabilizada de los subsidios en torno a USD 1.700 millones; y iii) los subsidios fiscales que informa ASAP no incluyen el uso de préstamos de organismos multilaterales que reciben algunas empresas, en particular AySA, por lo cual la carga fiscal presente y futura derivada de la política tarifaria (y regulatoria en general) de este gobierno es mayor a lo previsto sin tener en cuenta este aspecto.

por Santiago Urbiztondo*

*Economista de FIEL

Introducción

El Plan de Segmentación Tarifaria -retiro segmentado de subsidios en los precios de la electricidad y el gas natural incluidos en las tarifas residenciales en todo el país, y en las tarifas del servicio de saneamiento en el Área Metropolitana Bonaerense (AMBA)- implementado a partir de septiembre de 2022 incluyó fuertes aumentos tarifarios reales para los usuarios residenciales de gas y electricidad de altos ingresos, y aumentos también importantes y más generales para los usuarios de Agua y Saneamientos Argentinos S.A. (AySA) en el AMBA. Junto con la actualización mensual del precio del transporte

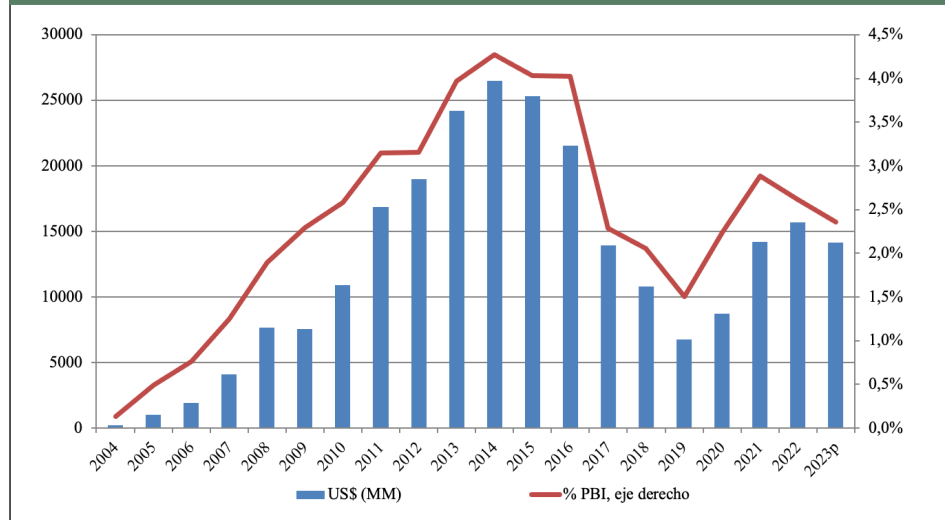
según la inflación desde marzo de este año, ello podría suponer un primer paso significativo para acotar los subsidios fiscales otorgados a estos servicios públicos. Asimismo, la finalización y puesta en funcionamiento operativo del Gasoducto Néstor Kirchner a partir de julio de este año, junto con la reducción del precio internacional del gas natural licuado (GNL) importado por barcos para su posterior regasificación en los puertos de Bahía Blanca y Zárate, también preanunciarían una reducción sustancial de las importaciones de GNL, lo cual en conjunto permitiría tal vez pronosticar una reducción de hasta un tercio del monto erogado en tales subsidios, equivalente a un punto del PBI.

Sin embargo, considerando las erogaciones devengadas durante los primeros cinco meses de este año que informa la Asociación Argentina de Presupuesto (ASAP), y anticipando una inflación y devaluación del peso de 3 dígitos en 2023, la proyección de los subsidios fiscales a los servicios públicos en 2023 no muestra una reducción sustancial en dólares. Ello exige examinar algunas causas o hipótesis posibles, entre las que se destacan las siguientes:

- los aumentos tarifarios nominales implementados entre septiembre 2022 y mayo 2023, aunque muy importantes para usuarios de altos ingresos, fueron menores si sólo se contabilizan los implementados durante 2023 (omitiendo los ejecutados entre septiembre y diciembre de 2022), e igualmente resultan muy tenues o nulos en términos reales considerando todos los usuarios en conjunto, en particular dada la creciente inflación proyectada para todo el año 2023;
- los datos de subsidios devengados de enero-mayo 2023 no reflejan correctamente la evolución anual de

Gráfico 1.

Déficit y Subsidios del Estado Nacional a cuatro servicios públicos, 2004-2023p



Fuente: Elaboración propia en base a ASAP. Incluye gas natural, electricidad, transporte y saneamiento. 2023p extrapola la variación anual entre ene-may 2023 vs 2022, con devaluación nominal del 110% y crecimiento del PBI nulo en USD.

las tarifas (por un lado, porque los aumentos de precios y tarifas se completaron entre marzo y mayo y, por lo tanto, no tuvieron un efecto pleno dentro del período enero-mayo 2023);

- los ahorros esperados por la construcción del Gasoducto Néstor Kirchner todavía no se materializaron, debido a que la menor importación de gas de Bolivia por el agotamiento de dicha fuente condujo a una mayor contratación de GNL para reemplazarlo a lo largo del año -y en especial en el invierno; y finalmente,
- los ahorros fiscales podrían mermar si los costos de los servicios subsidiados aumentaran en términos reales, producto de mayores inversiones o mayores costos operativos en empresas públicas mal gestionadas.

En esta nota se exploran estos elementos explicativos potenciales. Se concluye que, aunque es perfectamente posible y esperable que a lo largo de 2023 la reducción de subsidios fiscales sea mayor que la proyectada linealmente en base a los datos de los primeros cinco meses del año, la misma será menor a la que podría esperarse inicialmente: los aumentos de precios y tarifas bajo el Plan de Segmentación no habrán sido tan importantes (excepto en el sector eléctrico) en términos reales y considerando la totalidad del consumo residencial; el menor costo de importación de GNL debido a la puesta en funcionamiento del Gasoducto Néstor Kirchner y a la fuerte reducción del precio del GNL importado no será pleno por la necesidad de reemplazar al gas de Bolivia; y los costos de, al menos, algunos de los servicios subsidiados (en particular, los de AySA) están mostrando fuertes aumentos reales -no registrados con los datos de ASAP- que impiden la reducción de subsidios fiscales (los registrados

Cuadro 1.
Incrementos (nominales) de precios y tarifas residenciales con subsidios fiscales por aplicación del Plan de Segmentación, sep 2022 - may 2023

	Ingreso del usuario	Var % sep-dic 2022	Var % ene-may 2023	Var % total	Var % sep-dic 2022	Var % ene-may 2023	Var % total
Precio Estabilizado de la Energía (PEE), Energía eléctrica	Nivel 1	128%	212%	611%	46%	92%	226%
	Nivel 2	0%	0%	0%			
	Nivel 3	26%	94%	143%			
Precio de Ingreso al Sistema de Transporte (PIST), Gas Natural	Nivel 1	92%	78%	241%	33%	37%	94%
	Nivel 2	0%	0%	0%			
	Nivel 3	18%	44%	71%			
Tarifa servicio de AP&DC en el AMBA	Nivel 1	175%	0%	175%	126%	19%	165%
	Nivel 2	101%	25%	151%			
	Nivel 3	109%	32%	175%			

Fuente: Elaboración propia en base a distintas resoluciones. En el caso de los usuarios del Nivel 3 (ingresos medios) con umbrales de consumo subsidiado, se supone que exceden dichos umbrales en el 20% de su consumo anual. Como aproximación también, se supone que en los servicios energéticos el 30% del consumo residencial proviene de usuarios del Nivel 1 (ingresos altos), el 40% del Nivel 2 (ingresos bajos) y el 30% restante del Nivel 3. En el caso de AySA, estos mismos porcentajes representan la distribución del número de usuarios de cada nivel.

en las cuentas públicas como transferencias operativas y de capital, y también los que devienen de la reducción de recursos disponibles de la empresa por el financiamiento de organismos multilaterales, que eventualmente deberán pagarse también con recursos fiscales que serán registrados como subsidios en el futuro).

Evolución de subsidios fiscales en 2023

El Gráfico 1 presenta la evolución de los subsidios fiscales a los servicios públicos en tres sectores - Energía, que incluye gas natural y electricidad, Transporte y Saneamiento- registrados por la ASAP, expresados en dólares corrientes y como porcentaje del PBI, desde el año 2004 en adelante. Los guarismos del año 2023 son estimados en base a una proyección lineal de los montos nominales erogados al cabo del período enero-mayo de 2023, suponiendo que la variación porcentual de éstos respecto del período enero-mayo de 2022 se mantendrá constante durante todo el año, que en 2023 el tipo de cambio oficial aumentará 111% respecto del tipo de cambio oficial promedio en 2022, y que el PBI medido en dólares se mantendrá sin cambios.

Como se observa allí, según esta proyección, en 2023 habría una leve reducción del monto total de estos sub-

sidios respecto de lo verificado en 2022 (unos USD 1,6 mil millones, desde USD 15,7 mil millones en 2022 hasta USD 14,1 mil millones en 2023 -un nivel similar al del año 2021). Por otra parte, la reducción de la participación de estos subsidios, medidos como % del PBI, entre 2021 y 2023 (del 2,9% al 2,5%, pasando por 2,6% en 2022) se debe al retraso cambiario verificado desde entonces (es-

pecialmente en 2022), por medio del cual el valor del PBI medido en dólares oficiales aumentó 22% (desde unos USD 490 mil millones en 2021 hasta unos USD 600 mil millones en 2022 y 2023).

Aumentos de precios y tarifas bajo la aplicación del Plan de Segmentación Tarifaria

El Cuadro 1 presenta una aproximación a los aumentos de precios y tarifas implementados bajo el Plan de Segmentación Tarifaria, distinguiendo las subas producidas en 2022 y en 2023, para los usuarios residenciales según su nivel de ingreso en los grupos o niveles de segmentación. Allí se observa que el Precio Estabilizado de la Energía Eléctrica (PEE) que pagan los usuarios de altos ingresos (Nivel 1) aumentó nominalmente 611% al cabo de 10 meses (entre agosto 2022 y mayo 2023), pero el aumento correspondiente al año 2023 fue del 212%, atenuando el aumento del gasto en energía de los usuarios (y, por lo tanto, reducción de subsidios fiscales) entre

“...los aumentos de precios y tarifas bajo el Plan de Segmentación no habrán sido tan importantes (excepto en el sector eléctrico) en términos reales...”

2022 y 2023. Además, dado que los usuarios de bajos ingresos (Nivel 2) no enfrentaron aumentos nominales del PEE en todo el período, y que los usuarios de ingresos medios (Nivel 3) tuvieron aumentos intermedios (dependiendo, en particular, del exceso de consumo respecto de los umbrales que se mantuvieron subsidiados, supuesto aquí del 20%), los aumentos promedio ponderados (por los volúmenes de consumo correspondientes a usuarios de los distintos niveles) fueron mucho menores, tanto se tome todo el período como sólo el año 2023.¹

Una descripción similar se aplica al caso del gas natural, donde el aumento nominal del Precio de Ingreso al Sistema de Transporte (PIST) incluido en las tarifas de los usuarios de todo el país -más allá de las diferencias por la discriminación a favor de los usuarios en la Patagonia y zonas frías- tuvo el mismo patrón de comportamiento según niveles de ingreso y sub-períodos considerados (aunque con subas menores en todos los casos). Por último, en el caso de los usuarios del servicio de Agua Potable y Desagües Cloacales (AP&DC) de AySA, los aumentos tarifarios dentro del Plan de Segmentación discriminaron en una medida mucho menor a los usuarios de distintos ingresos, simplemente retrasando algo los aumentos de los usuarios del Nivel 3 y manteniendo un leve descuento a los usuarios del Nivel 2.

Vale decir, considerando los distintos aumentos de precios y tarifas en conjunto, el retiro de subsidios fiscales del gobierno nacional a los usuarios residenciales de los servicios de energía eléctrica, gas natural y AP&DC (del AMBA, en este último caso) se llevó a cabo en distintos grados y aunque fueron muy importantes para los usuarios de altos ingresos, ello no fue así para el conjunto de usuarios, en particular limitando el análisis a las subas aplicadas en el año 2023. Anticipando una inflación anual en torno a 140% durante el corriente año, la recomposición tarifaria real -dejando de lado los márgenes de transporte y distribución en los casos de gas y electricidad- ha sido en conjunto marginal solamente. El retiro pleno de subsidios fiscales a los usuarios del Nivel 3 y la reducción del monto de los subsidios a los usuarios del Nivel 2 en el área energética, así como también la reducción de los subsidios en materia de transporte, no examinada aquí, asoman como tareas pendientes difícilmente postergables para contribuir por esta vía a la reducción significativa de los subsidios fiscales a estos servicios públicos.²

La importación de gas natural: el efecto del gasoducto Néstor Kirchner y de Bolivia

El ahorro fiscal que se esperaba alcanzar a fines de 2022 debido a la finalización del Gasoducto Néstor Kirchner (operativo a partir de julio de este año) y a la fuerte reducción del precio internacional del GNL al acotarse las distorsiones del mercado internacional por la invasión rusa a Ucrania en febrero de 2022, no se refleja en las erogaciones de ENARSA que registra la ASAP: entre enero y mayo de este año, las erogaciones devengadas de esta empresa -a cargo de la importación de gas natural y posterior venta subsidiada a los usuarios residenciales mayoritariamente- pasaron de \$ 91.461 millones en 2022 a \$ 466.917 millones en 2023, es decir, se quintuplicaron nominalmente. Esta evolución claramente sesga al alza la estimación presentada en el Gráfico 1 y esconde alguna anomalía que debe corregirse.³

Al respecto, vale la pena considerar la información que hace pública la propia ENARSA respecto de la importación de GNL (ver <https://www.energia-argentina.com.ar/index.php/gas/gnl/>). Por un lado, estos datos muestran que en 2022 se importó GNL por casi USD 2.900 millones, producto de la compra de 2.700 millones de m³ (equivalentes a 100 millones de MMBTU y también a un consumo de 18 millones de m³/día de gas natural durante los 5 meses de invierno entre mayo y septiembre) con un precio promedio de 28,8 USD/MMBTU, mientras que en sólo 4 meses de 2023 los volúmenes adquiridos incluso aumentaron 3% (103 millones de MMBTU), cayendo el monto total hasta USD 1.800 debido al menor precio pagado (Ver Gráficos 2 y 3). Por otro lado, como también se observa en el Gráfico 3, la importación de gas natural desde Bolivia (reportada por el IAPG en años previos y por el ENARGAS en los primeros cinco meses de 2023) muestra una caída continua desde hace varios años, particularmente pronunciada en los primeros meses de este año (la cual, de mantenerse en estos niveles observados, será equivalente a unos 5 millones de m³/día en todo 2023).

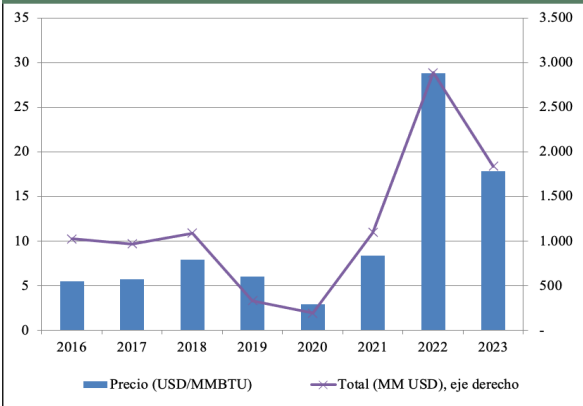
Vale decir, la menor importación de Bolivia en 2023 puede explicar parte del problema; de hecho, entre enero y abril 2023 se inyectaron aproximadamente 1 millón de m³/día de GNL, situación atípica y que anticipa mayores requerimientos de GNL durante el invierno, aun cuando el Gasoducto Néstor Kirchner efectivamente pueda transportar los 22 millones de m³/día previstos luego de insta-

1 Para evitar confusiones en la interpretación, debe tenerse en cuenta que estos aumentos del PEE se aplican a todos los usuarios a nivel nacional, y que los mismos implican aumentos tarifarios de menor proporción dado que allí se incluyen cargos por los márgenes de transporte y distribución (T&D), además de impuestos, que diluyen la incidencia de los mayores precios de la energía (en mayor proporción en el interior del país, habida cuenta de sus mayores márgenes de T&D respecto de los usuarios del AMBA).

2 Nótese también, sobre la segunda hipótesis planteada en la introducción (esto es, que los montos de los subsidios devengados de enero-mayo 2023 que publica ASAP subestiman el efecto pleno de la suba de precios y tarifas que será observado en la segunda mitad del año, luego de que el retiro de subsidios previsto en el Plan de Segmentación se haya completado), que incluso si se proyectaran aumentos reales del 40% en los precios pagados por el conjunto de los usuarios residenciales en la segunda mitad del año respecto de los valores observados entre enero y mayo de 2023, los subsidios proyectados caerían menos del 20% atento a que las tarifas de estos servicios cubren en conjunto menos del 50% de sus costos plenos.

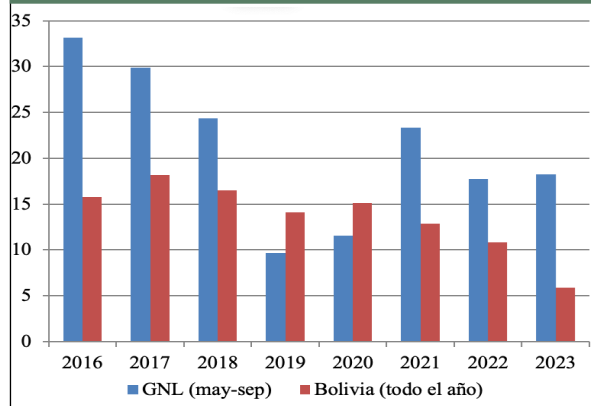
3 La información de ASAP contiene, por otro lado, distintos ejemplos de empresas que no registran subsidios (caso Aerolíneas Argentinas), cuyo cómputo posterior (en base a otras fuentes donde se registran aportes públicos con formatos diferentes, por ejemplo, como aportes para la capitalización de la empresa) corrige al alza los montos reportados. Igualmente, no puede descartarse la existencia de información con distinta actualización (el caso del Plan Gas ha sido notorio al respecto en años previos), que implica diferencias intra-anales que se minimizan al tomar en cuenta períodos más extensos e incluso simplemente los datos anuales agregados. En tal sentido, más allá de las limitaciones del caso, la proyección lineal presentada en el Gráfico 1 refleja sólo una aproximación cuya razonabilidad se indaga preliminarmente en esta nota por medio de los distintos elementos examinados que podrían eventualmente atenuarlos o corregirlos.

Gráfico 2. GNL: precios y erogaciones en USD, 2016-2023 (hasta Abril).



Fuente ENARSA.

Gráfico 3. Importaciones de Gas Natural, en MM m3/día (GNL en 5 meses de invierno y Bolivia en todo el año), 2016-2023 (hasta Abril).



Fuente ENARSA.

Cuadro 2. Ahorro de divisas por menor importación de Gas Natural en 2023 vs 2022

	Importación de GNL (MMBTU), millones	Precio del GNL (USD/MMBTU)	Importación de Gas de Bolivia (MMBTU), millones*	Precio del Gas de Bolivia (USD/MMBTU)	Gasto total en importación de gas natural (millones de USD)
2022	100	29	145	11	4.485
2023	103	18	80	12	2.798
2023-2022	3	-11,0	-65	1,0	-1.687

* Importación de Bolivia se proyecta manteniendo el volumen mensual ene-may 2023.

lar los equipos de compresión ya ingresados al país.

En efecto, proyectando importaciones desde Bolivia al nivel observado en los primeros meses del año (y con precios levemente mayores a los de 2022), en 2023 el gas natural importado al país (sumando GNL y gas de Bolivia) insumirá unos USD 2.800 millones, mostrando un ahorro de “sólo” USD 1.700 millones respecto de los USD 4.500 millones erogados en 2022.

Igualmente, debe tenerse presente un elemento adicional: la proyección lineal de los subsidios fiscales en 2023 presentada en el Gráfico 1 omitió considerar que la sustitución de importaciones de Bolivia por GNL implica un adelanto de la secuencia temporal de esos pagos: mientras que al importar gas de Bolivia, los pagos se realizan en fechas cercanas a las de la entrega, los cargamentos de GNL a ser recibidos durante este año, ya contratados en el primer cuatrimestre del año (para asegurar el menor precio), debieron ser pagados por adelantado.

Así, pese a los datos devengados de los primeros 5 meses del año que informa ASAP y que se utilizaron para realizar una proyección lineal, es razonable esperar que al cabo de todo el año se verifique una fuerte reducción de las erogaciones de ENARSA, tal vez en torno a USD 1.700 millones, que de ser así llevaría a una reducción adicional de los subsidios fiscales de poco más de 0,2 puntos porcentuales del PBI: los USD 14,1 mil millones estimados en el Gráfico 1 pasarían a ser USD 12,4 mil millones solamente.

Aumentos tarifarios y ¿control del déficit de AySA?

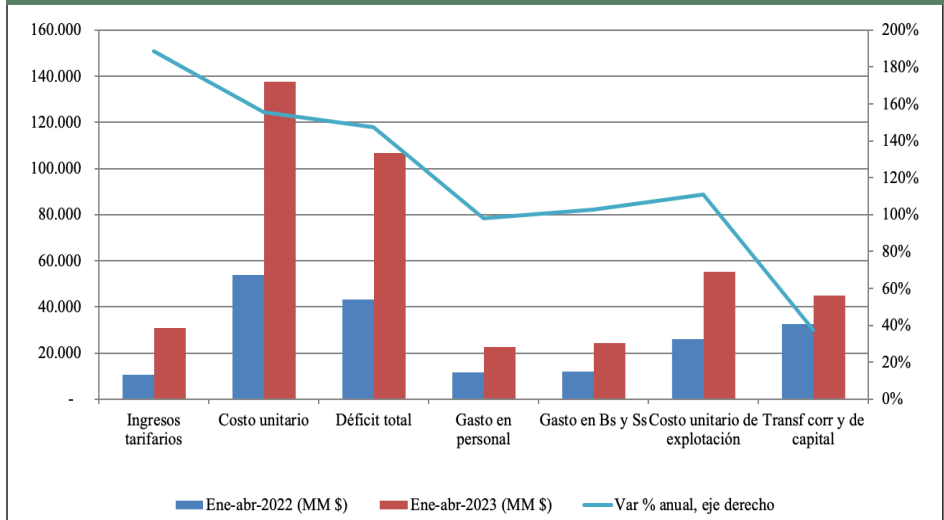
Finalmente, la última hipótesis planteada en la introducción (referida a un fuerte aumento de costos como explicación potencial de la tenue reducción proyectada de los subsidios) se explora con las cifras de ingresos y erogaciones de AySA, cuyas ejecuciones presupuestarias son

informadas cada mes en su página web (ver <https://www.aysa.com.ar/Quienes-Somos/Transparencia/presupuesto>).

Como se observa en el Gráfico 4, comparando el primer cuatrimestre de 2023 con el mismo periodo de 2022, los ingresos tarifarios de la empresa subieron nominalmente 190%, cifra consistente con las subas tarifarias bajo el Plan de Segmentación reportadas en el Cuadro 1 (en particular, teniendo en cuenta que la empresa aplicó un incremento tarifario del 20% en julio de 2022 que no está contabilizado allí). Combinando esta información con el tenue aumento de las transferencias corrientes y de capital que informa AySA (un crecimiento nominal de sólo 37% como se observa en la última columna del Gráfico 4, con una variación similar -aunque con mayores niveles- a la que informa ASAP en el mismo período), el resultado parecería demostrar un control significativo del déficit de AySA en 2023.

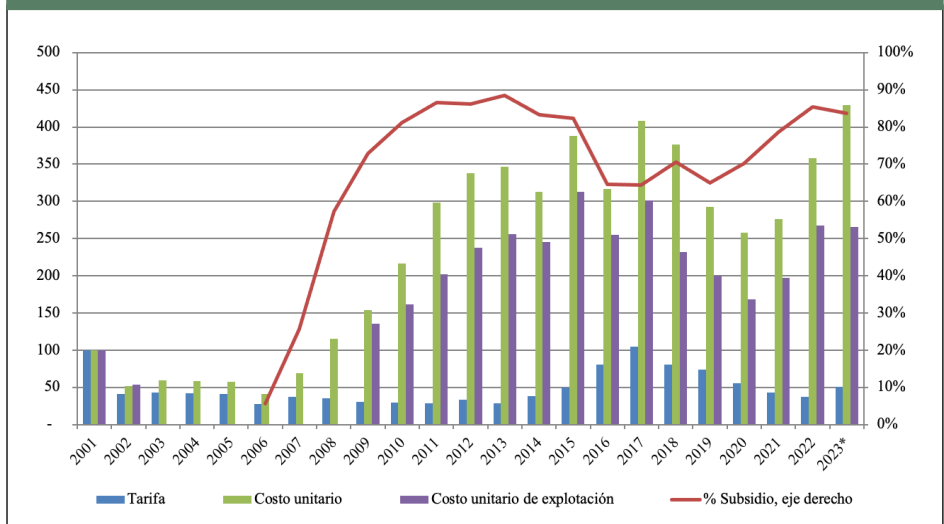
Sin embargo, ello no es así: los indicadores de gestión de AySA también permiten ver que sus erogaciones por todo concepto (incluyendo inversiones) aumentaron nominalmente 160%, producto de un aumento del costo de explotación del 110% y aumentos cercanos al 100% de gastos en personal y compras y contratación de bienes y servicios, llevando a un aumento del déficit nominal del 150% en el primer cuatrimestre del año. Vale decir, al indagar en los datos de la empresa, la conclusión obtenida es que la fuerte reducción real del subsidio fiscal para AySA que informa ASAP no refleja correctamente la situación real de la empresa: si bien las transferencias del Estado sólo aumentaron 37% en lo que va del año (46% según ASAP), el déficit de la empre-

Gráfico 4.
AySA: Evolución anual de los indicadores económicos de gestión, ene-abr 2022 vs ene-abr 2023



Fuente: Elaboración propia en base a informes presupuestarios de AySA.

Gráfico 5.
AySA: Evolución de tarifas y costos por cuenta, 2001-2023*, en USD, base 2001=100



Fuente: Elaboración propia en base a ejecuciones presupuestarias AySA y otras fuentes históricas. * 2023 proyectado según datos en \$ en ene-abr 2023 vs ene-abr 2022, con 111% de devaluación vs 2022.

sa aumentó 150% producto de la realización de mayores inversiones (que explican el mayor crecimiento de gasto total vis-à-vis el gasto de explotación), financiadas por medio de la aplicación de préstamos recibidos de organismos multilaterales (BID, CAF) que no se contabilizan como subsidios al presente pero sí lo serán cuando tales préstamos deban ser pagados, al cabo de varias décadas. En efecto, durante el primer cuatrimestre del año, por ejemplo, el financiamiento de capital de la empresa a



través de la reducción de inversiones financieras (utilización de dichos fondos) fue incluso superior al total de transferencias corrientes y de capital recibidas del Estado (\$ 44.800 millones vs. 42 mil millones, según los registros de ejecución presupuestaria de la propia empresa).

Más generalmente, para mantener una perspectiva histórica de la evolución de la gestión de AySA en términos económicos (actualizando un análisis ya realizado en notas previas, pero en este caso distinguiendo entre costos unitarios -incluyendo inversiones que en realidad son amortizables en el largo plazo- y costos unitarios de explotación), el Gráfico 5 permite ver como el fuerte aumento tarifario verificado en 2023 es insuficiente para aliviar el déficit de la empresa, dada la todavía enorme distancia de las tarifas con los costos (totales o siquiera de explotación), en virtud de la cual los subsidios fiscales han financiado cerca del 85% del costo total del servicio tanto en 2022 como (proyectado) en 2023. En otros términos, aún se está muy lejos de las tarifas que permitirían lograr el autofinanciamiento de la empresa (sin subsidios fiscales).

Conclusión

La eliminación de subsidios fiscales para los usuarios de altos ingresos (N1) de los servicios de electricidad y gas natural por redes, junto a la fuerte suba tarifaria aplicada a los usuarios de AySA bajo el Plan de Segmentación Tarifaria implementado entre septiembre 2022 y mayo 2023 no es suficiente para que las subas de dichos precios y tarifas sean positivas en términos reales (al menos significativamente) para el conjunto de los usuarios, mucho menos si se limitan los aumentos a los implementados en el año 2023.

En consecuencia, la reducción de subsidios fiscales en 2023 está asociada a la reducción de costos:

- en el caso de las importaciones de GNL, la finalización del Gasoducto Néstor Kirchner es una fuente importantísima de fuertes ahorros a futuro, pero los mismos se observarán desde junio de 2023 y serán parcialmente contrarrestados por la menor importación de Bolivia (hasta tanto la producción doméstica la supla plenamente);
- en el caso de AySA, donde los aumentos tarifarios sí fueron significativos en términos reales (pero partiendo de niveles bajísimos, muy lejanos a permitir financiar una parte relevante de los costos de la empresa a través de las tarifas), los aumentos de costos (por un fuerte plan de inversiones en especial) no se reflejan en la información registrada por ASAP aunque igualmente representarán mayores subsidios fiscales en el futuro (al momento de repagar el financiamiento otorgado a la empresa por los organismos multilaterales de crédito).

“...los costos de, al menos, algunos de los servicios subsidiados (en particular, los de AySA) están mostrando fuertes aumentos reales...”

En conjunto, en 2023 cabe esperar una reducción de subsidios a los servicios públicos sólo atribuible a la concreción del Gasoducto Néstor Kirchner y la reducción del precio del GNL a nivel internacional, pero dicho ahorro difícilmente sea superior a los USD 2.000 millones, respecto de USD 15.700 millones en 2022, mientras que si se contabiliza el uso del financiamiento de organismos multilaterales (como ocurre con AySA), que representan pagos postergados del Estado, esa reducción debería revisarse, eventualmente resultando en un ahorro incluso menor.■

El crecimiento agropecuario argentino y brasileño en el contexto del MERCOSUR

En los últimos 20 años, Brasil aventajó a la Argentina en su crecimiento agropecuario, no sólo por la posibilidad de extender su frontera agropecuaria sino, sobre todo, por un marco de políticas sectoriales consistente con las oportunidades que abría el mercado internacional, incluyendo inversiones tecnológicas y de infraestructura. El avance de las negociaciones con la UE en un acuerdo de libre comercio podría evitar costos ambientales infundados y favorecer el clima económico para el agro argentino, mientras se espera una mejora por la normalización de la macroeconomía en el futuro próximo. En esas negociaciones con la UE, la alianza entre Brasil y la Argentina será clave para maximizar las ventajas de la inserción internacional de nuestro sector agroindustrial.

Por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez*

En 1985, Brasil y la Argentina buscaron solucionar la rivalidad histórica que había creado un clima de conflictos potenciales serios. Entonces, el liderazgo de los presidentes Sarney y Alfonsín logró una solución superadora que sentó las bases para la conformación del MERCOSUR. En el programa inicial de integración bi-nacional se destacaban los protocolos de trigo y bienes de capital que favorecían el comercio y las inversiones entre ambos países. También se incluyó un protocolo sobre biotecnología, anticipando la importancia de esta disciplina en ambos países y su potencial actual para favorecer el aumento de productividad, limitando el riesgo de deforestación. Este desarrollo muestra que, como parte de su comercio habitual, las exportaciones de trigo de la Argentina hacia Brasil fueron un ingrediente de la solución buscada. En el curso de los años posteriores, en ocasiones de escasez del trigo argentino debido a factores climáticos, Brasil importó el grano de otros orígenes (especialmente de los Estados Unidos), sin que esa competencia lograra desplazar a la oferta de nuestro país en el mediano plazo.

El desarrollo del MERCOSUR se pensó en los 90 como una plataforma para la inserción internacional de sus miembros, incluyendo la elaboración y exportación de los productos agroindustriales, dadas las importantes y conocidas ventajas de los países integrantes para la producción agropecuaria. En todos los capítulos de la integración, y también en este capítulo agroindustrial, los avances fueron mucho menores a los ambicionados y contrastaron con

lo que cada país fue logrando individualmente. Para ilustrar esa divergencia de avances unilaterales vale reseñar la evolución de la producción y comercio agropecuarios de Brasil y la Argentina en los últimos años.

La producción conjunta de trigo, maíz y soja de Brasil representó el 10,2% de la producción mundial en la campaña 2020/21, mientras que la Argentina sumó el 5,1%. Esta participación los ubica entre los primeros 10 productores principales en el mundo, junto con los Estados Unidos, la Unión Europea, China, Rusia y Ucrania. En el caso de Brasil, la oferta conjunta de estos tres productos aumentó un 144% en los últimos 20 años, mientras que la oferta argentina aumentó en un 76%. Varios análisis de organizaciones cercanas a los productores locales (Sociedad Rural Argentina, Bolsa de Comercio de Rosario, Bolsa de Cereales de Buenos Aires) han señalado el notable crecimiento de Brasil que se logró por aplicación de nuevas tecnologías, difusión del cultivo de soja y completamiento del uso de la tierra incorporando nuevas zonas del centro-oeste del país como respuesta a condiciones macroeconómicas estables, precios altos e inversiones públicas en infraestructura de transporte. Los brasileños destacan que, en los últimos 20 años, la producción agrícola subió tres veces más que el área ocupada por los cultivos, como consecuencia del desarrollo en materia de investigación y tecnología. En la Argentina también se aplicaron nuevas tecnologías y, con una frontera agrícola ya ocupada, la difusión de la soja desplazó a la ganadería vacuna y modificó su modo

*Economistas de FIEL.

de producción. En ambos casos se reportan episodios de avance de los cultivos sobre áreas naturales como el Amazonas o el bosque chaqueño. Las autoridades buscaron dar respuesta a los riesgos ambientales derivados de estos episodios y, entre otras medidas, la Argentina implementó un Ley de bosques en 2007 y Brasil, luego de una etapa permisiva durante la administración Bolsonaro, acaba de lanzar un Plan de Acción para la Prevención y el Control de la Deforestación en la Amazonia con la que el presidente Lula da Silva busca recuperar el liderazgo brasileño en este tema a nivel internacional.

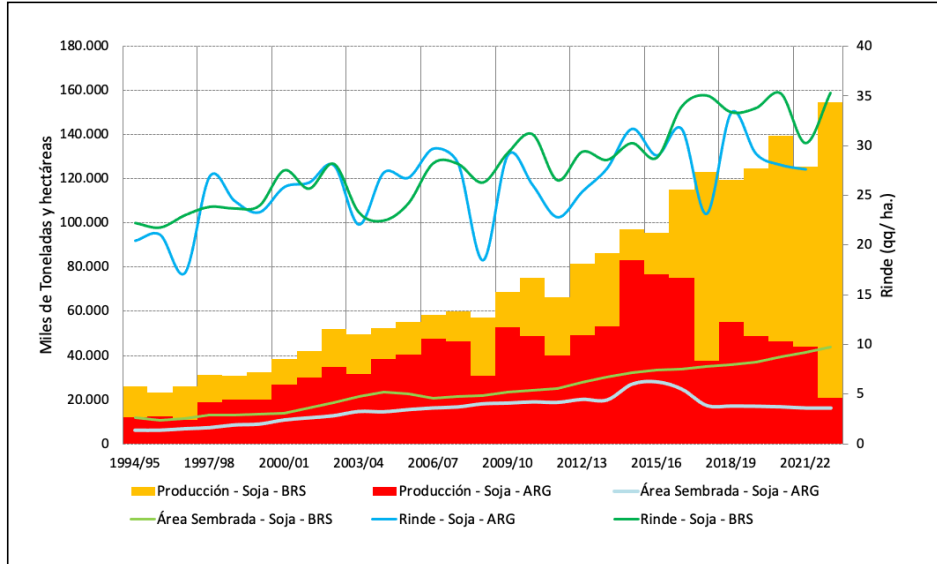
De todos los cultivos, el caso de la soja es el de mayor dinamismo en los dos países desde los 90 y hasta el final del boom internacional de las commodities. Luego, mientras Brasil continuó consistentemente con sus políticas y con el aumento de su producción sojera, en la Argentina las distorsiones macroeconómicas dieron como resultado un cambio en los patrones productivos desde 2011-12 con oscilaciones entre el cultivo de soja y maíz. El boom sojero se redujo en la Argentina. Los Gráficos 1 y 2 muestran el avance del área sembrada, los rendimientos y la producción total comparada en estos dos cultivos. Por su parte, Brasil también ha avanzado significativamente en la producción de trigo.

En algunos ámbitos ambientalistas, este crecimiento ha generado señales de alarma por el cambio de destino en el uso de la tierra hacia la agricultura permanente.

Lo que destaca aún más en nuestros países es la importancia del saldo exportable y, por lo tanto, la relevancia de

Gráfico 1.
Evolución del cultivo de soja
Argentina y Brasil

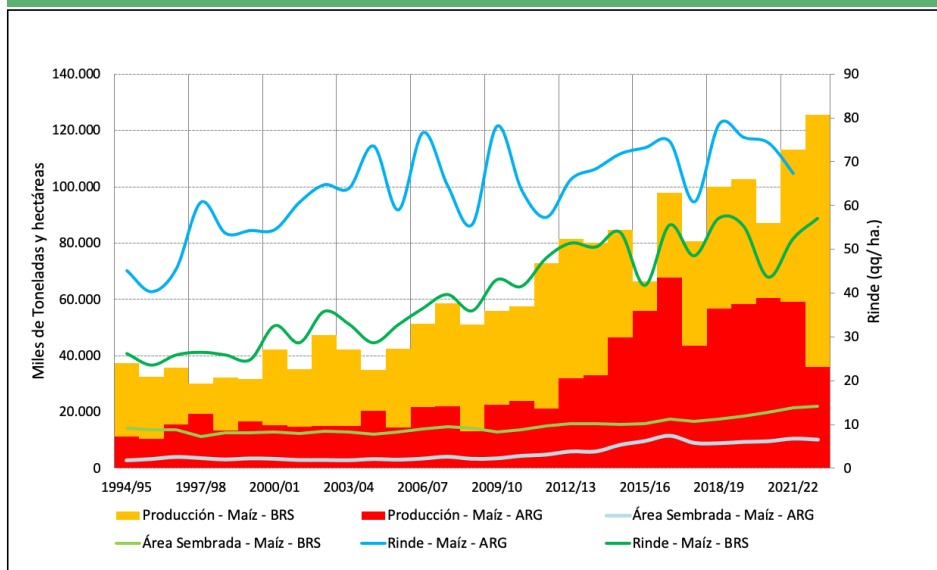
Miles de toneladas, hectáreas y quintales por hectárea



Fuente: FIEL con base en datos FAOSTAT

Gráfico 2.
Evolución del cultivo de maíz
Argentina y Brasil

Miles de toneladas, hectáreas y quintales por hectárea



Fuente: FIEL con base en datos FAOSTAT

Brasil y la Argentina en la provisión de alimentos al mundo. En ambos casos, las exportaciones agropecuarias crecieron por encima de las exportaciones totales (ver Gráfico 3). En cuanto al patrón exportador, en la Argentina, la importancia de cereales y oleaginosas se ha mantenido relativamente estable mientras que en Brasil las exportaciones

han modificado su patrón para incorporar la producción cerealera y oleaginosa de zona templada reduciendo la participación de productos tropicales (Gráfico 4). En ambos casos la producción primaria agrícola explica una parte importante de las exportaciones, 35% en el caso de la Argentina y 27% en el caso de Brasil en 2021-22.

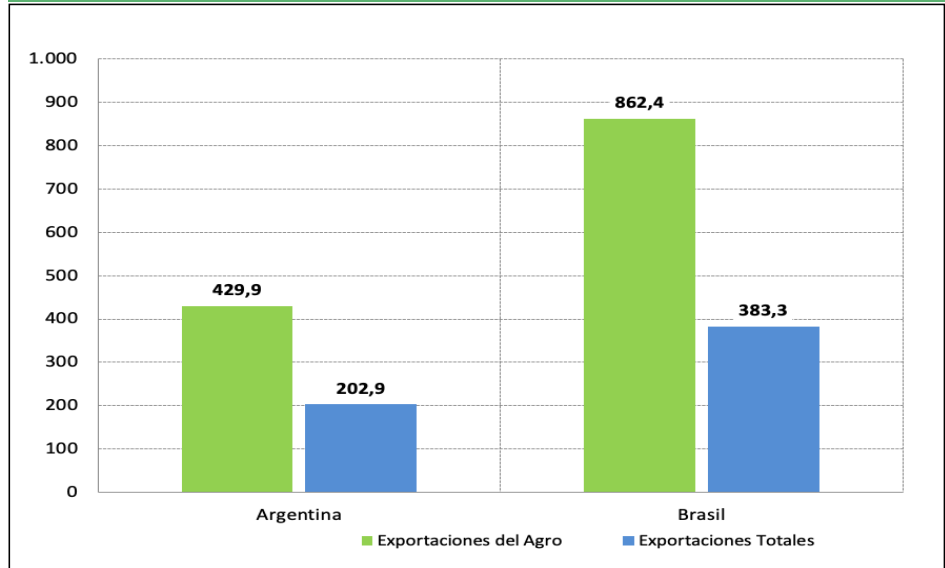
Otro avance no concretado en el plano de la inserción internacional del MERCOSUR ha sido la firma del acuerdo bi-regional con la Unión Europea. Luego de 20 años de negociaciones, en 2019 se logró un documento que debía ser revisado en su contenido legal por la UE y aprobado por los parlamentos de los países integrantes de las dos regiones. En el curso de esa negociación final, varios países europeos, entre ellos Francia, se opusieron al contenido que consideran pone en riesgo la competitividad de sus productores agropecuarios. A la vez, el objetivo europeo de liderar las medidas contra el cambio climático dio lugar a iniciativas que podrían afectar el comercio bi-regional, como el Pacto Verde de diciembre de 2019, que postula que la UE alcanzará la neutralidad climática en 2050 e impone lineamientos para los productores agropecuarios locales que también alcanzan a los proveedores extra-comunitarios. En esa línea se explicita,

como se mencionó más arriba, la alarma europea sobre la conservación del Amazonas y del bosque del Chaco americano. Este aspecto es muy relevante para los países del MERCOSUR dado que la UE es el segundo destino exportador de sus productos agropecuarios. Para superar el problema, la UE envió un documento complementario referido a garantías ambientales para su consideración,

principalmente por Brasil. En esencia, esas garantías permitirían limitar las importaciones de productos que contribuyan a la deforestación o a los cambios climáticos y también podrían generar sanciones por incumplimiento.

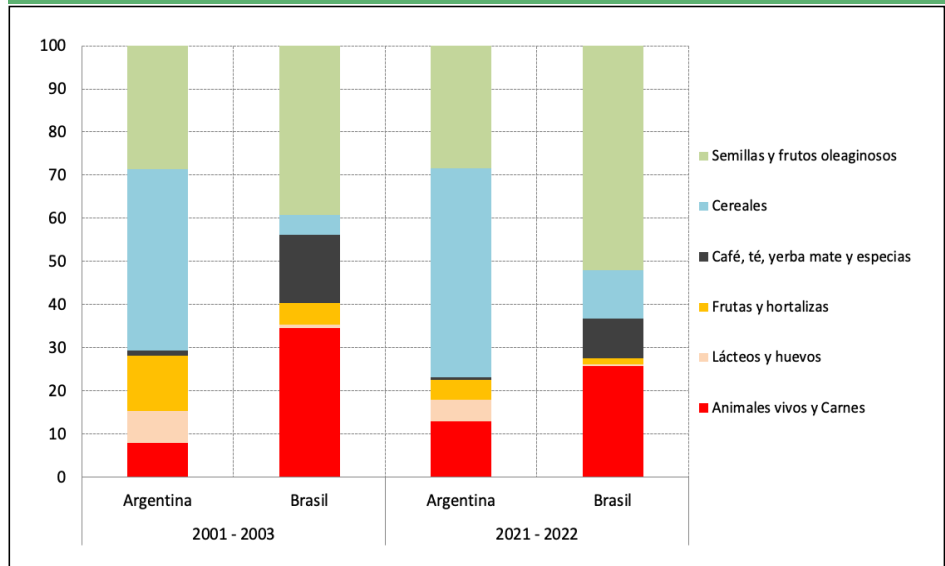
En una reciente gira a nuestra región, la presidenta de la Comisión Europea manifestó su optimismo con respecto a

Gráfico 3.
Exportaciones Agropecuarias y Totales: Argentina y Brasil
Crecimiento acumulado 2001-2003 a 2021-2022
En porcentaje (%)



Fuente: FIEL con base en datos Trademap

Gráfico 4.
Exportaciones Agropecuarias: Argentina y Brasil
Participación de los principales rubros en las exportaciones agropecuarias
En porcentaje (%)



Fuente: FIEL con base en datos Trademap

firmar el acuerdo bi-regional antes de fin de año y es muy probable que la próxima Cumbre CELAC-UE de julio sea un espacio propicio para un acercamiento. En la reunión que esta funcionaria mantuvo en Brasil, el Presidente Lula da Silva manifestó la disconformidad de su país con el enfoque europeo. A la vez, la Argentina estaría preparando un documento para dar respuesta al planteamiento europeo pidiendo que se acepten las certificaciones ambientales del MERCOSUR.

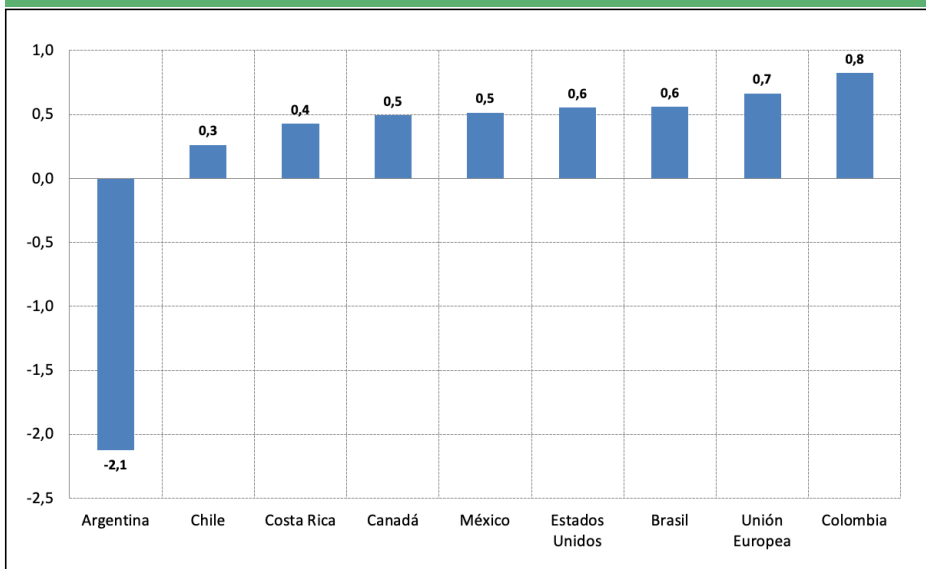
En un trabajo anterior, de 2019, el análisis que realizamos sobre el capítulo agropecuario de estas negociaciones indicábamos que “el interés por un acuerdo en

el sector agroindustrial entre el MERCOSUR y la Unión Europea está todavía vigente. Sin embargo, el acuerdo alcanzado sigue mostrando la fuerte sensibilidad europea hacia la apertura de este sector que se traduce en una apertura restringida a la ampliación y creación de cuotas para los productos que más interesan al bloque latinoamericano. Esta situación hace que resulte muy importante estudiar estrategias que complementen los negocios de acceso al propio mercado europeo con otros que combinen las inversiones europeas con la escala y la calidad de los productos agroindustriales del Mercosur para ampliar la presencia en terceros mercados (Asia y África)”. Adicionalmente, se puede indicar que la UE, como los Estados Unidos, se encuentran preocupados por el avance de China en la región, aunque el espacio europeo para hacer concesiones en el capítulo agropecuario parece muy limitado dadas las restricciones ambientales que les está imponiendo a sus propios productores.

En el plano ambiental, el cambio en el destino de uso de la tierra es, sin duda, uno de los aspectos fundamentales en cuanto a las consecuencias del cambio climático en el mundo. Además, se discuten los efectos medioambientales de los procesos de producción agrícolas. Sin embargo, en este plano los países del MERCOSUR han empezado a organizarse para mostrar que, en comparación con otros países productores, la huella de carbono de sus principales productos es más baja. En este capítulo hay aún numerosas discusiones en cuanto a las metodologías de medición y su alcance. Sin embargo, el uso de la siembra directa en la agricultura, y las pasturas naturales de la ganadería vacuna y ovina, les dan a nuestros países una ventaja ambiental muy interesante.

Por último, en el plano de las políticas agropecuarias, la comparación entre la Argentina y otros países de la región

Gráfico 5.
Apoyo total estimado al sector agropecuario
Año 2021 - En % del PBI



Fuente: FIEL con base en datos Agromonitor-BID

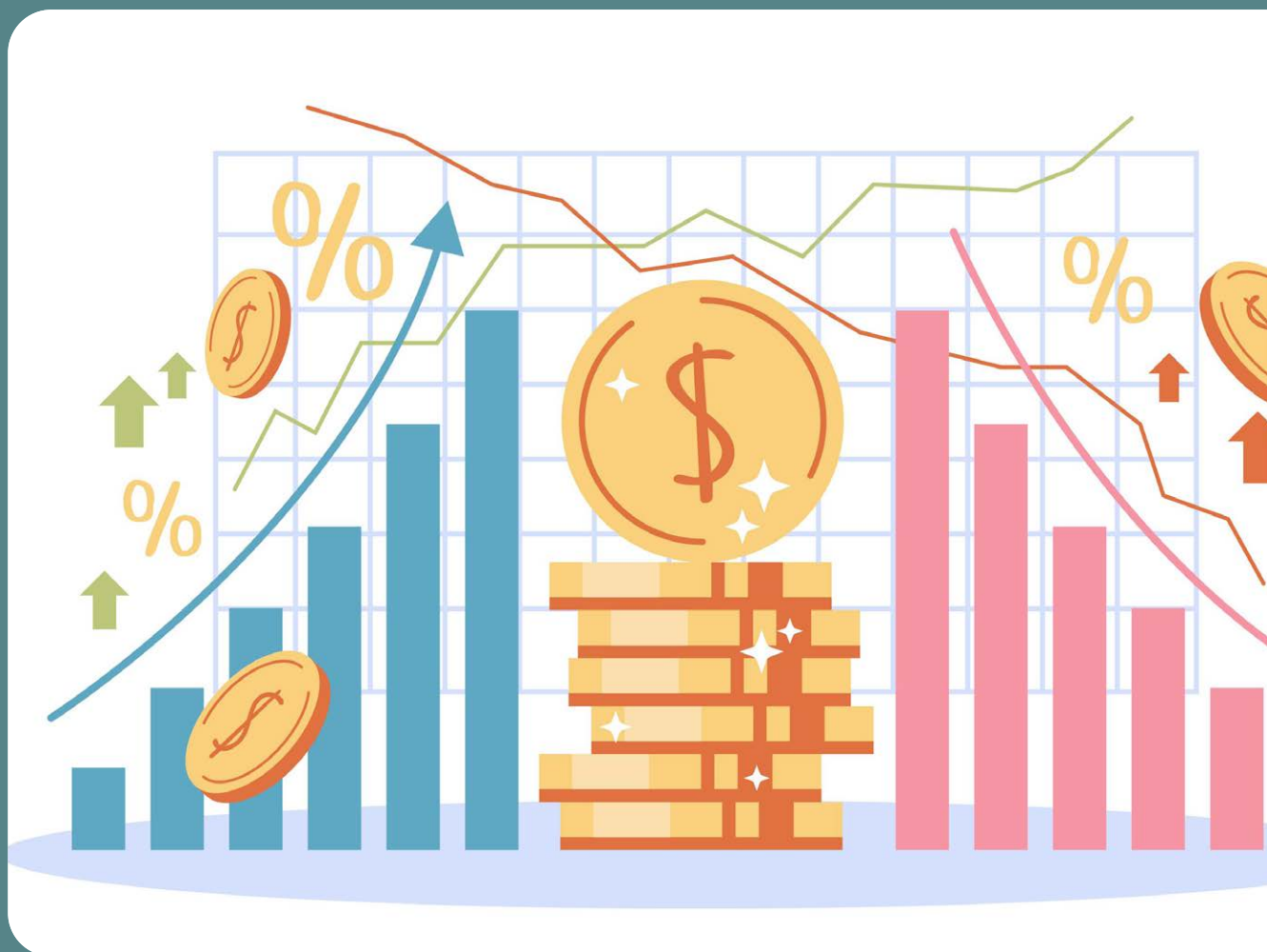
muestra que, históricamente y, especialmente en el presente, nuestro país penaliza severamente a la producción local con una alta carga impositiva y un nivel de retribución cambiario diferencial muy bajo (tipo de cambio comercial bajo más retenciones). En una tarea de comparación internacional que hace el Banco Interamericano de Desarrollo (Agromonitor), se muestra una medida que incluye “todos los efectos de las políticas públicas que afectan de manera diferencial al sector, sean estas de apoyo (por ejemplo, mediante subsidios), o de penalización (por ejemplo, mediante impuestos)”. Esa medida refleja la enorme divergencia de nuestra política agropecuaria con la de nuestros principales competidores. Mientras todos dedican en torno de un 0,4% de su PBI a asistencia sectorial, nuestro país castiga al sector con el equivalente a -2,12% del PIB (Gráfico 5).

En síntesis, la evidencia muestra que nuestro país ha ido perdiendo posiciones relativas en la producción y exportación de productos básicos agropecuarios frente a Brasil, que aprovechó los buenos precios internacionales para aumentar sus inversiones en tecnología (aumento de rindes) e infraestructura logística. Los productores brasileños respondieron positivamente a la estabilidad macroeconómica del país que prevaleció superando los disensos políticos. La Argentina, por su parte, desaprovechó las oportunidades internacionales y el sector transita hasta hoy un clima adverso a su desarrollo que restringe sus inversiones. Ambos países enfrentan desafíos para acreditar la condición ambiental relativamente favorable de su producción agropecuaria frente al mundo. El MERCOSUR podría ser un instrumento importante para lograr un reconocimiento de sus certificaciones ambientales, en especial, teniendo en cuenta la negociación en curso con la UE, que busca liderar las acciones contra el cambio climático camino a 2050.■

Escenario monetario y cambiario pre electoral

La evaluación del escenario monetario y cambiario pre PASO en 2023, luce mayor complejidad y deterioro respecto a ciclos electorales previos, con inflación rampante, brecha en niveles históricamente altos, desmonetización, desborde en la deuda del BCRA y falta de divisas. Episodios previos hacen presumir que las actuales autoridades pospondrán las correcciones, prescindiendo en lo que resta del mandato articular políticas en pos de la estabilización de la economía. La magnitud de las distorsiones hace improbable un acelerado avance hacia una unificación cambiaria.

por Guillermo Bermúdez*

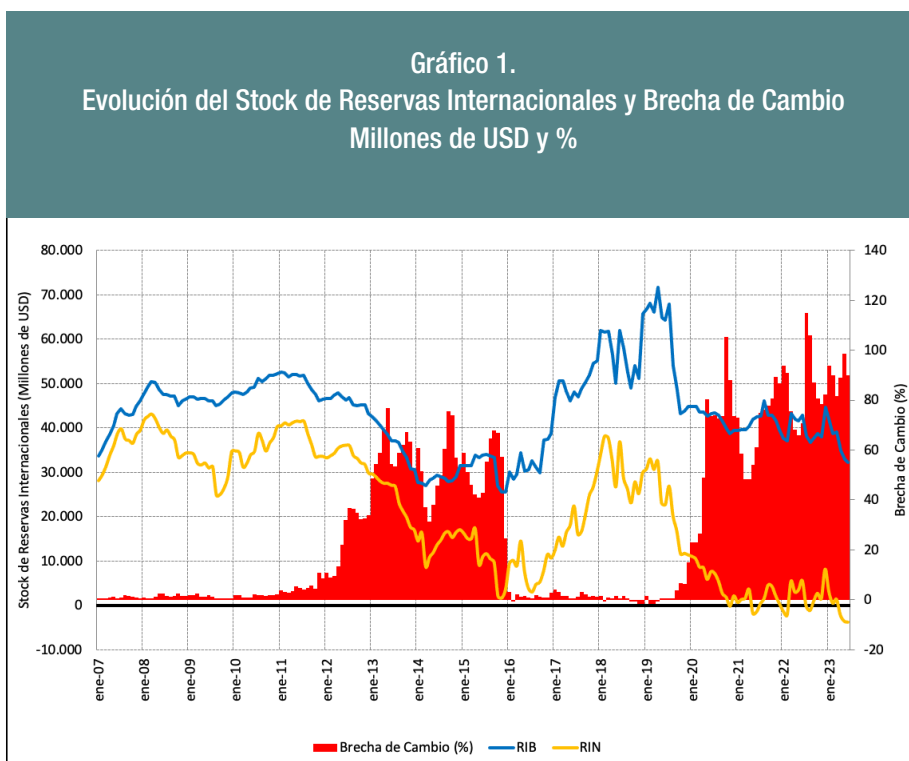


*Economista de FIEL.

En anteriores oportunidades, desde esta columna, se ha hecho mención al mal desempeño que en el pasado han mostrado los episodios de control de cambios en nuestro país respecto a la reducción de la brecha de cambio, la contención de la inflación o la acumulación de reservas internacionales, entre otros aspectos. La experiencia que transita la Argentina desde la reimposición del control de cambios hacia fines de 2019, no sólo no ha resultado la excepción, sino que, además, se parangona con los peores episodios del pasado.

En lo que se refiere puntualmente a la contención de la brecha cambiaria y la acumulación de Reservas por parte del BCRA, en el Gráfico 1 se observa que el ciclo de acumulación de Reservas Internacionales iniciado a la salida de la Convertibilidad, mostró un agotamiento a comienzos de 2011 con el fin de la fase alcista de los precios internacionales de commodities. Lo anterior significó que hacia fines de ese año se reimponga una política de control de cambios después de dos décadas de operación de un mercado único, que pasaría a reflejarse en los siguientes meses en una creciente brecha. Precisamente, la diferencial de cotizaciones de la divisa entre la oficial y la paralela, llegaría a rozar el 80% a mediados de 2013, para luego recortarse y volver a trepar por encima de 75% a fines de 2014 u orillar el 70% a fines de 2015.

Este proceso de avance y retroceso de la brecha de cambio fue acompañado por una sostenida pérdida de Reservas Internacionales -Brutas y Netas-, por parte del BCRA, y se tuvo hasta la reunificación cambiaria de fin de 2015 con la llegada de las nuevas autoridades al gobierno. La pérdida de Reservas Internacionales había sido interrumpida transitoriamente hacia los primeros meses de 2014, luego de la devaluación de enero y febrero, y a partir mayores compras de divisas de la liquidación de la cosecha gruesa y la realización de operaciones de pasas. No obstante, el drenaje volvería a acelerarse desde mediados de 2015, para cerrar el año con reservas netas cercanas a cero. En efecto, las Reservas Internacionales Netas retrocedieron desde USD 40 mil millones, en julio de 2011, hasta los USD 1.7 mil millones, en noviembre de 2015. No debe perderse de vista que las autoridades de aquel



entonces propiciaron el atraso cambiario real, al recortar el paso del tipo de cambio como instrumento de contención inflacionaria, con el mencionado costo en términos de pérdida de divisas por parte del BCRA.

Con el nuevo ciclo de gobierno a partir de 2016, sin controles en el mercado cambiario, se abatiría la brecha y comenzaría un parsimonioso proceso de acumulación de Reservas Internacionales que se sostendría hasta el primer trimestre de 2018, a partir de cuando el escenario macroeconómico comenzaría a mostrar un nuevo ciclo de drenaje de divisas, que resultó acompañado de correcciones cambiarias en los meses de mayo, junio, agosto y septiembre de aquel año. La pérdida de reservas había sido parcialmente apuntalada por los desembolsos realizados por el FMI en el marco del acuerdo Stand by alcanzado con el Organismo a mediados de ese año.

Con la nueva gestión de gobierno, desde fin de 2019, las condiciones del control de cambio se ciñeron más aún, derramándose en la post pandemia hacia las actividades del comercio exterior, afectando el normal desenvolvimiento de la actividad económica. Luego de la renegociación con el FMI de un nuevo Acuerdo de Facilidades Extendidas, los desembolsos por parte del Organismo se calzaron con las cancelaciones de deuda, mientras el intercambio de monedas con China ayudó a mantener el registro contable de Reservas Internacionales Brutas y, más recientemente -con la activación de distintos tramos-, a facilitar importaciones desde aquel origen. Sin embargo, ya a comienzos de 2021, las Reservas Netas pasaron a oscilar en el

entorno del cero. Seguía de por medio en la campaña agrícola 2022/23, las autoridades apuntaron a adelantar liquidaciones de divisas por medio de la implementación de los Programas de Incremento Exportador, con resultados en términos de acumulación por parte del BCRA cada vez menores en las sucesivas ediciones. En la actualidad, las Reservas Netas son negativas y la brecha de cambio se coloca en el orden del 90%, superando episodios de control del pasado como los comprendidos entre 2011 y 2015, los de la década de los ochenta o el del periodo 1964 - 1967. Al mismo tiempo, se tiene una multiplicidad de tipos de cambio pivoteando sobre el oficial, a partir de la aplicación de retenciones o anticipos de impuestos, además de los que surgen de la operatoria financiera y en el propio mercado ilegal.

Pero el escenario pre electoral actual, además de la situación crítica de reservas, la multiplicidad de tipos de cambio y la magnitud de la brecha, se encuentra caracterizado por una inflación que ha escalado sucesivos umbrales, y que, más recientemente, ha alcanzado un ritmo en el orden del 8% mensual. Junto a lo anterior se tiene un desborde en los pasivos remunerados del BCRA, que contribuyen a la profundización del déficit (cuasi) fiscal y a ulteriores requerimientos de esterilización producto de la caída de la demanda de dinero. En este contexto, el proceso de ordenamiento monetario y cambiario que requiere la economía para recuperar su moneda y deshacer el obstáculo al crecimiento que ha supuesto la dominancia fiscal sobre la política monetaria, no luce a priori carente de costos ni de rápida consecución, teniendo presente, además, la enorme distorsión de precios relativos que muestra la economía -comenzando por el atraso de las tarifas de servicios públicos-, que debe ser corregida.

Así, en la presente columna se realiza una evaluación de las condiciones monetarias y cambiarias en las que se encuentra nuestro país en la previa de las elecciones primarias abiertas simultáneas y obligatorias (PASO), a partir de un conjunto seleccionado de indicadores. El análisis propone la comparación con la situación que mostraba la economía en los últimos ciclos electorales, incluyendo los meses que siguieron hasta las elecciones generales y el bimestre posterior a aquellas hasta la asunción del nuevo gobierno.

En términos generales, se observa que, para el conjunto de indicadores seleccionados, las condiciones actuales de la economía muestran un escenario de deterioro mayúsculo respecto a los ciclos anteriores, sugiriendo con ello la necesidad también de correcciones de magnitud respecto a las observadas en el pasado. El diagnóstico aquí realizado elude inquirir sobre los tiempos de aquellas correcciones, considerando que son las circunstancias políticas las que habilitan dichos cursos de acción, aunque cierta evidencia circunstancial del pasado puede contribuir a completar el cuadro. Lo anterior, teniendo en cuenta, además, que en la actualidad se dilata la renegociación del acuerdo con el FMI, luego de los incumplimientos de las metas propuestas en marzo pasado en el marco de la cuarta revisión. En efecto, la realización de desembolsos y eventuales anticipos de fondos correspondientes a 2024, junto con la aplicación de medidas requeridas

por parte del Organismo, tal alguna corrección cambiaria, podrían alterar los posibles cursos de acción en los meses por venir, sumando el hecho de que el nuevo acuerdo deberá incorporar una medida de inflación más acorde a la realidad, elevando con ello la nominalidad implícita, por ejemplo, de la magnitud de la asistencia monetaria al Tesoro.

Comencemos revisando lo que ocurría en el pasado en los dos meses previos a las elecciones PASO entre 2011 y 2019, respecto al escenario actual:

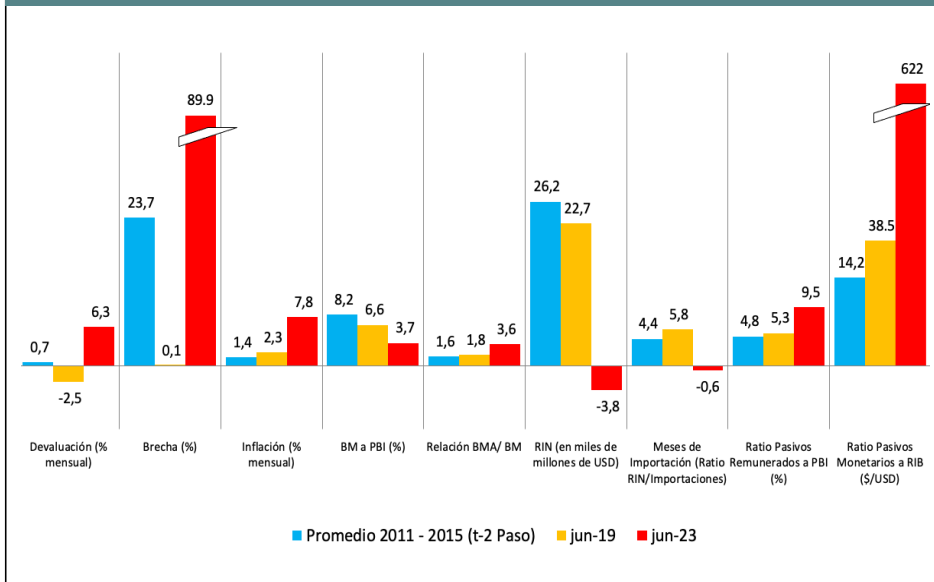
- En 2023, el ritmo de devaluación mensual del tipo de cambio oficial es cerca de 10 veces el promedio del observado en junio 2011 y 2015. En 2019, se tenía una apreciación nominal que se prolongó a julio, antes de la devaluación en la semana post PASO de agosto, que marcó un salto de 24.8%. Es importante hacer mención a este evento, pues contribuiría a contener el ritmo de devaluación en los meses siguientes durante el desarrollo de la campaña y las elecciones generales.
- Respecto a la brecha de cambio, en 2023 resulta cerca de 4 veces la observada para el promedio de 2011 y 2015, aunque como se refirió arriba, en los primeros meses de 2011 la brecha era muy reducida, en tanto que trepaba al 42.8% en junio de 2015. Naturalmente, en junio de 2019, con el mercado cambiario unificado, la brecha cambiaria era nula.
- En 2023, la inflación mensual en la previa de las PASO multiplica casi por 6 veces la tasa promedio de 2011 y 2015, y por cerca de 3 y medio la registrada en junio de 2019.
- La relación entre Base Monetaria y PBI, como indicador de la monetización de la economía, era en promedio para 2011 y 2015 2.2 veces la actual, mientras que en 2019 era 80% superior a la que resulta hoy, dando cuenta con lo anterior del proceso de huida del peso por parte del público. Adicionalmente, mencionar que la relación actual entre Base y PBI se encuentra entre los mínimos en la comparación histórica.
- En la actualidad, los Pasivos Remunerados del BCRA acumulados a partir de la estrategia de esterilización de la emisión para la asistencia del Tesoro y el pago de los intereses -déficit cuasi fiscal-, equivalen a más de 2 veces y media la Base Monetaria. En promedio para 2011 y 2015 resultaban el 60% y en 2019 el 80% de la Base. Precisamente, el stock de Pasivos Remunerados del BCRA trepa hacia junio de 2023 a cerca de 9.5% del PBI, prácticamente duplicando la relación observada en los meses pre PASO de los años anteriores bajo análisis. Entre los costos derivados del ordenamiento monetario que deberá transitar nuestro país, los asociados a la resolución del desborde de la deuda remunerada del BCRA resultarán entre los más significativos, a partir de alguna combinación de licuación, sustitución de títulos, transferencia al sector bancario y cancelación parcial con recursos genuinos.

En 2023 el stock de Reservas Internacionales Netas¹ es negativo en el orden de los USD 3.8 mil millones. El promedio para 2011 y 2015 se colocó por encima de los USD 26 mil millones y en 2019 superaba los USD 22 mil millones. Argentina carece de reservas internacionales propias. En efecto, mientras que en la actualidad las reservas del BCRA no otorgan margen para un mes de importación, en el promedio de 2011 y 2015 equivalían a algo más de 4 meses y en 2019 a cerca de 6 meses de importaciones. Precisamente, ello explica la ceñida restricción a las importaciones y el muy marcado aumento del endeudamiento de las firmas con proveedores del exterior y sus casas matrices para sostener su actividad.

Finalmente, el Gráfico 2 muestra la relación entre la Base Monetaria Amplia y el Stock de Reservas Internacionales Brutas que, como se refirió oportunamente, corresponden prácticamente en su totalidad a los encajes por depósitos en dólares del sector privado y el registro de los yuanes producto del intercambio de monedas con China. La relación técnica entre los pasivos en pesos y los activos en dólares del BCRA hacia junio de 2023 alcanza un tipo de cambio implícito de 622 pesos por dólar, un 142% por encima de la cotización del cambio oficial, mientras que en 2019 era inferior en el orden del 15%.

Respecto a lo anterior, es interesante notar que partiendo de una brecha menor que en la actualidad entre el cambio implícito en el balance del BCRA y la cotización oficial del dólar, el gobierno en 2015 eludió la corrección cambiaria y hacia diciembre de ese año la unificación aplicada por las nuevas autoridades significó una devaluación del 20% en el mes seguida de

Gráfico 2. Escenario Monetario y Cambiario pre electoral
Indicadores Seleccionados
2011 - Junio de 2023



Fuente: Elaboración propia.

otra de la misma magnitud en enero, recortando en forma parcial la distancia con el tipo de cambio implícito en el balance.

Hasta aquí, el repaso del escenario monetario y cambiario en los meses previos a las elecciones primarias muestra que, siguiendo con la aceleración nominal, en 2023 las tasas de devaluación e inflación resultan entre 6 y 10 veces mayor que en el pasado, con una brecha de cambio en valores históricamente altos, profundización en el proceso de desmonetización, pasivos remunerados del BCRA que resultan imposibles de ser incorporados a la demanda de dinero, sin reservas propias y con unos requerimientos de corrección cambiaria que lucen mayores que en el pasado. Todo ello, además, sin perder de vista la pronunciada distorsión de precios relativos que evidencia la economía.

Para completar el análisis, en el Cuadro 1 se presenta la evolución de los indicadores revisados arriba, hasta dos meses posteriores a la realización de las elecciones generales². Respecto a la evolución del tipo de cambio, tras las primarias, destaca la corrección cambiaria de agosto de 2019 que, como se mencionó arriba, contribuyó a contener el ritmo de devaluación en los meses posteriores de campaña. En cuanto a los resultados para el promedio de 2011 y 2015, el salto observado en t+2 (diciembre) recoge el efecto a la unificación de 2015. Precisamente, los resultados de las

1 Descontando de las Brutas, encajes de depósitos en dólares, obligaciones con Organismos Internacionales y la cuenta de otros pasivos, sin incorporar SEDESA y diferencias de valuación. Siguiendo la metodología de cálculo del acuerdo con el FMI, en la actualidad el nivel de reservas netas resulta negativo en USD 1.657 millones computando la parte de la cuenta de otros pasivos por el monto del swap con China y la tenencia residual de los DEG incorporados al acuerdo.

2 Sólo se tuvo segunda vuelta en las elecciones generales de 2015 realizadas hacia el mes de noviembre.

Cuadro 1. Escenario Monetario y Cambiario Pre Electoral
Indicadores Seleccionados
2007 - 2023

	t-2	t-1	Paso	t-1	Generales	t+1	t+2
<i>Devaluacion del Tipo de Cambio Oficial (% mensual)</i>							
Promedio 2007 - 2015	0,7	0,9	1,0	0,7	0,9	0,5	6,9
2019	-2,5	-2,7	24,8	7,6	4,4	2,6	-0,0
Actual	6,3						
<i>Brecha de Cambio (%)</i>							
Promedio 2007 - 2015	23,7	29,8	34,7	25,1		24,3	22,9
2019	0,1	0,6	0,1	3,9	6,7	6,2	14,9
Actual	89,9						
<i>Inflación mensual (%)</i>							
Promedio 2007 - 2015	1,4	1,7	1,8	1,9	1,6	1,4	2,1
2019	2,3	2,5	3,5	4,6	3,6	3,8	3,8
Actual	7,8						
<i>Relación Base Monetaria a PBI (%)</i>							
Promedio 2007 - 2015	8,2	8,5	8,3	8,6	8,5	8,5	9,4
2019	6,6	6,2	5,7	5,7	5,7	6,7	7,3
Actual	3,7						
<i>Relación BMA/Base Monetaria (BM)</i>							
Promedio 2007 - 2015	1,6	1,5	1,5	1,6	1,6	1,5	1,5
2019	1,8	1,9	2,0	1,9	1,9	1,6	1,6
Actual	3,6						
<i>Relación Pasivos Remunerados a PBI (%)</i>							
Promedio 2007 - 2015	4,8	4,6	4,5	5,0	4,8	4,5	4,3
2019	5,3	5,5	5,7	5,3	4,9	4,2	4,5
Actual	9,5						
<i>Reservas Internacionales Netas (RIN) (en miles de millones de USD)</i>							
Promedio 2007 - 2015	26,2	26,6	24,6	27,7		24,1	24,7
2019	22,7	26,9	20,2	16,8		11,6	11,8
Actual	-3,8						
<i>Disponibilidad de Reservas: Meses de Importación (Ratio RIN/Importaciones)</i>							
Promedio 2007 - 2015	4,4	4,5	3,8	5,8	5,0	5,0	5,1
2019	5,8	6,1	5,0	4,4	2,9	3,3	3,2
Actual	-0,6						
<i>Relación Pasivos Monetarios BCRA a RIB (\$/USD)</i>							
Promedio 2007 - 2015	14,2	14,8	14,9	11,4		13,4	14,0
2019	38,5	37,3	47,7	51,8		59,9	61,7
Actual	622,5						

Fuente: Elaboración propia.

PASO de agosto de 2015, que aún otorgaban chances al gobierno a continuar con un nuevo mandato, llevaron a que las autoridades continuaran con su estrategia de atraso cambiario real con una tasa de devaluación por detrás de la inflación. Aún después de la segunda vuelta en las generales, la estrategia fue posponer las correcciones, las que serían realizadas por la nueva gestión. Lo anterior también se refleja en la evolución de la brecha de cambio. Para este indicador, el promedio para 2011 y 2015 se encuentra sesgado por la magnitud de la brecha en 2015, al tiempo que el retroceso observado hacia diciembre resulta de la unificación cambiaria. Los datos para 2019 muestran el recorrido opuesto, con amplificación de la diferencia de cotización con la asunción del actual gobierno. En el escenario actual, considerando que la fórmula presidencial presentada por el oficialismo está compuesta por dos ministros, siendo el candidato a presidente el de Economía, podría inferirse que de resultar relativamente exitosa la gestión con el FMI en materia de desembolsos, la estrategia de continuidad observada en el pasado se repetiría en 2023 de modo que evitar un mayor deterioro de las chances electorales del oficialismo.

Respecto a los datos de inflación, también el promedio de 2011 y 2015 está sesgado por los valores observados este último año, mientras que, en el caso de la evolución en 2019, estos reflejan en alguna medida el pasaje a precios de la corrección cambiaria de agosto.

En cuanto al indicador de Base en su relación a PBI, mencionar que el cuadro refleja el alza estacional de los diciembre -y julio-, junto con la aceleración de la desmonetización que ha propiciado la actual gestión desde comienzos de 2020, colocando la relación actual en mínimos históricos. Ello aún cuando, en los primeros meses de la pandemia, se había tenido un salto en la demanda de dinero por motivos precautorios. También el financiamiento del déficit público, del Tesoro y el BCRA, tienen su correlato en el salto del stock de pasivos remunerados en el último ciclo de gobierno.

En lo que se refiere a Reservas Internacionales, cierta recuperación en el nivel y con ello en el indicador de meses de importación hacia el mes de diciembre en el promedio de 2011 y 2015 corresponde a este último año, contando con el hecho mencionado arriba de que el BCRA sufrió una sostenida pérdida de divisas desde 2011 y hasta la nueva gestión en 2016.

Finalmente, en relación al tipo de cambio implícito en el balance del BCRA a partir de la relación de pasivos monetarios y reservas internacionales brutas, mientras que en el promedio para 2011 y 2015 los valores

vuelven a sesgarse a la evolución de la ratio en 2015, el salto en 2019 responde a crecientes necesidades de esterilización de la emisión resultante del pago de intereses por las letras del BCRA y, en menor medida, por alguna emisión para la asistencia del Tesoro.

¿Qué sugiere la lectura de los anteriores hechos en la previa de las elecciones generales y hacia diciembre con los recambios de gobierno? Fundamentalmente, que las correcciones en materia cambiaria se pospondrán hasta la nueva gestión, excepto que sean impulsadas a raíz de un mal resultado en la renegociación con el FMI -que como se mencionó podría brindar alguna holgura momentánea de conseguirse el adelanto de los fondos acordados para 2024-, una profundización del proceso de dolarización de carteras vía títulos o una mayor fuga del peso. Es improbable que, aún con un resultado desfavorable en las elecciones primarias, las autoridades actuales encaren un programa de reformas de mayor alcance, o muestren algún grado de cooperación en la transición si aquellos resultados se confirmasen en la elección general.

Los indicadores más estructurales, como el referido a la monetización, responderán en el mediano plazo según los resultados de un programa amplio que tenga por objetivo el abatimiento de la inflación a partir de independizar la gestión monetaria, entre otras reformas. La magnitud de las distorsiones cambiarias y monetarias permite inferir que resultará poco probable avanzar aceleradamente en una política similar a la de fines de 2015 de unificación cambiaria.

En síntesis. El escenario monetario y cambiario pre PASO, en 2023, luce mayor complejidad y deterioro que en ciclos electorales previos, con inflación rampante, brecha en niveles históricamente altos, desmonetización, desborde en la deuda del BCRA y falta de divisas propias. Indicadores menos desfavorables en ciclos previos precedieron a cambios de gobierno. Para el corto plazo, episodios previos sugieren que, sobre el proceso de corrección de las distorsiones cambiarias, gravitan factores políticos, como el que podría resultar en el actual contexto el apoyo que se logre por parte del FMI, concomitantemente con otros de índole económica, como la dolarización pre electoral. Las actuales autoridades tendrán incentivos a posponer correcciones, prescindiendo en lo que queda del mandato articular políticas en el marco de un programa de estabilización de la economía. Por la magnitud de las distorsiones cambiarias y monetarias, resulta poco probable un acelerado avance por hacia una unificación cambiaria similar a la de fines de 2015. ■

La magnitud de las distorsiones permite inferir que resultará poco probable avanzar aceleradamente en una política de unificación cambiaria.

Un golpe más a un sistema entumecido

Los últimos datos de APRENDER 2022 muestran que, a fines del año pasado, solo el 57% de los jóvenes de secundaria tenía los saberes esperados en lectura y comprensión de textos y apenas el 18% logró las capacidades esperadas para la resolución de problemas. Además, muestra que la escuela no logra sostener los aprendizajes satisfactorios equivalentes en la trayectoria de los estudiantes en el siguiente nivel de escolaridad y que esta brecha se profundizó luego de la pandemia.

Por Ivana Templado*



*Economista de FIEL.

Los resultados de APRENDER 2022 muestran, por un lado, una recuperación sorprendente de los aprendizajes en lengua de los estudiantes de primaria en el primer año de presencialidad plena luego de la pandemia (2020 con escuelas casi completamente cerradas y 2021 con apertura y cierres intermitentes, dependiendo la jurisdicción) y, por otro, una caída de los desempeños del último año de secundaria, especialmente en matemática. Los resultados del nivel primario estuvieron envueltos en una gran controversia porque surgieron de una estimación muestral, no

censal, tomada con criterios que priorizaron la representatividad de escuelas rurales y de menor tamaño, en vez de los habituales criterios de proporcionalidad respecto a las características poblacionales de los sectores urbano/rural y jurisdiccionales¹. Para secundaria en cambio, el operativo fue censal.

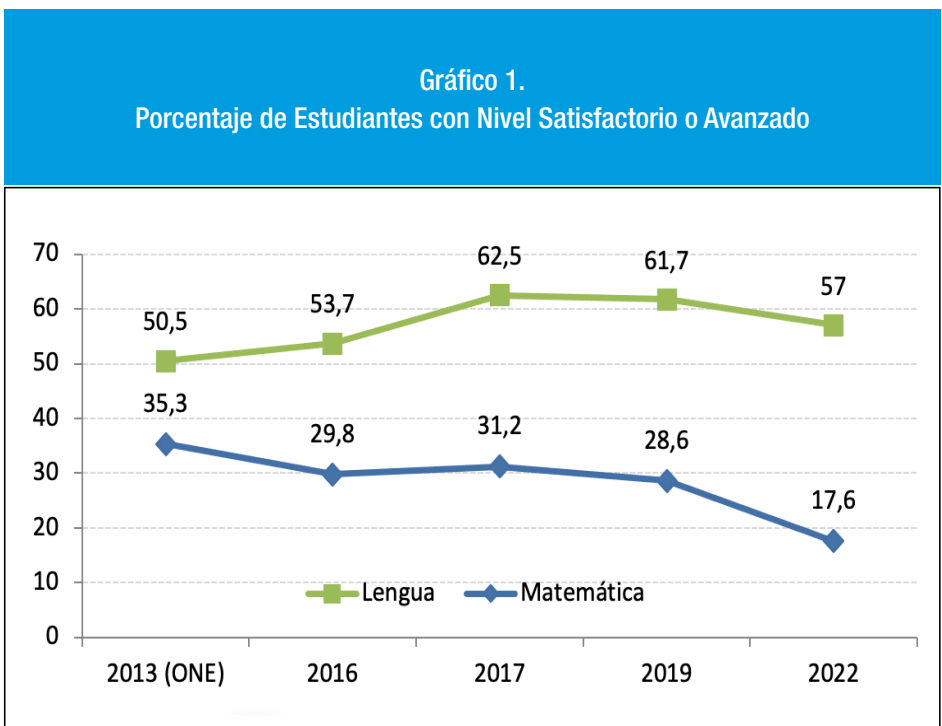
Volviendo a los datos concretos para secundaria, que es la primera medición tomada luego de la pandemia, se observa una caída de 11 puntos porcentuales (p.p.) en el nivel de estudiantes con desempeño satisfactorio o avanzado en matemática y de casi 5 p.p. en Lengua (Gráfico 1). En términos relativos, teniendo en cuenta los bajos niveles de rendimiento preexistentes, la caída de aprendizajes en matemática es de un orden mucho mayor, del 38%, versus el 5% en lengua. O en otras palabras, a fines del año pasado, solo el 57% de los jóvenes que estaban a punto de culminar la educación obligatoria tenía los saberes esperados en lectura y comprensión de textos y apenas el 18% lograba demostrar que en la escuela habían podido desarrollar las capacidades esperadas para la resolución de problemas: reconocimiento de conceptos, resolución de

situaciones en contextos intra y/o extra-matemáticos y comunicación en matemática².

Estos resultados difieren, en términos generales, de lo observado en su momento para primaria, ya que los primeros datos relevados en la post-pandemia - de carácter censal a fines de 2021 - mostraban una marcada caída en Lengua, de 19 p.p., pero casi nula en matemática. Es dicha caída en lengua la que se revierte casi completamente en 2022, pasado un año del final de las escuelas cerradas.

El Gráfico 2 y el Gráfico 3 contrastan el rendimiento de los estudiantes en 6° grado de primaria y 12° de secundaria a lo largo de los operativos. Estos gráficos no necesariamente deberían tener dinámicas similares pero igual vale la pena su comparación. Como el año en que se evalúa a cada nivel educativo no siempre es el mismo, se respetó la evolución de cada uno, completando con líneas punteadas donde hay dato para un nivel pero no para el otro.

En principio se observa que, tanto en comprensión lectora como en resolución de problemas, hay una mayor



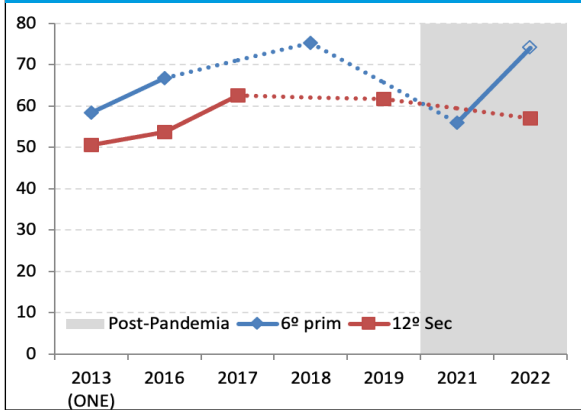
Fuente: Elaboración propia con base en Aprender 2022.

“...hay una mayor proporción de estudiantes con los aprendizajes esperados al final de la primaria que al final de la secundaria...”

¹ Desde el Ministerio de Educación observaron que el uso de los ponderadores puede balancear las estimaciones.

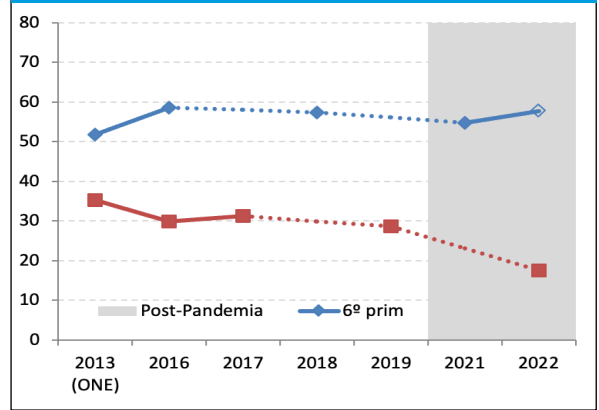
² Análisis de respuestas a ítems de matemática. Prueba piloto APRENDER 2019. https://www.argentina.gov.ar/sites/default/files/analisis_de_respuestas_a_ítems_de_matematica.pdf

Gráfico 2. Lengua.
Porcentaje de Estudiantes con Nivel Satisfactorio o Avanzado en primaria y secundaria



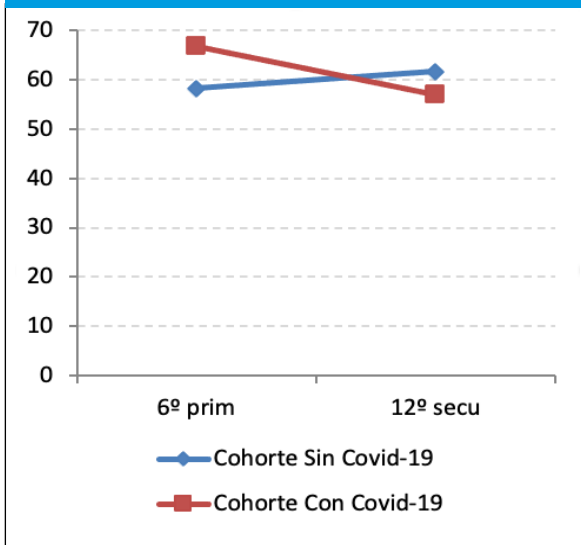
Fuente: Elaboración propia con base en Aprender 2022.

Gráfico 3. Matemática.
Porcentaje de Estudiantes con Nivel Satisfactorio o Avanzado en primaria y secundaria

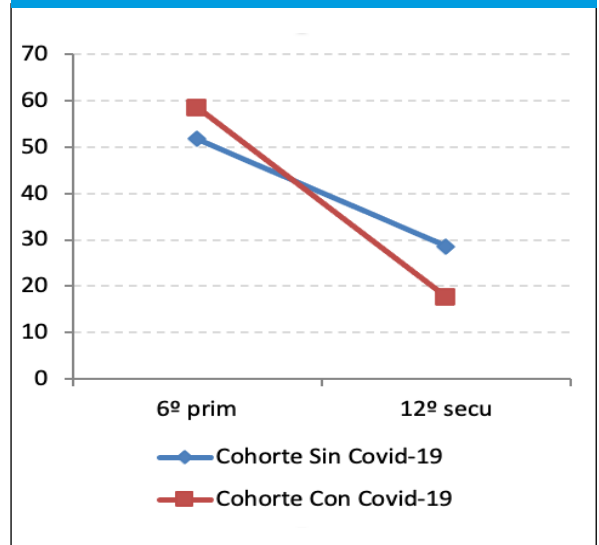


Gráficos 4 y 5.
Logros educativos del trayecto primaria a secundaria de dos cohortes evaluadas en pre y post-pandemia

Lengua.
Porcentaje de Estudiantes con Nivel Satisfactorio o Avanzado.



Matemática.
Porcentaje de Estudiantes con Nivel Satisfactorio o Avanzado.



Fuente: Elaboración propia con base en Aprender 2022.

proporción de estudiantes con los aprendizajes esperados al final de la primaria que al final de la secundaria, es decir, la escuela no logra sostener el cúmulo de aprendizajes satisfactorios equivalentes en la trayectoria de los estudiantes en el siguiente nivel de escolaridad³. En lengua, durante el período pre-pandemia, la brecha entre primaria y secundaria se mantuvo cercana a los 10 puntos porcentuales (a favor de la primera),

sin embargo, el Gráfico 2 muestra cómo se desacopla en la post-pandemia, no solo por la caída pronunciada de los resultados educativos del nivel primario en 2021, que reduce a cero dicho gap, sino porque su rebote convierte a este último en el más alto de toda la serie, pasando casi a 17 p.p. En Matemática, salvo el año 2013, el tamaño de la brecha entre primaria y secundaria se multiplica por tres; la diferencia es del

3 Y no se trata de una evolución habitual de los desempeños educativos, al revisar los resultados de otros sistemas se observa que los mismos pueden mantenerse, mejorarse o, como en el caso argentino, empeorar. Ver por ejemplo el documento de UNESCO/OREALC (2007) Resultados de aprendizaje en América Latina a partir de las evaluaciones nacionales <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000155567/PDF/155567spa.pdf.multi>

orden de los 30 puntos. Aunque, de nuevo, se amplifica en 2022, cuando pasa a 40 p.p., sobre todo por la caída en los resultados de secundaria.

La reducción en la proporción de estudiantes que obtienen resultados satisfactorios en los ítems evaluados en ambas disciplinas, pero sobre todo en matemática, después del paso por la secundaria, interpela gravemente al sistema educativo, porque en última instancia lo que está siendo evaluado en estos operativos no son sólo los estudiantes, sino la capacidad y eficacia del sistema - o mejor dicho, de cada uno de los 24 sistemas educativos - en lograr su objetivo educador. También hay que tener en cuenta que al momento de la toma de las pruebas en el secundario (la línea roja), la matrícula ya se redujo entre un 30% y un 45%⁴ respecto a lo que era dicha cohorte en 6° de primaria. Si bien no hay forma de saber cuál habría sido el rendimiento académico de los estudiantes que dejaron la escuela, existe evidencia acerca de que la repitencia es una antesala de la deserción, por lo que los estudiantes que llegaron al último año son los que lograron sortear con relativo éxito dicho trayecto. Y otro dato no menor, es que, de los tres niveles educativos, el secundario es el que tiene menos días efectivos de clase, donde solo el 42% de las instituciones educativas alcanzaron los 180 días de clase estipulados por ley⁵ en 2019 (DINIIE, 2022).

Por último, y aunque solo sea a modo descriptivo, resulta interesante explorar la dinámica de dos cohortes de estudiantes, que permiten seguir al mismo grupo en su paso por 6° de primaria y luego en su paso por 12° de secundaria. El operativo ONE evaluó, en 2013, a los dos niveles educativos y, seis años más tarde, en 2019, el operativo APRENDER se focaliza en secundaria, captando, por lo tanto, en el siguiente nivel al grupo que estaba en primaria en 2013. Aun a sabiendas, por supuesto, del desgranamiento que sufren las cohortes entre ambos puntos de observación, creo relevante explorar estos datos. La otra característica que reviste dicho grupo es que ambas observaciones se realizaron en la pre-pandemia. Por otro lado, la cohorte 2016, que también fue evaluada en ambos niveles educativos, es la que vuelve a ser evaluada en 2022 en su paso por el secundario, con la particularidad de haber sido atravesada por la pandemia de COVID-19, lo que nos permite comparar la dinámica de estas dos cohortes con y sin la alteración que significó la pandemia para todo el sistema educativo.

Los Gráficos 4 y 5 muestran una caída mayor tanto en lengua como en matemática para la cohorte que vio in-



terrumpida su escolaridad habitual por las cuarentenas impuestas en 2020/21 (en rojo). Para comprobar la significatividad de dicha caída y si la misma puede ser asignada a la pandemia, son necesarios muchos más datos de los disponibles hasta ahora para realizar un análisis que pueda controlar por los factores observables habituales que sabemos influyen en los logros educativos y que pueden también variar entre ambas cohortes más allá del hito que representó la pandemia. La profundidad de dicho análisis amerita una investigación en sí misma que excede esta nota, pero creo valioso este puntapié inicial.

En resumen, los últimos datos publicados son particularmente alarmantes por dos razones: ya antes del desajuste provocado por la pandemia, existía una preocupación compartida por el bajo nivel de resultados del sistema educativo, tanto en primaria como en secundaria, donde la universalidad en el acceso no se complementaba entonces, ni se complementa actualmente, con la calidad requerida de los aprendizajes, a lo que se sumaba el bajo nivel de terminalidad del secundario; pero ahora también muestran que la escuela no logra sostener los aprendizajes esperados en la trayectoria de los estudiantes, que luego de la pandemia se profundizó todavía más la brecha observada entre los saberes (bajos) de los dos niveles consecutivos y obligatorios del sistema, y que se necesita mucho más que sólo volver al estado anterior. ■

4 Los datos para 2021 muestran un aumento importante de la matrícula en el 12° año que se sostiene en 2022. Puede que el cambio en los criterios de promoción que trajo aparejada la pandemia o cuestiones de matriculación automática sean las que estén relacionadas con este salto.

5 El Consejo Federal de Educación instó a las jurisdicciones a subir a 190 los días de clase ya en 2011.

Referencias

Dirección Nacional de Evaluación, Información y Estadística Educativa. Informe Nacional de Indicadores Educativos: situación y evolución del derecho a la educación en Argentina / 1a ed. - CABA: Ministerio de Educación de la Nación, 2022.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_nacional_indicadores_educativos_2021_2_1.pdf

Punto de partida de las PASO

por Rosendo Fraga*

El cierre de listas en Unión por la Patria mostró que la vicepresidenta prioriza el poder ante un eventual gobierno opositor, antes que la participación en la campaña. Ninguno de los dos integrantes de la fórmula presidencial pertenece al kirchnerismo hoy. Pero sí éste es claramente predominante en la Provincia de Buenos Aires, donde repite la fórmula Kicillof-Magario para la gobernación, Wado de Pedro será el primer candidato a senador nacional y Máximo Kirchner encabezará la lista de diputados nacionales. La idea de que controlar Buenos Aires será decisiva para recuperar el poder desde esta posición es la clave de la estrategia kirchnerista. En ello es relevante el sistema electoral. En el ámbito nacional se gana en primera vuelta si se obtienen cuarenta puntos y diez o más de ventaja sobre el segundo. En cambio, en la Provincia de Buenos Aires se obtiene la gobernación por mayoría simple, es decir, sólo con un voto de diferencia, lo que da relevancia a la división de la oposición. De ahora al 13 de agosto, la estrategia electoral del oficialismo nacional apuntará a ganar la elección por candidato, es decir, que Massa obtenga más votos que Larreta, Bullrich y Milei por separado. Ello no decide nada, pero crea un clima político que el kirchnerismo tratará de usar, en línea con el objetivo planteado por Cristina el 25 de mayo, de llegar a la segunda vuelta. En lo ideológico, la candidatura presidencial de Massa implica un giro de Unión por la Patria hacia la derecha en relación a la que hubiese representado Wado de Pedro. Es un dato que no pasa desapercibido en medios económicos.

En cuanto a Juntos por el Cambio, el cierre de listas mostró a los dos contendientes que se enfrentan por la candidatura presidencial eligiendo candidatos del radicalismo para la vicepresidencia. Pese a su limitación electoral, el radicalismo obtiene más poder en las candidaturas que cuatro años atrás, lo que anticipa también más influencia que entonces en el futuro gobierno. El cierre de listas confirmó el proyecto de Larreta, ubicándose en el centro y anticipando alianzas extra partidarias. Buscó nombres del peronismo, de la ultraderecha liberal, de los evangélicos y otras expresiones. Bullrich, por su lado, acentuó su identificación con la prioridad en materia de seguridad pública, eligiendo a Luis Petri como su candidato a vicepresidente, por su rol en la Comisión de Seguridad de la Cámara de Diputados, y a Cristian Ritondo, quien fuera ministro de Seguridad bonaerense durante el gobierno de Macri, como su primer candidato a diputado nacional en la provincia. Mientras Larreta busca aliarse con el sector más "progresista" de la UCR, Bullrich hizo lo propio con el más conservador. En Juntos sigue predominando la idea de que el triunfo es un hecho, y mientras eso sea así, la lucha interna continuará escalando sin control. Se viven las primarias como si fueran la elección nacional. Los incidentes que tuvieron lugar en Jujuy llevaron a Larreta a confirmar la elección del gobernador Gerardo Morales como su candidato a vice, para buscar una imagen de firmeza para competir contra la dureza de Bullrich. Ambos tienen listas propias en la Provincia de Buenos Aires en todos los niveles; y en CABA, si bien los dos apoyan la candidatura de Jorge Macri para jefe de Gobierno, compiten con listas propias para diputados nacionales.

El triunfo del candidato del gobernador Juan Schiaretti en Córdoba ratifica una vez más la victoria de quienes están en el poder, lo que lleva a plantear dudas sobre el resultado de Milei. De los catorce distritos que ya han realizado elecciones provinciales (sin contar las internas), en doce ganó quien estaba gobernando y en las dos donde esto no se dio (Neuquén y San Luis), la derrota derivó por divisiones en la coalición gobernante. Esto lleva a plantear que los números de intención de voto que muestran los sondeos respecto a Milei pueden verse limitados por su incapacidad para organizar su estructura. Pero también que se puede estar subestimando la influencia electoral del oficialismo al momento de votar. En cuanto a la elección de Córdoba, es la séptima que el peronismo gana en forma consecutiva desde 1999. Pero su impacto no ha sido menor en Juntos por el Cambio. El candidato del gobernador Schiaretti se impuso por sólo tres puntos, teniendo una alianza explícita con Larreta y varios candidatos provenientes del PRO e incluso del radicalismo. Esto utiliza hoy Bullrich para cuestionar el juego de alianzas del jefe de Gobierno porteño, fuera de la coalición. La elección de Massa para encabezar la fórmula oficialista reduce las posibilidades de Larreta de obtener voto peronista desencantado. Los mismos gobernadores que son reelectos presionaron para sustituir a De Pedro por Massa, argumentando que es más "competitivo" en el ámbito nacional.

La protesta violenta que estalló en Jujuy no genera dudas sobre el proceso electoral, pero sí sobre la gobernabilidad en un eventual gobierno de Juntos por el Cambio. Los sectores que protestaron son una convergencia de fuerzas de izquierda con el Partido Obrero, organizaciones de derechos humanos, grupos indigenistas y gremios combativos. Todos estos sectores, en conjunto, no pasaron del 5% de los votos en la elección de gobernador en Jujuy que tuvo lugar el 7 de mayo, algo similar a lo que muestran los sondeos para la elección presidencial. Pero ese sector minoritario, dominando la calle, se potencia políticamente. Por un lado, se confirma la tesis planteada tres meses atrás por el Ministro de Seguridad, Aníbal Fernández, que de ganar la actual oposición iba a "correr sangre en las calles" porque aplicaría un ajuste que generaría protestas sociales y represión. Desde el oficialismo nacional se evitó contener las protestas y sólo aisladamente se cuestionó el intento de toma de la legislatura provincial. El kirchnerismo se movió con rapidez, llevando las denuncias contra el Gobernador Morales por violaciones a los derechos humanos durante la represión, tanto a los órganos específicos de la OEA como de la ONU. El grupo "Tercer Malón de la Paz", integrado por comunidades indígenas jujeñas y otros sectores, parece encabezar la protesta que tiene como objetivo la derogación de normas de la nueva constitución provincial que impiden los cortes de ruta. La gendarmería, mediante orden judicial liberó algunos cortes, los que en su mayoría se restablecieron al poco tiempo. La policía provincial patrulla las calles de la capital. No es un tema cerrado y puede escalar en los cuatro meses que restan hasta la elección presidencial. ■

*Director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría

El rol de Brasil, clave regional

por Rosendo Fraga*



La política exterior del presidente de Brasil busca un equilibrio en el escenario mundial, el que mantiene pese a las críticas provenientes de los países del G7, pero con diferentes matices. Lula ha aprovechado la Cumbre convocada por el presidente francés para debatir la construcción de un sistema financiero internacional más justo, que alivie la carga del pago de la deuda para los países en desarrollo. Se trata de una jugada hábil de Macron para desarrollar una política exterior al margen de la OTAN y de la Unión Europea, en la cual se ha centrado durante casi un año y medio, desde la invasión rusa a Ucrania. Lula apoyó con énfasis esta Cumbre, coincidiendo en ello con Macron. Pero aprovechó para ratificar su posición de neutralidad frente a Ucrania y su prioridad en buscar un proceso de paz que comience con un cese de fuego, aunque sea transitorio. El presidente brasileño aprovechó la oportunidad para proponer a su colega francés que acelere el demorado acuerdo comercial entre la UE y el MERCOSUR. Francia es el país más reticente, porque quiere mantener políticas proteccionistas para su sector agropecuario. Una prioridad de los cuatro países del grupo regional sudamericano es, especialmente, la apertura de este mercado. Nueva estructura financiera y el reclamo por el acuerdo UE-MERCOSUR fueron los ejes del planteo de Lula, pero también visitó el Vaticano, reuniéndose con el Papa Francisco. Acá las prioridades fueron la paz en Ucrania y también la nueva arquitectura financiera.

El 17 y 18 de julio se realiza la Cumbre Unión Europea-Celac en Bruselas, buscando ampliar la influencia europea en la región para compensar la creciente presencia china. En enero se reunieron en Buenos Aires los cancilleres de los sesenta países (los veintisiete de la Unión Europea y los treinta y tres de la comunidad que reúne a los países de América Latina y el Caribe). Posteriormente, a comienzos de junio, la titular de la Comisión Europea, la alemana Ursula von der Leyden, visitó brevemente cuatro países

claves de América Latina: México, Brasil, Argentina y Chile. Anticipó que la UE va a anunciar una propuesta de inversiones por diez mil millones de dólares para la región. Es exigua frente a la de China. Cabe señalar que solamente la central nuclear que Beijing vende a la Argentina es por ocho mil trescientos millones de dólares. La relación UE-Celac para frenar la influencia de China en la región es una manifestación más del alineamiento de las políticas externas de la UE con los Estados Unidos. La Celac no es una organización, sino sólo un ámbito de concertación de políticas, pero China supo transformarla en un instrumento para su política exterior con la región, dado que sólo Estados Unidos y Canadá están excluidos de ella. Por eso, la Cumbre de Bruselas es un intento occidental de utilizar la Celac para competir con China. También la Cumbre pone de manifiesto el acercamiento de las políticas estadounidense y europea para ver a China como una amenaza común.

El segundo semestre se presenta más significativo en términos electorales en América Latina, de lo que se esperaba hasta hace poco. Tras el triunfo del oficialismo de centroderecha en Paraguay, el 20 de agosto es una fecha relevante. Ese día convergen la primera vuelta de la elección presidencial en Ecuador y la segunda de la presidencial de Guatemala. La elección ecuatoriana para elegir quien terminará el mandato interrumpido del presidente Guillermo Lasso, aparece incierta y planteada entre una candidata apoyada por el ex presidente Correa, un empresario y ex integrante de la Legión Extranjera francesa por la derecha, y un indigenista-ambientalista. La elección guatemalteca, en forma sorprendente, dejó para la segunda vuelta a dos candidatos progresistas, en un contexto fraccionado de veintidós candidaturas. La suma de los dos primeros reúne sólo un tercio del electorado total. La corrupción fue un tema relevante en la campaña, al igual que la inseguridad. La otra fecha clave es el 22 de octubre. Ese día coinciden la primera vuelta de la elección presidencial argentina y las primarias de la oposición venezolana. La elección argentina es relevante porque confirmará o no si la región ha empezado a girar hacia la centroderecha en 2023. Cabe agregar que, previamente, el 13 de agosto, se realizan primarias obligatorias para elegir los candidatos. Las de la oposición venezolana son relevantes. Está primera en los sondeos María Corina Machado. Desde muy joven ha sido una opositora tenaz, con buena repercusión en los sectores populares, pero que la dirigencia nacional opositora bloqueó sus aspiraciones, optando por figuras como Capriles, primero y Guaidó, después, que fueron candidatos derrotados en oportunidades anteriores. Nicolás Maduro analiza suspender estas primarias para impedir que Machado siga creciendo.

La estrategia global de Brasil, buscando promover la paz desde una posición neutral como hace la India parece razonable, pero las argumentaciones a Nicolás Maduro no tanto, y ello es un tema que está dividiendo la región. ■

*Director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría

Argentina: Indicadores Económicos Seleccionados Julio 2023

ARGENTINA							
CUENTAS NACIONALES	UNIDAD	FUENTE	2022	II TRIM 22	III TRIM 22	IV TRIM 22	I TRIM 23
PBI	Precios constantes, variación % anual	INDEC	5,2	6,8	5,7	1,5	1,3
Inversión interna bruta	Precios constantes, variación % anual	INDEC	10,9	19,2	14,8	0,0	-0,6
Exportaciones	Precios constantes, variación % anual	INDEC	5,7	8,9	-2,2	8,4	-6,0
Importaciones	Precios constantes, variación % anual	INDEC	17,4	26,4	21,1	0,6	2,9
Consumo total	Precios constantes, variación % anual	INDEC	8,2	10,4	9,7	4,4	5,4
ACTIVIDAD ECONÓMICA	UNIDAD	FUENTE	2022*	FEB 23	MAR 23	ABR 23	MAY 23
Actividad económica (EMAE 2004=100)	Variación % anual	INDEC	5,2	-0,1	1,4	-4,2	na
Producción industrial (IPI Manufacturero Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	4,4	-1,6	3,5	1,7	na
Construcción (ISAC Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	3,5	-6,6	1,4	-4,0	na
Ventas en supermercados (constantes)	Variación % anual	INDEC	1,6	1,0	3,8	3,4	na
Centros de compras (constantes)	Variación % anual	INDEC	44,3	13,4	10,8	19,4	na
Servicios públicos (ISSP Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	7,3	5,2	6,1	na	na
Producción industrial (IPI Base 1993=100)	Variación % anual	FIEL	-5,0	-0,9	0,8	0,1	-3,4
Alimentos y bebidas	Variación % anual	FIEL	1,3	-3,2	-0,7	-1,2	-2,8
Cigarrillos	Variación % anual	FIEL	3,3	3,6	14,7	18,0	-3,1
Insumos textiles	Variación % anual	FIEL	0,1	0,8	0,1	0,1	0,7
Pasta y papel	Variación % anual	FIEL	3,5	5,6	1,9	-5,9	-5,7
Combustible	Variación % anual	FIEL	3,5	25,0	18,6	7,2	5,4
Químicos y plásticos	Variación % anual	FIEL	-2,2	-23,7	-14,6	-11,8	-12,4
Minerales no metálicos	Variación % anual	FIEL	7,3	12,5	18,7	12,0	11,5
Siderurgia	Variación % anual	FIEL	6,1	13,4	3,7	20,4	0,7
Metalmeccánica	Variación % anual	FIEL	2,7	-2,8	-8,3	-8,3	-13,1
Automóviles	Variación % anual	FIEL	24,2	22,9	25,3	24,2	14,7
Bienes de consumo no durable	Variación % anual	FIEL	1,6	-2,2	1,2	1,3	-2,9
Bienes de consumo durable	Variación % anual	FIEL	9,9	3,4	-2,9	-2,6	-8,8
Bienes de uso intermedio	Variación % anual	FIEL	0,2	-3,7	-0,2	-1,1	-3,0
Bienes de capital	Variación % anual	FIEL	7,7	13,5	15,4	12,2	10,1
ARGENTINA							
PRECIOS Y SALARIOS	UNIDAD	FUENTE	2022	FEB 23	MAR 23	ABR 23	MAY 23
IPC Nacional (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	94,8	6,6	7,7	8,4	7,8
Alimentos y bebidas no alcohólicas	% var. Anual y mensual	INDEC	95,0	9,8	9,3	10,1	5,8
Bebidas alcohólicas y tabaco	% var. Anual y mensual	INDEC	92,9	5,2	8,3	3,8	8,4
Prendas de vestir y calzado	% var. Anual y mensual	INDEC	120,8	3,9	9,4	10,8	7,6
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	% var. Anual y mensual	INDEC	80,4	4,8	6,5	5,6	11,9
Equipamiento y mantenimiento del hogar	% var. Anual y mensual	INDEC	97,2	5,1	5,8	8,6	8,8
Salud	% var. Anual y mensual	INDEC	90,9	5,3	5,7	6,6	9
Transporte	% var. Anual y mensual	INDEC	86,2	4,9	5,3	6,5	8,1
Comunicación	% var. Anual y mensual	INDEC	67,8	7,8	1,9	6,3	6,7
Recreación y cultura	% var. Anual y mensual	INDEC	83,2	6,1	4,4	7,5	8,4
Educación	% var. Anual y mensual	INDEC	86,3	3,2	29,1	5	4,9
Restaurantes y hoteles	% var. Anual y mensual	INDEC	108,8	7,5	7,9	9,9	9,3
Otros bienes y servicios	% var. Anual y mensual	INDEC	97,8	6,5	6,3	6,6	7,1
IPC Región GBA (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	95,2	6,7	7,8	8,6	8
IPC Región Pampeada (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	94,2	6,4	7,8	8,5	7,7
IPC Región Noreste (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	96,0	7,8	6,2	8,3	7,3
IPC Región Noroeste (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	95,1	7,3	7,3	7,7	8
IPC Región Cuyo (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	94,4	6,7	7,9	7,2	7,5
IPC Región Patagónica (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	94,3	5,8	7	8,1	7,3
Salarios - IVS (INDEC)	% var. Anual y mensual	INDEC	2.277,8	3388,8	3622,6	3908,8	4174,9
Salario mínimo	Pesos. Fin de período	FIEL	26.397	65.427	67.743	69.480	80.342
PRECIOS	UNIDAD	FUENTE	2022	FEB 23	MAR 23	ABR 23	MAY 23
Precios mayoristas (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	94,8	7,0	5,1	6,9	7,1
Precios mayoristas (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	97,0	6,9	4,1	7,1	6,9
Productos nacionales (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	96,9	6,6	3,8	6,9	6,8
Primarios (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	97,8	7,2	-0,6	7,5	4,4
Manufacturas y energía eléctrica (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	96,6	6,4	5,7	6,6	7,7
Productos importados (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	98,3	9,3	6,9	9,1	8,5
COSTOS DE LA CONSTRUCCIÓN	UNIDAD	FUENTE	2022	FEB 23	MAR 23	ABR 23	MAY 23
Índice de Costo de la Construcción (ICC)	% var. Anual y mensual	INDEC	97,6	5,6	4,5	7,8	7,2
Materiales	% var. Anual y mensual	INDEC	94,3	5,1	5,5	7,1	7,8
Mano de obra	% var. Anual y mensual	INDEC	103,2	6,2	3,5	7,9	6,6
Gastos generales	% var. Anual y mensual	INDEC	87,7	5,2	3,8	10,8	6,9

ARGENTINA

TIPO DE CAMBIO	UNIDAD	FUENTE	2022	MAR 23	ABR 23	MAY 23	JUN 23
Tipo de cambio nominal	Pesos por dólar, promedio	Banco Nación	136,4	209,8	222,9	239,5	258,2
Tipo de cambio bilateral real, USA	Índice base 1997=100	FIEL	183,8	164,5	161,4	160,1	157,5
Tipo de cambio multilateral real	Índice base 17/12/2015=100	BCRA	95,1	95,3	95,6	95,1	94,3
Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Maíz)	Pesos por dólar, promedio	FIEL	120,5	185,1	264,0	264,0	229,2
Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Soja)	Pesos por dólar, promedio	FIEL	109,1	140,9	201,0	201,0	174,5
MERCADO LABORAL	UNIDAD	FUENTE	2021	II 22	III 22	IV 22	I 23
Empleo Urbano 31 Aglomerados	miles de personas	INDEC	12.890	12.993	12.922	13.061	13.191
Desocupación	% de la PEA	INDEC	7,0	6,9	7,1	6,3	6,9
			2022	DIC 22	ENE 23	FEB 22	MAR 23
Asalariados públicos	Miles de trabajadores	MTSS	3.363	3.426,0	3.382,0	3.383,0	3.384,0
Salario privado (mediana)	Pesos	MTSS	126.279	246.594,0	171.316,0	180.890,0	198.655,0
COMERCIO EXTERIOR	UNIDAD	FUENTE	2022	FEB 23	MAR 23	ABR 23	MAY 23
Exportaciones de bienes	Millones de US\$	INDEC	88.445	5.239	5.735	5.891	6.203
• Export.de bienes primarios	Millones de US\$	INDEC	23.867,0	1.214,0	1.373,0	1.020,0	1.329,0
• Exportación de manufacturas agropecuarias	Millones de US\$	INDEC	33.118,0	1.813,0	1.881,0	2.305,0	2.588,0
• Exportación de manufacturas industriales	Millones de US\$	INDEC	23.060,0	1.470,0	1.789,0	1.954,0	1.755,0
• Export. de combustibles y energía	Millones de US\$	INDEC	8.397,0	742,0	692,0	613,0	531,0
Precios de las exportaciones	Variación interanual %	INDEC	6,8	-3,5	-6,5	-8,6	-14,1
Volumen de exportaciones	Variación interanual %	INDEC	-13,1	-16,3	-17,1	-22,7	-12,5
Importaciones de bienes	Millones de US\$	INDEC	81.522,0	5.029	6.846	6.017	7.357
• Imp. de bienes de capital	Millones de US\$	INDEC	12.454,0	721	982	816	1.108
• Imp. de bienes intermedios	Millones de US\$	INDEC	30.012,0	1.864	2.949	2.539	2.784
• Imp. de combustibles	Millones de US\$	INDEC	12.868,0	614	564	522	992
• Imp. de piezas y accesorios	Millones de US\$	INDEC	15.036,0	1.073	1.395	1.322	1.474
• Imp. de bienes de consumo	Millones de US\$	INDEC	8.569,0	580	750	649	709
• Imp. de vehículos automotores	Millones de US\$	INDEC	1.996,0	143	166	131	252
• Resto de importaciones	Millones de US\$	INDEC	591,0	33	40	38	40
Precios de las importaciones	Variación interanual %	INDEC	3,3	1,1	2,3	-4,1	-10,4
Volumen de las importaciones	Variación interanual %	INDEC	-21,8	-11,6	-6,5	-9,1	3,8
Saldo del balance comercial	Millones de US\$	INDEC	6.923,0	210	-1.111	-126	-1.154

ARGENTINA

BALANCE DE PAGOS	UNIDAD	FUENTE	2022*	II TRIM 22	III TRIM 22	IV TRIM 22	I TRIM 23
Cuenta corriente	Millones de US\$	Minist. Economía	1,5	-1.067	-3.506	1.746	-5.641
• Balance de mercancías	Millones de US\$	Minist. Economía	4,0	3.065	1.145	5.523	-353
• Balance de servicios	Millones de US\$	Minist. Economía	-0,8	-1.715	-2.064	-1.175	-2.241
• Balance de rentas	Millones de US\$	Minist. Economía	-2,1	-3.028	-3.027	-3.228	-3.460
• Transferencias corrientes	Millones de US\$	Minist. Economía	0,3	611	441	626	414
• Balance de cuenta capital	Millones de US\$	Minist. Economía	1,0	24,5	85,5	34	21
• Balance de cuenta financiera	Millones de US\$	Minist. Economía	0,1	-3.089,2	-4.123,1	2.349	-6.720
• Errores y Omisiones	Millones de US\$	Minist. Economía	-0,5	-2.046,5	-703,0	568,2	-1.100,4
SISTEMA FINANCIERO	UNIDAD	FUENTE	2022	MAR 23	ABR 23	MAY 23	JUN 23
Tasa Adelantos Cuenta Corriente	% nominal anual, fin de período	BCRA	73,8	76,0	81,1	90,6	89,6
Tasa Call Money (Pesos)	% nominal anual, fin de período	BCRA	70,2	70,1	68,2	86,8	86,9
Tasa Plazo Fijo (Pesos, 30 ds.)	% nominal anual, fin de período	BCRA	69,2	70,7	76,5	92,2	92,6
Tasa Plazo Fijo Badlar (Bancos Privados)	% nominal anual, fin de período	BCRA	69,4	71,9	76,3	93,2	93,1
Riesgo país	Índice, fin de período	JPMorgan	2.213	2.276	2.656	2.590	2.061
Índice Merval	Índice base 1986=100, fin de período	BCBA	202.085	249.024	297.960	343.392	416.467
Total depósitos del sector privado	Millones de pesos, fin de período	BCRA	18.869.993	21.252.102	22.500.650	23.798.707	25.617.272
Total préstamos al sector privado	Millones de pesos, fin de período	BCRA	7.517.263	8.599.639	9.443.691	10.083.801	10.766.867
Base monetaria	Millones de pesos, fin de período	BCRA	5.203.752	5.133.565	5.109.964	5.361.625	5.611.926
M2 (total sectores)	Millones de pesos, fin de período	BCRA	13.036.263	12.956.592	13.598.776	14.500.683	15.934.829
Reservas líquidas del Banco Central	Millones de dólares, fin de período	BCRA	44.598	37.076	36.478	32.910	31.154
Stock LELIQ	Millones de pesos, fin de período	BCRA	8.002.932	9.282.190	9.769.534	10.881.137	12.189.014

ARGENTINA							
SITUACIÓN FISCAL	UNIDAD	FUENTE	2022	FEB 23	MAR 23	ABR 23	MAY 23
Recaudación tributaria nacional	Millones de pesos	Minist. Economía	19.982.482	2.126.338	2.336.942	2.551.511	3.178.454
Recaudación tributaria DGI	Millones de pesos	Minist. Economía	13.544.855	1.497.642	1.643.900	1.815.971	2.247.930
• Impuesto al valor agregado	Millones de pesos	Minist. Economía	5.831.330	691.567	847.637	921.091	1.018.322
• Impuesto a las ganancias	Millones de pesos	Minist. Economía	4.715.417	465.697	447.645	499.467	803.737
• Impuesto a los débitos y créditos bancarios	Millones de pesos	Minist. Economía	1.343.375	157.281	174.607	186.767	222.667
• Impuesto a los combustibles	Millones de pesos	Minist. Economía	431.487	43.795	26.186	39.533	46.652
• Impuestos internos	Millones de pesos	Minist. Economía	428.761	56.084	61.111	66.762	68.036
• Otros impuestos	Millones de pesos	Minist. Economía	794.485	83.218	86.714	102.351	88.516
Recaudación tributaria DGA	Millones de pesos	Minist. Economía	2.288.548	102.542	130.297	123.411	270.671
• Aranceles a las importaciones	Millones de pesos	Minist. Economía	639.132	53.876	81.976	72.850	93.251
• Derechos de exportación	Millones de pesos	Minist. Economía	1.649.416	48.666	48.321	50.561	177.420
Recaudación de segur. social	Millones de pesos	Minist. Economía	4.149.078	526.155	562.745	612.131	659.854
Ingresos no tributarios	Millones de pesos	Minist. Economía	1.723.271	153.009	170.463	168.759	262.448
Gasto primario	Millones de pesos	Minist. Economía	23.336.612	2.517.651	2.766.573	3.063.484	3.637.981
• Seguridad social	Millones de pesos	Minist. Economía	4.274.215	542.479	573.488	628.288	679.249
• Bienes y servicios y otros gastos	Millones de pesos	Minist. Economía	1.286.144	166.834	158.994	177.851	242.538
• Salarios	Millones de pesos	Minist. Economía	1.987.026	232.080	262.667	279.644	292.076
• Transferencias corrientes	Millones de pesos	Minist. Economía	12.146.131	1.243.890	1.399.109	1.601.844	2.006.013
• Gastos de capital	Millones de pesos	Minist. Economía	1.629.157	207.400	200.231	209.713	279.282
Resultado fiscal primario, SPNF	Millones de pesos	Minist. Economía	-1.659.748	-228.134	-257.855	-331.373	-247.651
Pago de intereses	Millones de pesos	Minist. Economía	1.493.009	257.457	130.150	76.015	383.421
Resultado fiscal global, SPNF	Millones de pesos	Minist. Economía	-3.152.757	-485.591	-388.006	-407.388	-631.072
DEUDA PÚBLICA	UNIDAD	FUENTE	2022	II TRIM 22	III TRIM 22	IV TRIM 22	I TRIM 23
Deuda pública total nacional	Millones de US\$	Minist. Economía	394.167	373.884	376.135	394.167	395.848
Deuda pública externa, Sector Público Nacional	Millones de US\$	Minist. Economía	144.680	148.065	146.172	144.680	142.531

CONTEXTO INTERNACIONAL							
MERC. FINAN. INTERNAC.	UNIDAD	FUENTE	2022	MAR 23	ABR 23	MAY 23	JUN 23
Fed Fund Rate	%	Federal Reserve	4,33	4,83	4,83	5,08	5,07
US Treasury Bill (10 años)	%	Federal Reserve	3,88	3,55	3,44	3,80	3,71
LIBOR 180 días	%	IMF	4,77	5,18	5,30	5,48	5,54
Dow Jones (Industrial)	Índice	Dow Jones	33.147	33.127	34.098	33.043	34.122
Índice Bovespa	Índice	Bolsa de Brasil	110.031	102.297	104.432	108.967	118.383
Índice IPC	Índice	Bolsa de México	48.464	54.069	55.121	53.342	53.585
Índice IPSA	Índice	Bolsa de Chile	5.262	5.341	5.415	5.593	5.728
Índice Taiwan Weighted	Índice	Bolsa de Taiwan	14.138	15.868	15.579	16.623	16.942
Índice Hang Seng	Índice	Bolsa de Hong Kong	19.781	20.400	19.895	18.596	18.934
Índice SET	Índice	Bolsa de Tailandia	1.669	1.609	1.529	1.535	1.480
Índice KLSE Composite	Índice	Bolsa de Malasia	1.495	1.423	1.416	1.397	1.388
Índice Seoul Composite	Índice	Bolsa de Corea	2.236	2.477	2.502	2.586	2.550
Índice Straits Times	Índice	Bolsa de Singapur	3.251	3.259	3.271	3.188	3.207
Índice Nikkei 225	Índice	Bolsa de Japón	26.095	28.041	28.856	31.328	33.234

CONTEXTO INTERNACIONAL							
ESTADOS UNIDOS	UNIDAD	FUENTE	2022	II TRIM 22	III TRIM 22	IV TRIM 22	I TRIM 23
PBI	Real, variación % anual	BEA	9,5	3,4	3,5	3,6	2,2
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BEA	25.463	25.249	25.724	26.138	26.530
Inversión	% PBI corriente	BEA	21,0	21,6	21,2	21,3	20,7
Exportaciones	% PBI corriente	BEA	8,1	12,0	11,9	11,4	11,5
Inflación minorista, promedio anual	%	BLS	8,0	6,9	7,7	8,0	7,7
Inflación mayorista, prom. anual	%	BLS	16,3	20,9	20,4	17,5	13,4
Cta. corriente de balance de pagos	Miles de Mill. de US\$	BEA	-971,6	-248,8	-222,8	-216,2	-219,3
Tipo de cambio	USD / Euro	Federal Reserve	1,1	1,1	1,0	1,0	1,0
BRASIL	UNIDAD	FUENTE	2022	II TRIM 22	III TRIM 22	IV TRIM 22	I TRIM 23
PBI	Real, variación % anual	BCB	2,9	3,7	3,6	1,9	4,0
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BCB	1.465	2.009	1.938	1.967	1.969
Inversión	% PBI corriente	BCB	18,8	18,3	19,6	18,9	17,7
Exportaciones	% PBI corriente	BCB	20,0	20,8	21,3	19,1	18,3
Inflación minorista, promedio anual	%	BCB	9,3	11,9	8,6	6,1	5,3
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCB	10,6	12,0	9,0	6,0	1,9
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCB	-57,0	-4,3	-18,4	-17,8	-12,0
Tipo de cambio	Reales por dólar	BCB	5,2	4,9	5,3	5,3	5,2

CONTEXTO INTERNACIONAL

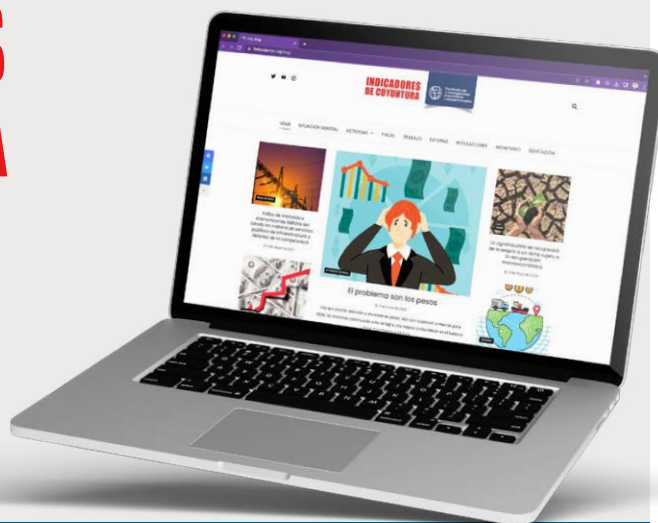
CHILE	UNIDAD	FUENTE	2022	II TRIM 22	III TRIM 22	IV TRIM 22	I TRIM 23
PBI	Real, variacion % anual	BCCh	2,6	5,2	0,2	-2,3	-0,6
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BCCh	301,3	303,3	275,7	309,6	345,7
Inversión	% PBI corriente	BCCh	24,8	23,5	26,1	25,6	22,6
Exportaciones	% PBI corriente	BCCh	35,7	35,5	37,9	35,9	34,5
Inflación minorista, promedio anual	%	BCCh	11,6	7,9	10,1	11,6	12,5
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCCh	19,3	27,2	24,7	19,3	12,2
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCCh	-27,1	-9,1	-7,5	-5,0	0,8
Tipo de cambio	Pesos por dólar	BCCh	873,2	840,8	926,4	916,2	811,4
URUGUAY	UNIDAD	FUENTE	2022	II TRIM 22	III TRIM 22	IV TRIM 22	I TRIM 23
PBI	Real, variacion % anual	BCU	4,9	8,7	3,4	-0,1	1,2
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BCU	71,2	72,5	70,6	77,6	76,7
Inversión	% PBI corriente	BCU	18,3	19,6	15,2	22,2	14,8
Exportaciones	% PBI corriente	BCU	28,7	30,2	31,5	25,6	31,1
Inflación minorista, promedio anual	%	BCU	9,1	9,3	9,7	8,6	7,6
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCU	12,4	19,5	11,1	-1,0	-5,3
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCU	-2,5	-0,3	-0,2	-1,1	-0,4
Tipo de cambio	Pesos por dólar	BCU	41,1	40,5	40,8	40,0	39,2
PRECIOS COMMODITIES	UNIDAD	FUENTE	2022	MAR 23	ABR 23	MAY 23	JUN 23
Soja	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	622	585	588	540	544
Trigo	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	434	371	382	368	347
Maíz	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	327	287	295	265	269
Aceite de Soja	USD por ton.metr. (Rotterdam)	MinAGRI	1.696	1.124	1.090	1.003	1.033
Aceite de Girasol	USD por ton.metr. (FOB Ptos. Argentina)	MinAGRI	1.627	1.044	956	891	832
Café	US centavos por libra	ICO	94	106	116	122	133
Petroleo (WTI)	USD por barril, precio FOB.	EIA - DOE	94	74	80	72	70
Aluminio	(FOB Malasia/Singapore)	LME spot	2.430	2.337	2.368	2.270	2.152
Cobre	USD por ton.metr.	LME spot	8.397	8.846	8.822	8.271	8.175
Níquel	USD por ton.metr.	LME spot	29.042	23.554	23.975	22.342	20.000
Zinc	USD por ton.metr.	LME spot	3.105	2.934	2.765	2.490	2.335
Oro	USD por onza	NY spot	1.800	1.913	2.000	1.989	1.944
PROYECCIONES ECONÓMICAS	PERIODO	FIEL MACROECONOMIC FORECASTS (FMF)					
PBI real	2023, var % anual	-2.9					
IBIF real	2023, var % anual	-12.0					
Tipo de Cambio (\$/USD)	Dic. 2023	510					
IPC	2023 var % diciembre-diciembre	152					

Visite también nuestro Blog de

INDICADORES DE COYUNTURA



Fundación de
Investigaciones
Económicas
Latinoamericanas



<https://fielfundacion.org/blog/>

Patrocinantes FIEL





**Fundación de
Investigaciones
Económicas
Latinoamericanas**

Córdoba 637 5to piso | (C1054AAF) Capital Federal | Argentina

Tel: 54 11 4314-1990

www.fiel.org

 @Fundacion_FIEL